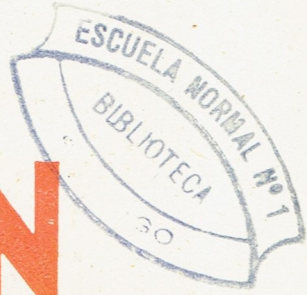


# REVISTA DE EDUCACION



Año. III  
Núm. 15

ministerio de  
educación pú-  
blica de chile

junio  
1943

# REVISTA DE EDUCACION

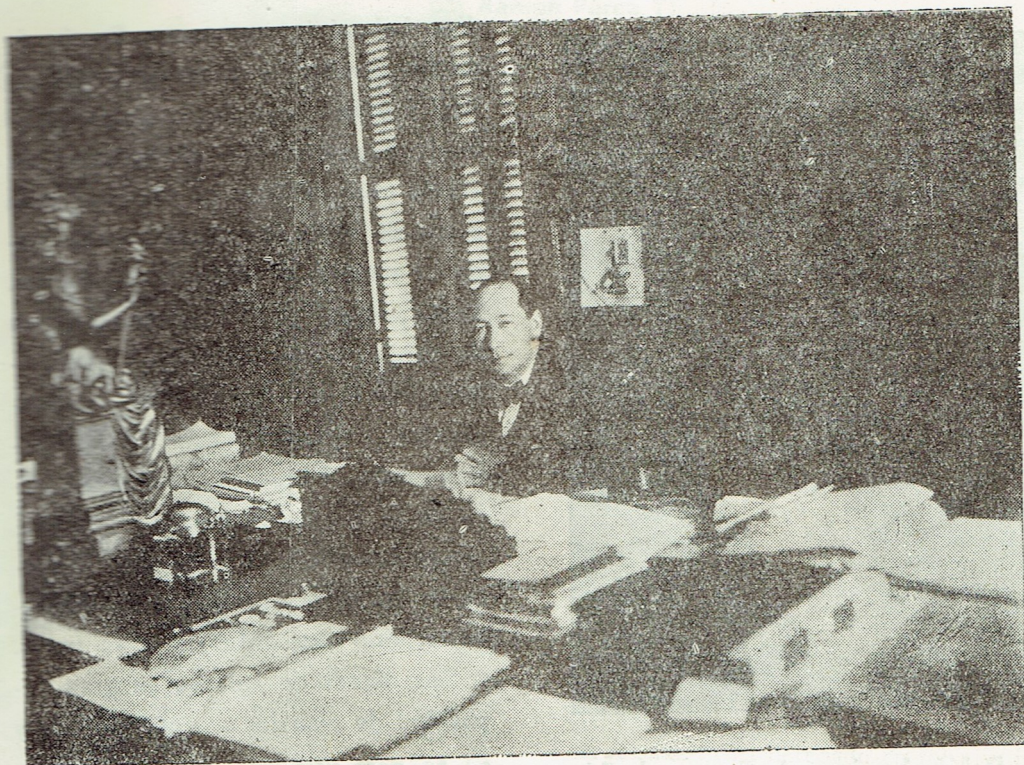
PUBLICACION MENSUAL DEL  
**Ministerio de Educación Pública**  
SANTIAGO DE CHILE

**Director: CESAR BUNSTER,**  
**Subsecretario de Educación**

Secretario de Redacción y Administrador:  
**HECTOR GOMEZ MATUS,**  
**Director de la Escuela Nacional**  
**de Artes Gráficas**

## SUMARIO DE ESTE NUMERO

- El nuevo Ministro de Educación;  
Don Benjamín Claro Velasco;  
Desarme espiritual, por Ramón Pérez Y.;  
Problemas de la Higiene Mental Escolar,  
por Enedina Jiménez Marín;  
Historia Gráfica de la Universidad de  
Chile, por Norberto Pinilla;  
¿Le obedece a Ud. siempre su niño?, tra-  
ducción por la señora Linda Volosky;  
Organización de la Escuela Primaria en  
función de sus finalidades, por Samuel  
Zenteno A.;  
Don Agustín Nieto Caballero: Embajador  
de Colombia, por G. L.  
El Museo Pedagógico de Chile;  
El cuento en la pubertad, por María Angé-  
lica Gallardo R.;  
El Centenario de Galdós, por M. Rossel;  
Sugerencias metodológicas, sección a cargo  
del Dr. Gonzalo Latorre Salamanca;  
Apuntes sobre una actitud, por Luis Fabri-  
cant;  
Asistencia social del escolar rural, por el  
Dr. Alberto Duarte González;  
Delegado al Primer Congreso Panameri-  
cano de Educación Física;  
Carlos Sepúlveda Leyton, por Eduardo  
Vilches González;  
Finalidades que debe cumplir la Enseñan-  
za Vocacional, por Isaac Gálvez Zúñiga;  
Principios y aplicación del método auditi-  
vo en la enseñanza de idiomas extranje-  
ros, por el Prof. Dr. Julio Plaut;  
Las misiones culturales en México, por  
Juan B. Fuenzalida;  
El Congreso de Maestros de Tucumán;  
Música para los niños, sección a cargo del  
maestro Adolfo Allende;  
Los libros, por Julio Durán Cerda;  
Páginas sobre arte, por Ernesto Eslava;  
Trompo de Colores y Bolita de Cristal  
(Cuento), por Salvador Fuentes Vega.



## *El Nuevo Ministro de Educación*

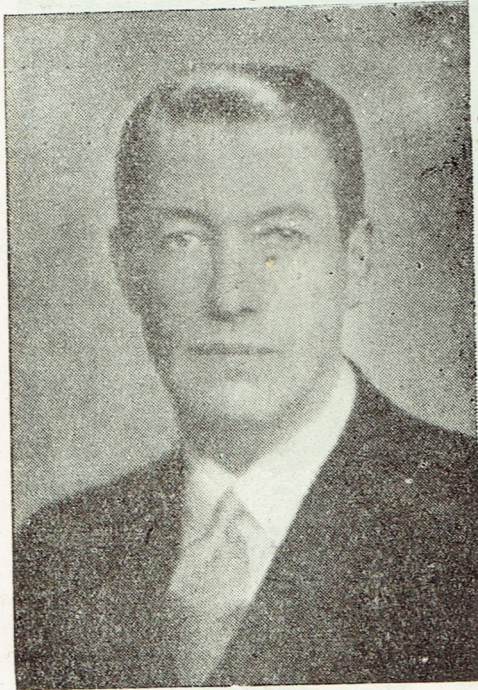
En los primeros días del mes en curso, don Enrique Marshall entró a reemplazar a don Benjamín Claro como Ministro de Educación Pública. Lo mismo que su antecesor, es catedrático universitario. Estaba sirviendo la Secretaría General de la Universidad de Chile, cuando S. E. el Presidente de la República lo llamó a colaborar directamente en el Gobierno.

Don Enrique Marshall reúne excepcionales condiciones para desempeñarse con éxito frente a la Cartera de Educación. Conoce a fondo nuestros problemas educacionales y ya ha dado

evidentes pruebas de su eficiencia al servir con brillo, en 1929 y 1930, la Dirección General de Educación Secundaria, cuya constructiva labor, hasta hoy día, es recordada con reconocimiento.

Catedrático de Economía Política en la Escuela de Derecho, profesor de Castellano graduado en el Instituto Pedagógico, hombre de estudio, de gran cultura, de clara inteligencia y ponderado criterio, todo hace esperar que su gestión ministerial habrá de señalarse por una obra efectiva de indudables beneficios para nuestra educación.

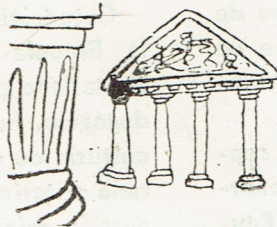
# Don Benjamín Claro Velasco



Debió abandonar la Cartera de Educación Pública, después de haberla tenido a su cargo durante siete meses y

días. Laboró intensamente. Dueño de un temperamento dinámico y realizador, a poco andar, los complejos servicios educacionales no tuvieron secretos para él. Con un extraordinario poder de captación, logró asimilar todo el panorama educacional chileno. Tenía proyectada una reestructuración de conjunto, sin violentas innovaciones, pero sí, con rectificaciones convenientes. Orientado hacia este propósito estaba el Proyecto de Ley Orgánica de la Educación Nacional, al que, con la asesoría técnica de todos los jefes de los diversos servicios, había dado término poco antes de su renuncia.

Son dignos de aplauso su gran capacidad de trabajo, sus condiciones y su fe para abordar grandes cosas, y sus afanes para ampliar la esfera de acción del Ministerio.



## Desarme Espiritual

por Ramón Pérez Y.

**P**ROBABLEMENTE la humanidad jamás se ha visto sumergida en un conflicto de proporciones más fantásticas que el que ahora la desangra y extermina. Nunca ha puesto al servicio de la destrucción mayor ensañamiento. Nunca, tampoco, ha brindado a la muerte con armas de mayor poder. La inteligencia humana y sus geniales destellos, todos los elementos de la civilización y la cultura, avasallados, aplastados por las ciegas pasiones y los más sanguinarios instintos!

El espíritu, inquieto, lucubra y se aventura a señalar las posibles consecuencias de la espantable tragedia. Quién sabe si esta prueba de fuego pueda redimir siquiera en parte a los hombres, mostrándoles el camino de un mundo mejor, sin odios ni egoísmos excesivos, que les permita una vida sin zozobras. Quién sabe si la tremenda catástrofe empuje a la humanidad por la pendiente resbaladiza del caos y la conduzca a un período de decadencia que acabe con las bellas conquistas de la civilización. Quién sabe si todo esto no baste y la sociedad humana necesite todavía una nueva terrible conmoción, que la renueve espiritualmente en un mundo moral, no logrado aún, en que imperen la razón y la justicia, en que los hombres sean más buenos y hermanables y puedan vivir en paz. Quién sabe si ninguna de estas conjeturas sea acertada. El mundo marcha con rumbo desconocido para nosotros y parece que nada hay que lo desvíe de su ruta.

Sin embargo, el corazón humano, que se fortalece en la esperanza, nunca marchita, no desmaya en sus nobles aspiraciones y espera...

A pesar de que el fin de la feroz contienda parece lejano todavía, ya se empiezan a presentir las terribles consecuencias. Estadistas de larga visión han tomado la iniciativa y en estos momentos se discuten medidas destinadas a evitarlas. Que no falte alimento ni vestuario, elementos esenciales para la tranquilidad de los hom-

bres, ha sido lo primeramente acordado. Que no vuelva a encenderse otra vez la hoguera infernal, será lo que más preocupe en adelante a los que tienen en sus manos las directivas de la guerra.

Para alcanzar este objetivo se habla, como tantas veces, de desarmar completamente a las naciones agresoras y de disminuir los armamentos en los pueblos vencedores. Sin armas o con muy pocas armas, las guerras necesariamente habrán de alejarse. Así se ha creído y esperado siempre. No obstante, el desarme material es un simple paliativo temporal en la prosecución de una paz permanente o de larga duración.

*El hombre pelea, no porque tiene armas, sino porque es animal de pelea.* Es ley natural que todo animal de pelea lleve en su sangre el instinto de agresión y de lucha. El hombre primitivo, salvaje, necesitó atrapar peleando su presa; y este instinto de lucha, inherente a la existencia misma, lo ha heredado en toda su intensidad el hombre civilizado actual. Lo lleva más o menos oculto, pero listo para agredir en el momento en que peligra la satisfacción de su egoísmo.

La lucha es, pues, un fenómeno que viene de adentro para afuera, uno de cuyos primeros indicios se manifiesta, por ejemplo, en la discusión provocada por opiniones contrarias; cuyos grados sucesivos pueden encontrarse, en este caso, en el acaloramiento paulatino de la discusión, para pasar enseguida a las vías de hecho por medio de la mano o el pie, de la piedra, del palo, de la flecha, de la espada y el arma de fuego. En consecuencia, para suprimir la lucha, es inútil suprimir los elementos materiales que la facilitan, si queda existente, en toda su fuerza, el instinto que la provoca, que es la causa.

Pero, ¿es posible la eliminación de este instinto de la naturaleza humana? Algunos visionarios han pedido a la educación esta tarea. Esto se llama pedir demasiado, pues, a lo sumo, se puede as-

pirar a una conveniente atenuación siempre que se pongan en juego normas educacionales adecuadas.

Desgraciadamente, en la hora actual parece que de propósito se hubieran reunido los medios mejores para agudizar e intensificar en la niñez y en las clases ignorantes el instinto agresivo del hombre contra el hombre, en lugar de luchar por moderarlo.

El niño empieza por entretenerse jugando con diminutas armas: sables, rifles, cañones, tanques, aviones. Dispone de soldados de plomo de todas las armas, de trincheras, etc., que predisponen desde luego su espíritu a favor de sus inclinaciones naturales. *Te pego, te mato*, son expresiones suyas que, unidas al manejo de sus juguetes, pueden muy bien corresponder en adelante a la realidad.

Después de la primera guerra mundial, la industria de armas de juguete ha logrado gran desarrollo, y el contacto y familiaridad con estos objetos menudos, al parecer inocentes, acostumbra a los niños a mirar las armas y a considerar la guerra como necesarias al progreso de la humanidad.

Más tarde hiere la retina de sus ojos la imagen de impresionantes monumentos levantados en memoria de los guerreros cuyas hazañas han conocido en el colegio. En su libro de lectura y en su texto de historia encuentran fotografías de militares, cuadros de batallas y poesías en que se ensalza el valor de los héroes. En las revistas ilustradas admiran con frecuencia estampas de monarcas, de familias reales, casi siempre con uniformes militares; y hasta reinas y princesas ostentan también títulos de esta especie y a menudo aparecen vestidas de brillantes uniformes, relucientes de oro y seda.

Por otra parte, la enseñanza de la historia, que se presta muy bien para intensificar estos instintos con la narración de hechos heroicos; el cine, con sus llamativas actualidades de la guerra y el infinito despliegue de películas argumentadas en estos mismos hechos; la prensa, que durante veinticinco años o más ha desbordado con noticias bélicas con lujo de detalles y comentarios, todo armoniza y concurre a la misma finalidad.

A primera vista parece que se tratara de hechos baladíes, indignos de preocupar a personas serias; pero no es así.

Este conjunto de sugerencias, que impresionan hondamente la naturaleza sensible infantil, es la preparación espiritual, diremos mejor, es el armamento espiritual que se almacena paulatinamente en el subconsciente, para rendir más tarde frutos de una cosecha óptima, pero envenenada.

No vamos a ser ingenuos ofreciendo una receta para librar a la humanidad de nuevas guerras. El ideal es bello, pero quimérico. Bástenos el propósito de sugerir algunas ideas tendientes a librar a nuestra América del temido flagelo. Los americanos nos encontramos en situación privilegiada para emprender una campaña redentora que puede arraigar con profundas raíces. Sin odios de raza, sin graves recelos, con iguales costumbres y religión, con el mismo idioma, sin conflictos de fronteras, constituimos una familia homogénea, entre cuyos miembros todo entendimiento es hacedero. Todo es cuestión de creer en nosotros mismos, en nuestro creciente progreso, y de poner fe y empeño en la realización.

Como la guerra es un efecto, para eliminarla debemos procurar eliminar las causas, esto es, debemos tratar de desarmanar los espíritus que la provocan, procurando suprimir los factores a que hemos hecho referencia, por medio de un plan educacional bien calculado, puesto en desarrollo con entera devoción y sinceridad. No es una quimera. Al contrario, creemos posible su realidad, desprendiéndonos previamente de prejuicios, hablando con llaneza.

Un congreso de todas las naciones americanas podría, sin graves dificultades, arribar en la materia a conclusiones prácticas que formarían después parte de los planes de educación de cada una de estas repúblicas. Abrigamos la convicción de que este programa de higiene moral americano rendiría, con el tiempo, excelentes resultados. Pero no por esto vaya a creerse que deberíamos esperar de él la supresión total de este carácter específico del hombre, que nos preocupa; cosa imposible. Aspiraríamos sólo a moderar este carácter, a educarlo, atenuando correlativamente sus efectos.

Por otra parte, entiéndase bien, se trataría nada más que de moderar este instinto en cuanto entraña agresión del hombre sobre el hombre, pero en ningún caso

llevaría envuelto el propósito de limitar el espíritu de lucha del hombre que quiere, por ejemplo, arrancar a la tierra sus tesoros o a la ciencia sus secretos.

Debemos insistir también en que reducir en la enseñanza la extensión y la intención de los hechos militares, no significa querer borrar o empequeñecer el espíritu patriótico de la juventud. El patriotismo no debe buscarse únicamente en el filo de las espadas o en la boca de los cañones, como se cree a veces. No, el patriotismo está presente en todas las actividades nacionales, sin excepción; y como cada ciudadano debe desempeñar una función social, será buen patriota el que cumple fielmente los deberes que este desempeño le exija, cualquiera que sea la labor que ejecute. Y en este sentido, conviene insistir en la necesidad de que la enseñanza de la historia patria comprenda todas las actividades de la nación: políticas, militares, industriales, mineras, agrícolas, comerciales, artísticas, etc. Hasta ahora se ha dado exagerada importancia a los hechos políticos y militares en la enseñanza de este ramo, con exclusión casi total de los demás aspectos de la vida nacional. Dando a cada uno de éstos la misma importancia, la mente se equilibra y tiende a ver el patriotismo en la realización de todos ellos, no solamente en derecho de las instituciones armadas.

Desarmar los espíritus para preservar la paz, debe ser la consigna de todos los americanos. Debería repetirse esta verdad en todos los rincones de América, hasta formar una sólida conciencia continental. Quedaría entonces expedito el camino a la prosecución de una paz duradera, si no perpetua. Si nada se hace por lograr este desarme, pese a todo desarme material y a las mejores intenciones, en

América, como en el mundo todo, tarde que temprano, los hombres se encontrarán otra vez a las puertas de ese infierno dantesco en que se quemaran los más nobles propósitos.

Después de la guerra de 1914, nada bueno se hizo para evitar la repetición de la hecatombe. Se desarmó a los vencidos, se les vigiló un tiempo con el arma al brazo, pero todo fué inútil porque los espíritus continuaron armados, aún mejor que antes, por los odios y despechos que engendra la derrota, y porque siguieron obrando con mayor intensidad los factores determinantes a que nos hemos referido.

Fué así como las generaciones continuaron armando poco a poco su espíritu; fué así como siguieron familiarizándose con los fenómenos de la guerra, hasta que se formó la conciencia universal que la hizo inevitable. En verdad, si la guerra actual estalló fué porque, con preparación sistemática, el mundo marchó fatalmente a ella. Sin preparación espiritual previa, ningún fenómeno social estalla.

El eminente señor Wallace, Vice-presidente de los Estados Unidos, con espíritu verdaderamente apostólico, ha dicho que esta guerra debe terminar en una paz lograda sin imperialismos. Vale decir que, derribados los gobiernos totalitarios, las cosas deben arreglarse de manera que los vencidos no queden sumidos en la miseria, sino en situación de volver a trabajar libremente por su bienestar y a colaborar en el progreso y armonía del universo. ¡Hermosa, sublime idea! Si llegara a realizarse, sería el mayor milagro de la historia. Que así sea. Mientras tanto, detrás del alma profundamente cristiana del señor Wallace, están acechando las pasiones de los hombres. Esperemos.

R. P. Y.



# Problemas de la Higiene Mental Escolar

por **Enedina Jiménez Marín**  
(Enfermera Sanitaria)

**T**OMANDO en consideración que el estado de salud del individuo está en íntima relación con su fuerza productiva, la cual constituye el factor primordial de riqueza de un país, se promulgó en Chile, el 31 de Enero de 1938, una ley que tiene como finalidad establecer una previsión biológica verdadera, investigando precozmente, mediante exámenes periódicos de salud, aquellas enfermedades que contribuyen a la desadaptación individual, colectiva y por ende social, y que determinan una menor producción y consecuencias graves para la economía nacional.

Esta Ley de Medicina Preventiva tomó el campo de la tuberculosis, de la sífilis, de las cardiopatías y de las enfermedades profesionales; pero no el campo de *las enfermedades mentales*, dejando, así, un enorme vacío ya que excluye a estas enfermedades que tienen una gran trascendencia y repercusión social.

De esto podemos deducir que en nuestro país no existe aún la debida valoración y comprensión de este serio problema médico-social, a pesar de las discusiones y polémicas que en torno de él se han venido planteando. Existen, en verdad, diversos servicios que toman este terreno, pero todos ellos actúan en forma inarmónica, desarticulada, no pudiendo, por lo mismo, efectuar una labor amplia y suficiente, como las circunstancias lo requieren.

Para tener una comprensión clara y objetiva del problema que nos preocupa, es preciso hacer un somero análisis de los diferentes trastornos mentales, de sus causas, de su evolución y de su tratamiento, lo cual nos permitirá aportar algunas soluciones concretas.

En primer lugar, entre las enfermedades mentales más frecuentes, debemos señalar: la esquizofrenia, la oligofrenia, la epilepsia, la psicosis maniaco-depresiva, la paranoia y los estados paranoicos, la parálisis general y los estados demenciales sifilíticos, los

delirios alcohólicos, etc. Después de hacer un estudio de cada una de ellas, llegamos a la conclusión de que son posibles de prevenir, ya que los trastornos empezaron durante el período de la infancia en forma de simples alteraciones, estímulos psíquicos desfavorables o un conjunto de factores somáticos que produjo serias repercusiones en la psiquis infantil.

El estudio de la psicología infantil abre a la enfermera y al profesor, perspectivas insospechadas en el conocimiento del alma del niño y sus alteraciones desde su iniciación.

El niño entra al mundo con un legado tendencial más o menos diferenciado, que tiene como fin asegurar su existencia y su adaptabilidad al medio ambiente. Teniendo este equipo tendencial un desarrollo normal a través de la infancia, tendrá también una madurez normal en la adolescencia.

El niño, durante la primera y segunda infancia (hasta los 7 años), está bajo el cuidado de sus padres o guardadores, quienes, la mayoría de las veces, lo dejan espiritual o materialmente abandonado, desarrollándose, así, sin ningún control y orientación pedagógica, entregado sólo a sus caprichos y a las influencias ambientales, llegando a la edad escolar muchas veces con alteraciones notables.

Es preciso señalar que, además del factor hereditario que puede existir o no, es la influencia negativa del factor medio ambiente la que produce el mayor número de alteraciones y trastornos mentales. Es evidente que un medio económico-social desfavorable, desorganizado, pauperizado, determina un desarrollo anormal de la vida infantil en el plano biológico y psíquico. Esto nos permite decir que la solución radical en la previsión de las enfermedades mentales, está en relación directa con la solución de todos los problemas de orden económico-social que afectan a nuestro país.



Sin embargo, la participación preventiva de la enfermera sanitaria y del profesor, cobra una gran importancia, no sólo en la adaptación del niño en la escuela, sino también en el clima de su hogar.

Trasladémonos a una escuela cualquiera. Nos encontramos con una comunidad heterogénea en todo sentido. Veamos algunos casos:

*Niños retraídos, apáticos.*— Sólo se contentan con mirar a sus compañeros que juegan; en clases contestan cuando se les interroga, siéndoles indiferente ser considerados como "buenos" o "malos alumnos". Estudiemos las causas de su apatía.

1.— *Temperamento intravertido.* Al estudiar su grupo familiar, nos encontramos con el predominio de este temperamento (herencia de una predisposición esquizoide), y muchas veces nos encontramos con que uno o más de sus familiares tienen una alteración del mismo (Esquizofrenia). En este caso, la labor de la enfermera sanitaria y del maestro, es buscar en el grupo tendencial del niño aquella tendencia o tendencias que predominen en él, ayudarle en su desarrollo y encauzarla, de modo que subordine en torno de ella todos sus procesos conductuales y llegue a sociabilizarse, jugando un rol activo en el grupo escolar.

2.— *Complejo de inferioridad por un defecto físico.*— Observemos al niño en su hogar. Es normal, alterna en los juegos con sus hermanos, ayuda a sus padres, es alegre y servicial. Aquí no existe un temperamento que lo haga ser miedoso, indiferente o apático. Hay un complejo de inferioridad originado por un defecto físico, que le impide jugar o que provoca la burla de sus compañeros. Puede ser un niño raquítrico, consciente de su inferioridad física; un niño que ha sufrido quemaduras intensas en el rostro, deformánselo; un niño con joroba, con pie equino, cojo, etc. Este complejo condiciona toda su conducta en la vida escolar. En este caso la labor de la enfermera y del maestro no puede ser otra que la de hacer en el niño conciencia de que su defecto físico, si no es corregible, es mínimo al lado de sus aptitudes y cualidades. Estimularlo y darle puestos de importancia en el curso, hasta llegar a una completa adaptación del niño dentro de sus actividades escolares.

3.— *Medio ambiente económico-social desfavorable.*— Ahora la causa no la

encontramos en el niño mismo, sino en el ambiente que rodea su hogar. El niño pertenece a un hogar pobre, desorganizado, de mala situación económica (a consecuencia de bajos salarios de los padres); vestuario y alimentación deficientes, habitación insalubre, promiscuidad completa, vicios y degeneraciones de los padres, etc. Agreguemos a esto un trato hostil y bestial, no sólo de los padres, sino de parientes y amigos mayores. Todo esto determina en el niño un ser desadaptado, huraño, amargado, apático, indiferente. Será el futuro vago o delincuente si no se le salva a tiempo.

La solución de este caso es más bien de orden económico y donde la labor de la enfermera y del profesor sólo puede limitarse a otorgar al niño un poco de comprensión y de cuidados de tipo pedagógico, junto con incorporarlo a los servicios asistenciales que la escuela pueda tener

4.— *Trabajo prematuro del niño.*— Existe el caso de niños que fuera de sus labores escolares, se ven presionados, por la aflictiva situación de sus hogares, a realizar trabajos de todo orden, que determinan en ellos *la fatiga física*, con seria repercusión en su rendimiento intelectual. Hay, además, el caso de gran cantidad de niños que, careciendo de medios económicos para su movilización diaria, se ven obligados a hacer caminatas a pie, llegando a sus escuelas con manifiestos estados de fatiga.

La solución fundamental de este caso está en el mejoramiento de la situación económica que afecta a los padres de los niños proletarios. Asimismo, en la ampliación de los servicios asistenciales infantiles. Debemos reconocer que la labor, tanto de la enfermera como del profesor, en este caso es mínima.

B.— *Caso del niño indisciplinado.*— Se trata del niño desordenado, obstinado, pendenciero, insolente, desobediente, que constituye un serio problema para sus padres, profesores y compañeros. Entre las causas determinantes de este caso tenemos: hogar desavenido (ceños, resentimiento, infelicidad), taras hereditarias por alcohol o sífilis, mimos excesivos, tendencia de dominio exagerada y mal dirigida, etc.

En este caso la solución del problema es más bien de orden pedagógico. Se requieren procedimientos científicos ten-

dientes a encauzar las tendencias del niño en un sentido favorable a su desarrollo individual en función al grupo social a que pertenece.

C.— *Niño retardado mental*.— Es un caso grave para la escuela, para el hogar y para la sociedad misma. No debe confundirse con el caso del retardo pedagógico. Aquí se trata de una detención en el desarrollo de la tendencia intelectual, lo que hace del niño un ser no inteligente, incapaz de captación y asimilación de los conocimientos. Este caso lo originan generalmente taras hereditarias de la sífilis y del alcohol, un parto difícil, una enfermedad infecto-contagiosa, el raquitismo que lo tomó desde los primeros meses de su vida, por falta de alimento, etc. Para estos niños cuenta el país con una Escuela de Desarrollo, pero su capacidad es mínima, siendo su labor social, por lo demás, bastante limitada. Sería necesaria la creación de establecimientos especiales a través del país, donde se les tratara y se les lograra incorporar a actividades manuales productivas a sí mismos y a la colectividad.

D.— *Caso del niño neurótico*.— El niño nace con una constitución neuropática (herencia), o bien el mismo excesivo origina la neurosis. Es el niño capaz de fingir una enfermedad cualquiera; se niega a comer, llora con facilidad, comete torpezas con el fin de atraer hacia él la atención de las personas que le rodean; si no logra sus propósitos se torna pesimista, hipocondríaco, llegando hasta la neurosis.

La labor de la enfermera y del profesor debe ser en este caso muy cautelosa y atinada, en el sentido de saber desmascarar todas sus estratagemas, sin herir su sensibilidad o susceptibilidad, orientándolo en sentido pedagógico.

Hasta aquí me he permitido enumerar, suscintamente, aquellos estados anímicos más frecuentes con que llega el niño a la edad escolar. Debemos considerar que la alteración de los procesos conductuales llevará a estos niños a trastornos mentales notables, como ser: la psicosis, que los convertirá en alienados; trastornos de sus sentimientos morales y sociales, que los convertirán en un terror social (criminal, delincuente, ladrón, etc.); o bien a una psiconeurosis, que los convertirá en desadaptados sociales.

Hay otros factores cuya influencia es decisiva en los problemas de la Higiene Mental Infantil, y que determinan un alto perjuicio en el psiquismo del niño.

Me refiero a la ignorancia sobre el problema sexual y sobre la trascendencia de las enfermedades sociales y del alcoholismo, a la literatura infantil y al cinematógrafo.

Sobre el problema sexual, Congresos Pedagógicos y Científicos han recomendado un consecuente criterio pedagógico en la educación sexual de la niñez y de la juventud, a fin de evitar otras fuentes malsanas y perversas donde el niño va a saciar su natural inquietud por este problema vital.

Con respecto a las enfermedades venéreas y al alcoholismo, la labor de la enfermera sanitaria debe ser la de divulgar en los hogares los peligros que acarrearán estas plagas sociales para la organización misma de la familia, de la descendencia y para la sociedad.

Sobre la literatura infantil y el cinematógrafo, debemos reconocer que en nuestro país no existe aún un organismo que controle y censure, en forma científica y pedagógica, la producción de libros, revistas, diarios y películas cuyos contenidos desvían y envenenan el alma de nuestros niños.

En síntesis, puede decirse que las enfermedades mentales son posibles de prevenir como cualquiera de las otras enfermedades comprendidas en la Ley de Medicina Preventiva, ya que empiezan —como se ha dicho— por simples alteraciones o factores somáticos que repercuten en todas las manifestaciones del alma del niño y que tienen como causa un factor hereditario, cuya presencia no siempre es absoluta, y por factores exógenos, siendo entre ellos el más decisivo, el de índole económico-social. La participación de la enfermera sanitaria escolar y del profesor tiene una valiosa importancia en la prevención de estas enfermedades, mediante el empleo de métodos médicos-pedagógicos en el tratamiento de los niños afectados y en la divulgación pública de la gran trascendencia social que ellas tienen.

Después de estas consideraciones, es preciso arribar a algunas conclusiones prácticas y concretas. Como realización inmediata y necesaria, nos permitimos insinuar:

1.— Creación de un cuerpo de enfermeras sanitarias especializadas en Higiene Mental;

2.— Realización de un estudio estadístico de las enfermedades mentales a través del país;

3.— Unificación y coordinación de los diversos servicios que existen en el país, estudiando la manera de suministrarles los medios económicos necesarios para sus funciones;

4.— La enfermera debe orientarse en el sentido de buscar precozmente en el niño las alteraciones psíquicas, a fin de *prevenir* los trastornos mentales, mediante el empleo de métodos médicos-pedagógicos adecuados;

5.— Elaboración de un vasto plan de divulgación en todo el país;

6.— Creación de nuevas Escuelas de Desarrollo y auténticas Escuelas Hogares, en cada capital de provincia;

7.— Creación de bibliotecas, parques y plazas de juegos infantiles, bajo la tuición de los servicios de Salubridad;

8.— Implantación de la Educación Sexual en las escuelas y cursos especiales para el profesorado;

9.— Creación de un servicio de Cinematografía Infantil;

10.— Designación de una Comisión de Censura y Control de Arte y Literatura Infantil, nacional y extranjera; y

11.— Necesidad de un intercambio de libros, revistas, periódicos, incluso experiencias y ensayos entre los países americanos que se han preocupado de la Higiene Mental Escolar.

Me resta decir que son muchas las conclusiones que se podrían anotar; pero he querido indicar sólo aquellas, que estimo más fundamentales y, por sobre todo, que son más posibles de realizar. Asimismo, estimo que la realización práctica e inmediata de estas conclusiones depende de la actividad que tanto el profesorado del país como las enfermeras sanitarias, sepan desplegar, en el sentido de buscar la cooperación y colaboración necesarias de todas aquellas personas o instituciones, fiscales y particulares, que tengan que ver con este tipo de enfermedades.

Finalmente, me cabe expresar que mi intención hubiese sido abordar en este trabajo el problema en toda su extensión, lo que no ha sido posible porque esto excedería los límites de un artículo.

Espero, sí, que estas ideas puedan servir para abrir el camino a nuevos y profundos estudios de estas enfermedades, cuya trascendencia he señalado, para bien de nuestra infancia y, por lo mismo, para el progreso y porvenir de nuestro país.

E. J. M.

## La educación y las guerras

En todos los países de Europa, la escuela se ha esforzado en formar al niño para la obediencia pasiva, y no ha hecho nada, sin embargo, para devolver el espíritu crítico, ni ha tratado nunca de favorecer la ayuda mutua.

Fácil es ver a donde hubo de conducir a los pueblos ese adiestramiento paciente y continuo. Estos no supieron insubordinarse contra las órdenes para el mal, de sus gobernantes y sus jefes militares; no supieron tomar la iniciativa de las medidas de solidaridad y cooperación que hubiesen podido, muchas veces, salvarlos de la miseria y del hambre.

Ciertamente, el ser humano, por su origen animal, es egoísta por naturaleza; mas, ¿ello es razón para cultivar ese egoísmo? Todo el régimen escolar actual, en la mayor parte de los países de Europa, parece orientado, sin embargo, hacia este fin, si se exceptúan de esto algunos preceptos de moral abstracta, que no se fundamentan en ninguna realidad de la misma escuela.

Adolfo Ferriere.

# Historia Gráfica de la Universidad de Chile

por Norberto Pinilla

**F**ALTA una historia completa y orgánica de la Universidad de Chile, pero una historia que no sea un libro detallista ni erudito, de esos libros que se tienen para "no leer", sino un volumen de pocas, mas substanciosas páginas en que se cuente con veracidad y elegancia la vida, a veces brillante y siempre decorosa, de esta "casa de estudios generales", como la denominaba con donosa frase Mariano Egaña.

La tarea de componer esa historia está, en parte, realizada por el conocido y difunto Prof. Luis Galdames en su *Bosquejo histórico de la Universidad de Chile*, publicado en esta capital el año 1934. Sin embargo, el libro de Galdames se ha agotado. Por manera que no puede cumplir la función de ampliar el conocimiento de la Casa de Bello, como se ha dicho, con justa propiedad, en los días del centenario de la Universidad de Chile.

Fundóse la Universidad el 19 de Noviembre de 1842. La ley orgánica de su creación lleva las firmas de dos hombres ilustres que con razón han pasado a los anales de la historia chilena: Manuel Bulnes y Manuel Montt. Ambos vieron con claridad la importancia de semejante fundación. De ahí que no ahorraran esfuerzos para llevarla a punto de buen éxito.

Inició sus tareas académicas la Universidad el 17 de Septiembre del siguiente año. El acto de la inauguración ha sido recordado, en feliz y profundo discurso, por su actual Rector, el talentoso Prof. Juvenal Hernández. De suerte que no resulta oportuno insistir sobre tal acontecimiento.

Con motivo del primer centenario del *domus* universitario, se ha publicado un hermoso álbum de la más alta y valiosa institución docente nacional. Bien puede ser llamado este bello libro: *Historia gráfica de la Universidad de Chile*. En efecto, en sus páginas se puede seguir el desarrollo de las Facultades y la faena propia de cada escuela universitaria, representa-

da por medio de ilustraciones fotográficas y dibujísticas de grande elocuencia.

Ha dirigido la edición Rómulo Herrera y la han ilustrado con hermosas fotografías Antonio Quintana y con bellos grabados Luis Vargas Rosas. Se trata, pues, de un volumen de gran calidad artística.

En los textos, no obstante, se nota negligencia. Con todo, se dan notas curiosas sobre la ortografía fonética, que se ha llamado — sólo con cierta razón — ortografía Bello. En la portada hay un error cronológico, pues alarga la vida de la Real Universidad de San Felipe hasta 1841. La verdad, empero, brilla en su pureza en las páginas siguientes.

El 17 de Abril de 1839, como se sabe y conviene repetirlo, el Presidente Joaquín Prieto y el Ministro Mariano Egaña, dictaron el decreto de clausura de la Universidad colonial. Sostiene Galdames en su libro antes citado, con peregrino criterio, que "la defunción certificada por un decreto de 1839 resultó meramente formal". (p.5). ¿Y qué otra cosa iba a pasar? Los decretos son formas de mandato de la autoridad. Por modo que si es verdad que el espíritu caduco de los doctores de la Universidad de San Felipe se prolongó por algunos años, tal fenómeno no se podía suprimir por decreto.

La clausura de la Real Universidad (solicitada en 1713, creada en 1738 y en funciones desde 1756) fué el corte oportuno de una etapa cultural de valor inadecuado, para interpretar el nuevo espíritu que vibraba inquieto y anhelante, intuitivo e impreciso en aquel grupo de hombres que se ha llamado con mucha exactitud: la generación chilena de 1842.

El álbum titulado *Universidad de Chile* viene a satisfacer una gran necesidad: da a conocer a grandes rasgos la biografía de la notable Casa que Diego Barros Arana y Valentín Letelier, entre otros de sus ilustres doctores, han honrado desde su Rectoría.

Es lástima, sin embargo, que un libro tan bien presentado y que, por cierto, va a circular bastante por el continente colombiano, no haya destacado como merece el Departamento de Extensión Universitaria, Departamento que está en constante contacto con la vida pública de Santiago, de Chile y de América.

Pero sea como sea, el álbum de la Uni-

versidad de Chile es un hermoso recuerdo del primer centenario de la Corporación, y va a extender el prestigio ganado con honradez y silencio en sus veinte lustros de vida. Sus autores: Rómulo Herrera, Luis Vargas Rosas y Antonio Quintana, bien merecen las más sinceras felicitaciones por su labor.

N. P.

## *¿Le obedece a Ud. siempre su niño?*

(Traducido del Inglés por la señora Linda Volosky)

Formar el carácter del niño es lo más difícil de la tarea del padre y del maestro. Gastamos en ello nuestras mejores energías, y el niño no es como nosotros lo queremos. Entonces, lo culpamos de nuestro fracaso.

Sin embargo, si queremos ser justos, debemos ver hasta qué punto somos nosotros los responsables.

¿Cómo exigirle al niño, por ejemplo, que sea verídico, si le mentimos con toda tranquilidad para salir del paso?

Pretendemos que sea respetuoso y no nos interrumpa, cuando nosotros no tenemos miramientos para hacerlo callar en medio de una frase que le costó tanto hilvanar.

Pretendemos que sea respetuoso y no nos interrumpa cuando nosotros no tenemos ni a sus deseos.

Por otra parte, lo conocemos mal; lo tomamos por un muñeco mecánico que actúa porque sí. No advertimos que tras su mentira, su desobediencia, su egoísmo, etc., hay motivos que debemos saber buscar para corregirlos.

De interés me ha parecido para este problema, traducir el presente capítulo tomado de un interesante folleto editado por el "Children Bureau" de los EE. UU., en el cual se ayuda a padres y maestros a dilucidar estos asuntos.

Aunque se refiere en especial a la edad preescolar, lo considero de interés general. (Nota del traductor).

### **¿LE OBEDECE A UD. SIEMPRE SU NIÑO?**

¿Le parece justo esperar que lo haga? Un niño de 2 o 3 años, no puede obedecer siempre y Ud. no puede exigirselo tampoco.

No siempre comprende lo que Ud. para saber por qué debe obedecer, espera de él; ni tiene edad suficiente

Lo irá aprendiendo a medida que crezca.

No lo fastidie, pues, cuando se trate de cosas sin gran importancia.

**Pero exíjale siempre que le obedezca en las cosas importantes.**

Es importante:

Acostarse y levantarse a cierta hora.

• Ir al baño regularmente.

Recoger los juguetes una vez terminados sus juegos.

Tomar los alimentos a sus horas.

No jugar nunca en medio de la calle, ni atravesarla sin Ud.

**Usted debe decidir cuáles son las cosas más importantes.**

Y procure que su niño aprenda cuáles son las cosas importantes para Ud.

Sea, entonces, consecuente para exigirle obediencia en ellas. Ser consecuente significa hacer las mismas cosas en la misma forma todas las veces. **En esta forma su niño aprenderá a obedecerle también en las pequeñas cosas.**

Quando su niño le desobedece, ¿se ha preguntado Ud. el **por qué** lo hace?

**1) A veces, cuando está jugando muy entusiasmado, no oye que Ud. lo llama.**

Esté segura de que él le está prestando atención antes de darle una orden.

Asegúrese también de que realmente ha oído su llamado, antes de castigarlo por su desobediencia.

**2) Tal vez, cuando Ud. le ordena hacer algo, no se preocupa más de comprobar si lo ha realizado o no. Ud. se ha olvidado por completo de ello.**

En ese caso, el niño advierte muy pronto que no necesita hacer lo que Ud. le ordena, porque Ud. se olvida a menudo de ello.

**3) Tal vez esté odioso e irritable porque está cansado y tiene sueño.**

¿Durmió su siesta en la tarde? ¿Se acuesta todos los días a la misma hora?

Los niños necesitan dormir mucho si queremos tenerlos sanos y contentos.

**4) ¿Le tolera Ud. algo hoy y lo castiga mañana por la misma cosa?**

Eso hará que su niño piense: "Tal vez, mamá no me castigue hoy por esto; haré la prueba para ver si me resulta".

El no sabe cuándo creerle a Ud.; pero sabe que no es necesario obedecerle en todas las ocasiones.

**5) ¿Le promete Ud. regalarle algo si obedece?**

Eso se llama sobornarlo.

Ud. le enseña, en esa forma, a no obedecer sin recibir por ello un pago. Le enseña a hacer las cosas por interés.

**6) ¿Recurre Ud. al temor para que le obedezca?**

Eso significa amenazarlo.

En ese caso pueden ocurrir dos cosas:

Que el niño se acostumbre a las amenazas y no las tome en serio, porque se da cuenta de que no se realizan.

O Ud. conseguirá hacerlo tomar miedo a todas las cosas.

**7) ¿Deja Ud. alguna vez de cumplir las promesas que les ha hecho a los niños?**

¿Les cree Ud. a las personas que no cumplen lo que prometen? A los niños les ocurre otro tanto.

No cumpliendo lo que le ha prometido, Ud. lo enseña a no confiar en Ud. Terminará por no creer en Ud. y el niño no obedece a quien no le merece confianza.

**8) A los niños les gusta mucho la excitación.**

A menudo hacen cosas que saben que son malas por el gusto de verlo a uno enojado. Es excitante para él ver gritar o hablar enojado, y ésa le parece una buena razón para desobedecer.

**9) Algunas cosas son importantes para los padres, pero los niños no las consideran así. En cambio, otras cosas son importantes para ellos.**

Para el niño no es importante, por ejemplo, el venir a comer cuando está ocupado construyendo una casa de palitos.

**Trate de darle cierto tiempo para terminar lo que está haciendo, al darle una orden.**

Adviértale con 5 minutos de anticipación que la comida está lista, o que debe subir a acostarse. En esa forma, él podrá terminar su juego y recoger sus juguetes antes de hacer lo que Ud. quiere.

**10) ¿Le exige Ud. a su niño, cosas que no pueda hacer?**

Un niño chico no puede permanecer sentado mucho rato seguido; tampoco puede quedarse en silencio un tiempo prolongado.

## JUANITO Y SU CIUDAD MARAVILLOSA

Juanito estaba construyendo una ciudad en el jardín de su casa. Había encontrado unas piedras, algunas plumas de pájaros y varias lindas florcitas y hojas. Con eso tenía para hacer una obra preciosa.

Mientras trabajaba, canturreaba de felicidad. Tan absorbido estaba en su tarea, que el mundo había dejado de existir para él. No oía nada: no sentía

ladrar al perro, ni el "papú" de los autos que pasaban por la calle. Tampoco oía la voz de su mamá que lo llamaba.

La mamá creyó que Juanito la había oído y que de malo no acudía. Entonces, muy enojada, corrió al jardín y, pisoteando sin fijarse aquella ciudad tan preciosa, tomó al niño por un brazo y le dió unas palmadas.

El niño lloró mucho. Trataba en vano de explicarle a su madre que realmente no la había oído; quería hablarle también de su construcción. Pero la mamá no le atendía; no podía comprenderlo. No se daba cuenta del daño que le había causado al destruirle su querida ciudad.

### ¿LE DICE UD. SIEMPRE LA VERDAD A SU NIÑO?

Piénselo bien. ¿Cumple **siempre** lo que le promete?

¿Lo castiga Ud. **siempre** que le ha ofrecido hacerlo? ¿Lleva Ud. **siempre** a cabo sus amenazas? Una amenaza es la promesa de que algo malo va a suceder.

¿Le dice Ud., por ejemplo, que el carabinero lo va a llevar preso? Esa es una amenaza y Ud. bien sabe que no es verdadera.

Su niño se dará muy pronto cuenta de que eso no es cierto y no le creará más.

Si Ud. no cumple **siempre** lo que promete hacer, su chico advertirá rápidamente que Ud. no piensa hacer lo que dice. Entonces no tomará en serio sus palabras y, por lo tanto, no le obedecerá.

**Había una mamá que era muy estricta para mantener sus promesas.**

Cuando decía **nó** era **nó** y **sí** era **sí**.

Un día en que su chico le pedía algo, ella dijo que **nó**; pero el niño siguió insistiendo. Estaban de visita.

Entonces la madre le dijo: "¿Que no sabes, niño, que cuando mamá dice **nó**, nunca cambia de parecer?"

"**Una vez lo hiciste**", contestó el niño.

Uds. ven que él no había olvidado nunca una vez que su mamá había faltado a su palabra, y como se hallaban de visita, pensó: Porque no moleste, mamá me dará lo que le pido, como

lo hizo una vez para que me dejara de fastidiarla. La molestaré, pues, hasta conseguir lo que quiero.

### ¿Le obedece su niño cuando le habla reposadamente?

A veces le ordena Ud. a su niño hacer algo; pero él no se da por enterado.

Ud., entonces, le repite la orden en voz más alta; pero él continúa sin obedecer.

Por último, Ud. vuelve a repetírsela, esta vez a gritos y con voz enojada. Entonces el niño le obedece.

Sabe, por su voz, que ha llegado el momento de obedecer. Ha aprendido a medir, por el tono de ella, hasta cuándo puede desobedecer. Sabe que mientras aquélla no suene enojada, por alto que Ud. le hable, él no corre peligro. Pero que en cuanto advierta el tono de enojo, debe apresurarse a obedecer, porque algo malo le sucederá si no lo hace.

### ¿Tiene Ud. la costumbre de hablar a gritos en su casa?

Esto torna muy bulliciosa su casa y el ruido es nocivo para todo el mundo, para los chicos y para los mayores, porque los pone nerviosos.

Las personas se enojan, así, con mayor rapidez, y cuando se está nervioso y enojado, uno está a un paso de hacer cosas malas.

Es bueno hablar siempre en forma tranquila. De esta manera, los niños escucharán y no se pondrán nerviosos ni pasarán enojados.

### Algunos padres les enseñan a sus hijos a obedecer a la primera vez.

No hablan gritando ni con enojo. Hablan reposadamente. Sin embargo, sus niños han aprendido a obedecerles a la primera vez. Se han dado cuenta de que es mucho mejor para ellos, ya que, cuando obedecen rápidamente, les ocurren cosas agradables; y por el contrario, desagradables cuando no lo hacen.

Talvez, si son obedientes, el papá les permitirá acompañarlo en alguna diligencia o la mamá les contará un bonito cuento. O quizás mamita besará a su niño, diciéndole: "Hoy estoy muy contenta de ti". O a lo mejor, le dirá: "Puedes ir a buscar de nuevo a Juanito para que venga a jugar y a tomar el té contigo".

# Organización de la Escuela Primaria en función de sus finalidades

Por Samuel Zenteno A.

## II

### Organización de la Escuela referente al fin "Preparación para la salud".

#### A

**M**EDIOS y recursos para la salud física.—(Hágase un estudio previo de los motivos sociales, individuales y pedagógicos que justifican la atención preferente que debe prestar la escuela al problema de la salud) (1).

1. Investigación y valoración del ambiente físico que influye en la vida de los alumnos:

- a) Casa-habitación;
- b) Local escolar, incluyendo el mobiliario;
- c) Región, barrio, o localidad de donde proceden los alumnos.

Fruto de esa triple investigación serán: el mapa o croquis sanitario de la localidad y la carpeta sanitaria de la escuela, que deben contener los datos higiénicos sobre el barrio o la localidad y el edificio y mobiliario, respectivamente.

2. Clasificación de los alumnos de acuerdo con la calidad de esos componentes del medio físico (2).

3. Requerimiento por la escuela de los servicios de las instituciones circun-escolares destinadas a suplir o mejorar los influjos del ambiente físico, por ejemplo: Clubes de niños, Clubes de Excursionismo, Plazas de Juegos, etc. (3)

4. Prácticas escolares que tengan por objeto proporcionar un ambiente físico favorable en la escuela, por ejemplo: enseñanza al aire libre, excursiones, etc.

5. Investigación para conocer el valor de la capacidad biológica de cada alumno mediante los siguientes exámenes:

- a) Anamnésico, o de la historia familiar;
- b) Antropológico, incluyendo el antropométrico; y
- c) Fisiológico-médico.

Esta tarea supone que la escuela cuenta con una ficha biológica a la que deben ceñirse dichos exámenes, la dotación de un instrumental sencillo, por lo menos para las medicinas principales, y la preparación de algunos profesores en la técnica correspondiente (4). Muchos de estos datos se podrán obtener aprovechando del acto de la matrícula, y los que falten, de otras oportunidades que se puedan presentar en el transcurso del trabajo escolar.

6. Clasificación de los alumnos de acuerdo con su capacidad biológica, determinada por aquellos exámenes (enfermos congénitos, raquíticos, debilitados, etc.)

7. Vinculación de la escuela con las instituciones y servicios de preservación de la salud física, como las colonias de vacaciones, el desayuno y almuerzo escolar, la Cruz Roja, los servicios dental y médico escolar, el botiquín escolar, etc.

Esta vinculación y la forma cómo se aprovechan esos servicios, deben ser consignadas en un cuadro especial.

8. Actividades de carácter higiénico provocadas por la vida escolar, como por ejemplo: excursiones, juegos, deportes, revista de aseo, etc., para facilitar el proceso de repetición y la formación de hábitos de aseo, de prolijidad personal etc.

9. Utilización de los ramos del plan de estudios relacionados con la salud física, como la Higiene, Puericultura, Economía

(1) "La realidad médico-social chilena", Salvador Allende.

(2) Sobre influencia del medio físico: "Ciencia y Educación", Roura-Parella. — "Higiene Escolar", Restannio.

(3) "Clubes de Niños", Ana Lara.

(4) "Higiene Escolar", Restannio. — "Biología Pedagógica", Humberto Vivanco.



Doméstica, Biología y, hasta cierto punto, las Actividades Manuales.

10. Enseñanza antialcohólica.

11. Preparación de una lista de hábitos higiénicos deseables en los diferentes grados, y uso de algún procedimiento gráfico o perfil que marque el progreso de los alumnos en ellos (5).

12. Práctica de ciertas actividades destinadas a estimular el ideal de la perfección corporal, por ejemplo: concursos gimnásticos, de fuerza muscular, etc.

## B

### *Medios y recursos para la salud intelectual*

(Hágase una observación acerca de los motivos que justifican el trabajo de la escuela en este sentido, por ejemplo: el número considerable de anormales pedagógicos en las escuelas comunes, la poca o ninguna atención que actualmente se tiene con ellos y la influencia que esto tiene en el problema de los repitentes y del ausentismo progresivo en la escuela primaria).

1. Examen psicológico de los alumnos mediante algún procedimiento sencillo que pueda ser usado por todas las escuelas, y confección de una ficha psicológica con este objeto (6).

2. Clasificación de los alumnos desde el punto de vista de su normalidad, inteligencia general, aptitudes y tipo de reacción, a fin de atender individualmente a su trabajo intelectual, sobre todo con respecto a los métodos de estudio y aprendizaje más recomendables para cada uno de ellos (7).

3. Higienizar el proceso de la enseñanza y del aprendizaje mediante la:

a) Adaptación de los ramos del plan de estudios a la capacidad de los alumnos de la escuela primaria y a los fines específicos de la escuela, para lo cual habrá que definir en forma concreta cuál es el propósito que se persigue con la enseñanza de cada uno de ellos en relación con dichos fines específicos;

b) Graduación de las materias del plan de estudios a la capacidad de los alumnos de cada grado, de los grupos y de los individuos mediante el programa (programa mínimo, medio máximo, regionalizado e individualizado);

c) Ubicación conveniente de las actividades y materias de enseñanza en el tiempo mediante un horario flexible como el de correlación (8);

d) Adopción de una forma activa y funcional de aprendizaje progresivo y económico, que evite la simple memorización y de lugar a la realización de actividades variadas como la de ejercitación, orientación, discusión, etc.;

e) Organización de las materias de instrucción en forma de unidades, de acuerdo con el principio de globalización (9).

f) Empleo de formas de enseñanza que reúnan las condiciones siguientes: que lo enseñado quede en la mente del alumno con una organización lógica, que sea lo más concreta posible, que se desarrolle en su ambiente natural, que facilite la participación activa de los alumnos, que combine el trabajo colectivo e individual, que lo que se enseñe esté enlazado con lo que es útil en el ambiente del alumno y, finalmente, que su rendimiento sea susceptible de ser controlado por algún método exacto y objetivo (artículos 142, 143 y 147 del Reglamento General);

g) Agrupación de los alumnos como unidad receptiva de la enseñanza en forma de corregir la rigidez y uniformidad de los cursos-masa y de atender a las diferencias individuales en capacidad y grado de instrucción (artículo 141 del Reglamento General);

h) Promoción rápida, según los casos, para los alumnos cuyas capacidades así lo exijan, pero previos los exámenes psicológico, pedagógico y médico; e

(5) "Sugestiones y normas para la formación de hábitos en la escuela primaria", Alfonso Donoso; folleto publicado por la Sección Pedagógica.

(6) "Método de los tests al servicio de la Escuela Activa", Oscar Bustos y Laura Quijada.

(7) Sobre organización del trabajo en las escuelas de primera clase, folleto publicado por la Sección Pedagógica.—"La Estrella Nueva". Filho.

(8) Sobre organización del trabajo en las escuelas de primera clase, folleto publicado por la Sección Pedagógica.—"La Escuela Nueva, Filho. — "La Escuela y el Niño". Dewey, Tomo I.

(9) "El Principio de Unidad en la Escuela Primaria", Berta Riquelme y A. Pettorino. Folleto publicado por el Departamento de Principios y Técnica de la Enseñanza sobre clasificación y tratamiento de las Unidades Técnicas.

i) Finalmente, elección del material adecuado (10).

4. Lista de hábitos intelectuales deseables para los alumnos de cada grado y uso de algún procedimiento para su control.

5. Atención de los niños que padezcan de perturbaciones de la función del lenguaje, mediante ejercicios de ortofonía

### C

#### *Para la salud moral.*

(Como fundamento de esta actividad en la escuela, obsérvese el fenómeno social de los niños abandonados o que reciben influjos sociales perturbadores de su capacidad moral).

1. Investigación sobre los influjos sociales (familiares, económicos, morales, culturales, etc.), que recibe cada niño, y preparación de la respectiva ficha sociopedagógica.

2. Clasificación de los niños de acuerdo con esa investigación, determinando la calidad de los influjos sociales que reciben.

3. Prácticas e intervención de instituciones o personas auxiliares para el me-

joramiento de los influjos sociales, como por ejemplo: scouts, clubes escolares, profesor o consejero-guía, etc.

4. Uso de auxiliares mecánicos, como la radio, cinematógrafo, etc.

### D

*Para el cuidado del maestro, como factor higiénico en la escuela.*

1. Prácticas y medidas de carácter docente y administrativo para evitar o aménorar las causas que provocan las enfermedades profesionales en el maestro: garganta, tuberculosis, neurastenia, pauperismo:

a) Evitar el exceso de alumnos en los cursos;

b) El abuso de la enseñanza verbal;

c) Examen médico preventivo anual; y

d) Creación de instituciones de asistencia social de recreación y de cuidado de la salud.

(10) Sobre organización del trabajo en las escuelas de primera clase, folleto publicado por la Sección Pedagógica. — Circular N° 6, sobre "Horarios".

## La Educación Cívica y la Autonomía Escolar

La autonomía de los escolares es el primero, el mejor y el más eficaz de todos los medios que poseemos para la educación civil. Permite, no solamente comunicar conocimientos —conocimientos vividos, basados en la experiencia,— no solamente actuar sobre el ser afectivo, sino también y sobre todo, ejercitar la voluntad de formar hábitos, transformar la escuela en una especie de laboratorio, donde se hace naturalmente, espontáneamente, el aprendizaje de la vida civil.

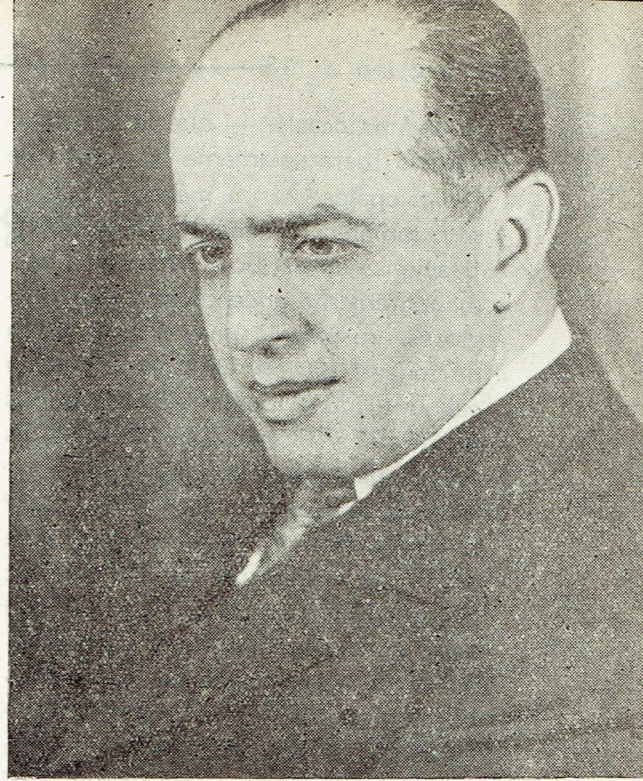
En este régimen los escolares adquieren la costumbre de interesarse en los asuntos públicos, de trabajar por el bien de la comunidad, de tomar una parte en las responsabilidades sociales. A la larga, estas preocupaciones, esta actividad, llegan a ser para ellos más que un simple hábito, una verdadera necesidad. ¿Creéis que exagero? He visto por mis ojos cuánto los niños se apasionan por el bien público —en este caso el de la pequeña república escolar,— cuánto defienden las instituciones que ellos mismos han creado, desarrollado y salvado y cuán duro les es renunciar a ellas,

Alberto Chessex

A NOTICIA del alejamiento de Chile del Excmo. Sr. Embajador de Colombia, Dr. Don Agustín Nieto Caballero, ha producido en todos los sectores nacionales, especialmente en los círculos intelectuales, una penosa impresión.

Figura cumbre del pensamiento y de la docencia americana, durante treinta años ha descollado su personalidad brillante con los trazos de un verdadero príncipe de la cultura continental. A su vocación por los problemas de la enseñanza, este hijo ilustre de la patria del General Santander, de Santiago Pérez y de Rufino J. Cuervo, agrega una brillante hoja de servicios en la fervorosa acción americanista que ha realizado.

Ubicándose ya a la vanguardia del progreso técnico-educacional en Amé-



## Don Agustín Nieto Caballero: Embajador de Colombia y Maestro de América

rica del Sur, inició en su país, en torno a 1914, después de profundos estudios efectuados en la Escuela de Derecho de París, en el Colegio de Francia y en el Teacher College de la Universidad de Columbia, un movimiento orientado hacia la creación de una verdadera cultura colombiana y en favor de una controlada renovación pedagógica. Como exponente de sus concepciones educacionales creó en Bogotá el **Gimnasio Moderno**, la primera Escuela Nueva de América del Sur y centro desde el cual partieron impulsos renovadores a Méjico, a Chile, a Brasil y a Uruguay.

Después de ocupar durante algunos años, con singular acierto, el cargo de Inspector General de Enseñanza, fué designado Rector de la Universidad Nacional. Desde ese solio magnífico, Nieto Caballero iluminó con su pensa-

miento la juventud de su patria y la de todo el Continente. No sin razón sus compatriotas le llaman "**el restaurador de las tradiciones culturales colombianas**". Cúpole hacer desde allí una labor de orientación espiritual de relieves americanos. La **Ciudad Universitaria**, su obra predilecta, es hoy uno de los centros de cultura más prestigiosos del Continente y un hogar de la juventud como sólo existen en los Estados Unidos de Norteamérica y en las clásicas ciudades universitarias inglesas y alemanas.

### Nieto Caballero habla de la misión de la Universidad

Quando el Dr. Nieto Caballero enfoca el rol moderno de la Universidad, sus palabras parecen un mensaje a todo el Continente. "Quisiéramos —di-

jo en una ocasión— que la Universidad no fuera solamente la fábrica de profesionales más o menos expertos, sino también un laboratorio de investigaciones cuyas luces estuvieran permanentemente encendidas, y un refugio seguro para la juventud estudiosa de toda la nación. Quisiéramos ver a esa juventud al margen de las miserias materiales y morales, apartada de las luchas electorales de los partidos, inflamada sólo por el amor al estudio y la alegría de vivir, en un ambiente de orden, de trabajo, de mutuo respeto, de pulcritud y caballerosidad; en un ambiente depurado y noble. El desgredón, la inútil vocinglería, el relajamiento moral puestos en la fuga. Una Universidad que sea enciclopedia viva de conocimientos y, al mismo tiempo, síntesis de los anhelos espirituales de la nación; respetuosa de la tradición e inspirada a la vez en la realidad palpitante del momento. Una Universidad con mente hospitalaria para las ideas de hoy y de ayer, para las que brotan de las entrañas de la propia tierra o para las que vienen de todos los confines de horizonte humano. Una Universidad que sea como la conciencia esférica de la patria, que abarque el paisaje geográfico y el paisaje espiritual, los problemas de la tierra y del hombre, el pretérito y el futuro de la nacionalidad. Una Universidad que no sea el auditorio, sino el laboratorio de la juventud, que no olvide las lecciones del pasado, pero que viva en presente indicativo y anuncie por su espíritu y trabajo tiempos mejores. Una Universidad que no sólo acoja alborozadamente a quienes lleguen a ella, sino que vaya fuera en busca de discípulos, que se acerca al pueblo para

llevarle las luces de la conciencia y para poder recibir al mismo tiempo las lecciones que el pueblo sabe dar”.

### La cultura en la vida democrática

“Los universitarios de hoy —dijo el Dr. Nieto Caballero en un discurso dirigido a la juventud de Colombia— serán mañana el pensamiento directivo de la Nación, su clase dirigente por virtud de capacidad y de preparación. De ahí la grave responsabilidad de quienes gerencien estos institutos superiores en donde se forma, dentro del espíritu democrático, la aristocracia del mando y de la técnica, la minoría selecta que surge de la multitud impulsada por íntimas potencias de la inteligencia, de la voluntad y del carácter. La democracia da a todos unas mismas posibilidades, mas establece rigurosas jerarquías por méritos y exige clamorosamente que sean respetadas.

Las más altas jerarquías corresponden, dentro del espíritu democrático, a quienes, habiendo disciplinado su inteligencia y su voluntad en severos estudios, lograron sobresalir por la excelcitud de su carácter y la pulcritud de su vida privada”.

Tal es, en rasgos muy generales, la relevante personalidad cultural y americanista del ilustre Embajador de Colombia, que en breve se reintegrará a su patria.

La REVISTA DE EDUCACION, al presentar sus saludos de despedida al Excmo. Sr. Nieto Caballero y renovarle su admiración, se suma al grande y mercedísimo homenaje que todas las instituciones de educadores de Chile acaban de tributarle.

## El Museo Pedagógico de Chile

**D**E la Memoria Anual presentada por el Museo Pedagógico de Chile a la Dirección de los Servicios, entresacamos algunos datos que servirán para orientar a nuestros lectores acerca de la evolución paulatina, pero segura y constante, que viene experimentando este organismo. Debidamente valorizada su acepción dentro del campo educacional, ha recibido continuamente la ayuda generosa de las autoridades, profesores, alumnos y particulares de los diferentes puntos del país. De esta manera sus colecciones se han visto enriquecidas notablemente, como podrá verse en seguida.

“No habiéndose consultado fondos para el enriquecimiento de cada una de las secciones, está de más adelantar que todo el material con que cuenta actualmente se ha obtenido a base de donaciones.

**BIBLIOTECA DE OBRAS DIDACTICAS:** El número total de obras recogidas alcanza a 1.578 volúmenes, con un total de 162 donantes, que se puede descomponer como sigue:

Obras donadas por alumnos	118
” ” ” profesores	553
” ” ” particulares	161
” ” ” instituciones	746

Si bien es cierto que el número de obras aparece un tanto reducido, sin embargo, conviene subrayar que, entre los textos escolares incorporados a la biblioteca de obras didácticas, figuran algunas rarezas bibliográficas anteriores a la mitad del siglo pasado.

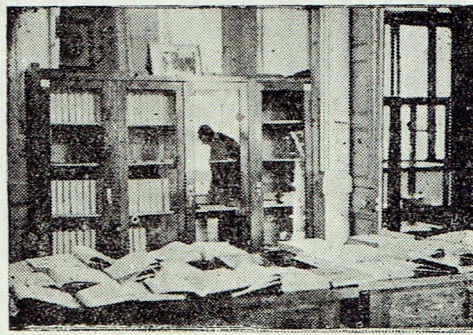
A esta Sección se han incorporado, también, 427 piezas, entre volúmenes completos y números sueltos de las diferentes revistas pedagógicas publicadas en Chile, contándose entre ellas: “El Monitor de las Escuelas Primarias”, la “Revista de Instrucción Primaria”, la “Revista Pedagógica”, la “Revista de Educación Nacional”, “El Educador”, “Studium”, la “Revista de Educación Secundaria”, el “Boletín de la Sección Pedagógica de la Dirección General de Educación Secundaria”, “Escuela” de

la Inspección Provincial de Educación de Iquique, el “Boletín de las Escuelas Experimentales”, etc. Algunas de estas publicaciones están completas y de otras faltan pocos tomos para completar la colección.

Además, existen algunos números de revistas escolares, tales como el “Boletín del Instituto Nacional”, “Minerva”, “La Academia”, “Renacimiento”, “Nuestros Ideales”, “Vilano”, “Devenir”, “Monicaco” (todas de colegios de Santiago), “Esfuerzo Juvenil”, “Plumas Australes” (ambas de Valdivia), etc.

**UTILES ESCOLARES:** Entre láminas para la enseñanza de la religión, historia del arte, dibujo, ciencias naturales, conceptos geográficos, mapas, atlas, estampas, pizarrillas, cuadros, cuerpos geométricos, sistema de pesos y medidas, cajas de letras movibles, para la enseñanza de la lectura, tinteros, etc., cuenta esta Sección con 400 piezas. Cabe advertir que entre estas piezas hay algunas de verdadero mérito por su antigüedad y por el buen estado de conservación en que se encuentran.

**MOBILIARIO ESCOLAR:** Se han obtenido sólo 9 piezas, entre las que se pueden mencionar: roperos, bancos, tablero contador, etc.; además, están en trámite de pasar al acervo del Museo 10 piezas más, adelantándose que el mencionado mobiliario se encuentra ya en el local de la institución, y está formado



Un aspecto de la biblioteca de obras didácticas.

por pizarrones, pupitres, bancos de tipo lancasteriano, leccionario, etc.

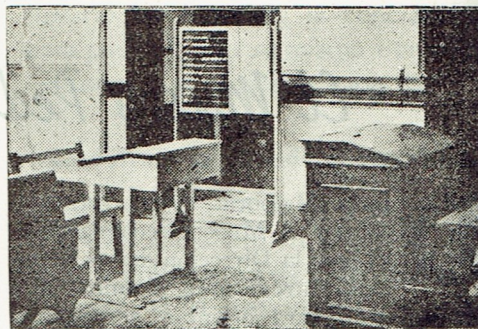
**ARCHIVO FOTOGRAFICO:** Se han logrado reunir hasta la fecha 107 fotografías que comprenden el local escolar, grupos de escolares, actividades docentes, etc., tanto de escuelas públicas como de liceos y de la rama universitaria.

**Trabajos realizados**

**GRAFICOS Y ESTADISTICAS.**

En el curso del año ha sido posible realizar algunos trabajos de esta índole, como ser: desenvolvimiento de la enseñanza primaria, enseñanza normal, y distribución geográfica de las escuelas primarias y colegios de la enseñanza media dependientes del Ministerio de Educación Pública.

**EXPEDICION DE LIBROS Y PUBLICACIONES:** A fin de contribuir a la obra cultural en que está empeñada la Dirección General de Bibliotecas, Museos, Monumentos Nacionales y Archivos, el Museo Pedagógico de Chile ha realizado envíos de libros a 134 bibliotecas controladas por la Dirección General. En el curso del año se alcanzaron a des-



**Un rincón de la sala con mobiliario escolar.**

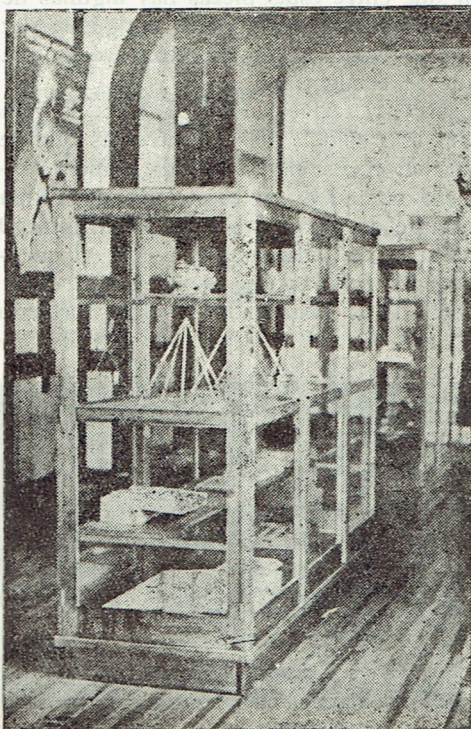
pachar 5 remesas, con un total de 599 piezas.

Las obras remitidas han sido: "Catálogo de la Exposición Retrospectiva", "Nuevos Cuentistas Chilenos", "Ideario de Manuel de Salas", "Patria", "Por el bien de los hombres", "La tierra del porvenir" y "José Victorino Lastarria". Algunas de estas obras han sido obsequiadas con dicho objeto por el Ministerio de Educación Pública, y otras, obtenidas de particulares, por el Museo Pedagógico de Chile.

Por último, aunque la preocupación preferente de la Dirección del Museo Pedagógico de Chile es la de incrementar sus diversas secciones, siempre queda algún tiempo para iniciar trabajos de largo aliento. Entre ellos debe mencionarse la elaboración de un "Índice del Profesorado del país", el trabajo de completar el "Catálogo de las obras de los Profesores" y "Lo que el Poder Ejecutivo ha hecho por la Enseñanza Pública Chilena", trabajo éste que abarca desde la declaración de la Independencia hasta nuestros días.

Una vez terminados estos trabajos, con el andar de los años, será posible, por una parte, apreciar debidamente la contribución del profesorado a las letras nacionales, su aporte en favor de la ciencia o su labor en beneficio del arte, y, por otra, se podrá aquilatar con precisión a los gobernantes de Chile que no se hayan desentendido de aquella parte de la Carta Fundamental que dice que "la educación será la atención preferente del Estado".

Han contribuido al incremento de las diversas secciones del Museo: 65 alumnos de diferentes colegios, 53 profesores, 23 particulares, 7 escuelas públicas, 2 liceos de niñas, 7 liceos de hombres, 2



**Sala de exhibición de material escolar.**

liceos particulares, 2 escuelas normales, 2 escuelas técnicas, 2 institutos comerciales, la Escuela de Comercio y Economía Industrial (Univ. de Chile), los Ministerios de Educación Pública y de Relaciones Exteriores, la Biblioteca Nacional, las Direcciones Generales de Educación Primaria, de Estadística, de Informaciones y Cultura, la Universidad de Chile, la Comisión Chilena de Cooperación Intelectual y la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos.

Hay que dejar establecido que el trabajo y energías gastados, no obstante la diversidad de resortes tocados por el personal del Museo Pedagógico de Chile,

en orden a procurar su incremento, de ninguna manera guardan relación con el reducido número de piezas que han llegado a la institución."

Está en el ánimo de los organizadores del Museo Pedagógico que para que este organismo del Estado cumpla la finalidad para que fué creado, esto es, para que llegue en el futuro a ser un centro de estudio en donde se investigue el pasado de nuestra enseñanza, necesita de la cooperación calurosa y entusiasta de cada chileno que sepa valorar debidamente los beneficios que ha recibido de la educación pública chilena.

## El Cuento en la Pubertad

Por **María Angélica Gallardo R.**  
Profesora de la Escuela Matte.

**E**L PERIODO más importante de la vida del hombre, sin lugar a dudas, es la adolescencia y los años anteriores, que constituyen lo que se ha dado en llamar pubertad. Es en dicha época cuando se fijan para siempre nuestras características anímicas. Seguramente en los años venideros, la vida nos hará más escépticos, más fingidores o más naturales; pero lo que constituye en sí el individuo, ese conjunto de elementos, si pudiéramos llamarlo así, que forman nuestras emociones, nuestros gustos e inclinaciones, poca transformación experimentarán. Tal vez se afinen o eduquen, pero jamás desaparecerán. Y es en la adolescencia cuando nos hemos formado espiritualmente. Época ingrata, llena de veleidades y rarezas y, sin embargo, tan fundamental en la existencia del hombre.

He de referirme en este artículo sólo a un aspecto de esa transformación, a la imaginación.

¿Cuáles son los medios que posee el educador para encauzar esta facultad?

Sin duda posee el mayor de todos: el cuento.

Ya no cabe aquí la influencia de la casa, pues no creo que haya veinte hogares en Chile cuyos padres, abuelos, etc., estén capacitados para satisfacer el gusto por los cuentos de esta edad.

El muchacho de 12 a 15 años, que es la edad corriente de los niños de V y VI años preparatorios, queda abandonado a sí mismo en la elección de cuentos, y así vemos cómo empieza a leer sin plan ni guía alguno y cómo cae en libros que no está capacitado para entender, no siendo raro que prematuramente caiga en conceptos erróneos de la vida.

El niño pequeño satisface su imaginación con cuentecitos de hadas, gnomos y brujas, que al niño púber hacen sonreír con desdén.

Su fantasía es más realista y más complicada. No admite ingenuidades de seres fantásticos, que de antemano sabe que no existen; pero al mismo tiempo necesita en la narración hechos inmensamente maravillosos, pero que puedan ser posibles en la realidad.

El maestro ha de tener en cuenta que su narración no provoque estos choques en la sensibilidad del niño; su influjo entonces sería contraproducente.

Y hemos llegado a la mayor dificultad que nos reserva este capítulo: la carencia absoluta de cuentos adaptados a esta edad.

Necesitamos cuentos nuevos, o buscar obras desconocidas de la generalidad.

¿Por qué no ir a la fuente de inspiración de la naturaleza, a la vida de los animales, etc.?

Ejemplo elocuente dado por el mago del dibujo animado, Walt Disney, cuyas obras maestras de colorido y psicología están basadas en su casi totalidad en historias de animales.

Al niño le interesan siempre estos cuentos. No hay edad de límite. ¡Cuántos señores que pasan de los 30 años he visto, suspensos y emocionados, contemplar en la pantalla la ingenua historia de "Bamby, el ciervo"!

Pero es inútil buscar cuentos de esta naturaleza en autores de nuestro idioma, porque no los hay.

Más bien dirijamos la vista a la literatura extranjera.

Entre las obras de mayor belleza por sus condiciones de formación y vida, está: "El libro de las tierras vírgenes", de Rudyard Kipling; pero como otros parecidos, su dificultad está en el estilo y en los giros propios del autor, que no son para el alcance de la mentalidad de los niños. Falta adaptarlos.

Personalmente he experimentado con tres cuentos sacados de esta obra: "Haty, el rey de los elefantes". "Rikky-Tikky" y "Mowgly".

El ambiente exótico donde se desarrollan —las selvas indúes— y el su-

gestivo encanto que encierran esos animales desconocidos para los niños, provocaron un interés tan grande, que después de un año de narrados aún conservaban en sus memorias hasta ciertas expresiones personales de mi narración.

Otros libros de igual valor que el anterior y que también extracté y adapté, fueron: "Dos años de vacaciones", de Julio Verne; "El príncipe y el mendigo", de Mark Twain, y "El pájaro azul", de Maurice Maeterlinck.

En Chile ningún escritor se ha dedicado a escribir para niños de esta edad. Sólo conozco cuentos del folklore nacional, que son cuentecitos de escaso valor formativo para niños del primer grado.

En nuestras manos y en nuestras conciencias está el darnos este trabajo, de buscar y arreglar las numerosas obras de arte de la literatura mundial que yacen desconocidas de nuestros niños, perdiéndose la inmensa riqueza de belleza y formación que encierran. El educador ha de tomar muy en cuenta, al hacer esta selección, no sólo la posible realidad de la narración, sino, además, su valor moral y formativo, la exaltación de alguna cualidad o idea y tratar por todos los medios de conservar la belleza de la forma, librando la relación de chabacanerías y de vocablos vulgares. Téngase en cuenta que sus auditores son ya pequeños críticos y espíritus impresionables a la delicadeza y la belleza en todas sus formas.

M. A. G. R.





# El Centenario de Galdós

por Milton Rossel

**A**PESAR de que la atención de los hombres de todas las latitudes y jerarquías está absorbida por las actividades bélicas que se desangra la humanidad, el centenario del nacimiento de Benito Pérez Galdós no ha pasado inadvertido en los pueblos de habla española, y su nombre se ha destacado para glorificar al más grande novelista de la España del siglo XIX.

Como depositarios de la cultura hispánica, también nosotros, y especialmente esta Revista, destinada a la difusión y exaltación de los valores del espíritu, queremos subrayar esta fecha y apreciar en la perspectiva del tiempo la ingente labor literaria realizada por Galdós.

La historia de su vida no tiene nada de dramática ni novelesca. No hay en ella episodios románticos, ni siquiera sentimentales, que interesen y conmuevan. Tampoco fué conquistador ni político. Toda su actividad se concentró en la literatura, a la cual se entregó con pasión constante y desinteresada; y el tiempo que se dejaba libre lo dedicó a viajar, a conocer su tierra y los principales países de Europa. Si alguna inquietud amorosa endulzó sus horas, guardó acerca de ella la discreción silenciosa que fué la norma de su vida, ejemplarizadora por su actividad laboriosa y por la altitud moral privada y ciudadana.

Nacido en Las Palmas de las islas Canarias el 10 de Mayo de 1843, donde estudió las primeras letras y el bachillerato, siendo un adolescente se traslada a Madrid a estudiar derecho, carrera que pronto abandonó por que no se avenía a su temperamento artístico, y prefirió deambular por las calles, frecuentar los cafés, asistir a las tertulias literarias y dedicarse por entero a la literatura, aun en plena senectud, cuando la luz de sus ojos se había apagado definitivamente. Madrid le coge de tal manera, que llega a olvidarse de su tierra natal, pues en ninguna de sus obras encontramos reminis-

cia de ella. Ahonda en la vida madrileña y se identifica con su alma tumultuaria hasta convertirse en su novelista más representativo, en el que mejor ha pintado el pueblo y la clase media de la ciudad capital. Allí le toca presenciar hechos trágicos de la vida política de su patria: revoluciones, pronunciamientos, instauración de la República, restauración monárquica, etc.

Su labor literaria fué copiosísima, y podemos distinguir en ella dos aspectos bien diferenciados: los *Episodios Nacionales* y las novelas. Los primeros, que forman casi una cincuentena de tomos, constituyen la historia de España durante el siglo XIX, de sus hechos guerreros y políticos, presentados en forma novelesca, pero rigurosamente exactos en el fondo, y vistos desde un ángulo de imparcialidad y sin ningún trascendentalismo. Es la epopeya de la España contemporánea, con todos los episodios minúsculos y heroicos en que palpita el alma eterna de ese pueblo que aun busca, en desesperación trágica, la realización de su destino histórico. En *Trafalgar*, *El 19 de Marzo* y *el 2 de Mayo*, *Zaragoza*, *Gerona*, *Cádiz*, *Bailén*, *Zumalacárregui*, *La estafeta romántica*, *Los Apostólicos*, etc., vibra el espíritu de España, asordinadamente, pues no hay en ellos lirismo exaltado ni patriotismo agresivo. La emoción está contenida y surge de la narración de los mismos acontecimientos, en forma aparentemente fría. Pero basta con leer alguno de estos *Episodios* para que nos sintamos entusiastas de ese pueblo que se ha sacrificado heroicamente por conservar su libertad y por arquitecturar con sus propios elementos el edificio de su organización social y política.

Paralelamente con escribir los *Episodios Nacionales*, publicaba Galdós sus novelas propiamente tales, que agrupó en *Novelas de la primera época* y en *Novelas españolas contemporáneas*. Para juzgar el espíritu y la técnica de sus



Benito Pérez Galdós

novelas, hay que recordar que Galdós aparece en pleno apogeo del realismo en Europa, cuando ya Balzac, por quien confiesa tener gran admiración, se había ganado al lector culto europeo, y Dickens, quien también influjo en Galdós, había novelado humorísticamente el dolor del pueblo inglés. Es la época del predominio del positivismo. Darwin, Comte, Bernard, Taine proclaman el imperio de la ciencia y del racionalismo, cuyo prestigio se avalora por los grandes descubrimientos e invenciones. Todos los fenómenos de la vida y del cosmos debían interpretarse científicamente, rechazando toda imposición dogmática y sectaria. No faltó el crítico sectario que llamara al siglo XIX *el siglo estúpido*, en circunstancias que en esa época se produjeron los más grandes adelantos de la humanidad en el orden material. Sin duda los pensadores y sabios de ese tiempo exageraron su intención de explicar materialmente la vida y la historia. Por eso sus teorías han sido superadas y doctrinas filosóficas nuevas se han sucedido en ese deseo eternamente insatisfecho del hombre de ahondar en los aspectos esenciales del ser y del mundo.

Este espíritu se reflejó lógicamente en el arte, en la literatura y en especial en la novela. Surgen los grandes novelistas

que ven al hombre en su realidad corpórea y no como una entelequia o como un ser de sentimientos puros, a la manera romántica. Balzac, Flaubert, Zola, Dickens, Turgueneff, etc., ponen de relieve las inquietudes que atormentan al hombre, desde las amorosas, regidas por la libido, hasta las económicas, cuya angustia pinta patéticamente Zola cuando novela el desamparo de las clases proletarias. Galdós se incorpora a esta tendencia literaria: no podía escapar a la influencia de los grandes novelistas. Pero su realismo es de esencia ibérica; él se nutre de la savia de su propia tierra, cuyo realismo se remonta a los orígenes de la literatura española y alcanza la plenitud de su expresión en la novela picaresca, en las obras de Cervantes y en el teatro clásico. Si en su esencia las novelas de Galdós son de genuina rai-gambre ibérica, fué generosa su concesión al pensamiento imperante de su tiempo. Liberalismo, libertad de todo orden, tolerancia, anticlericalismo, simpatía por los humildes y desamparados, son los sillares en que descansa su producción novelesca, especialmente las novelas de la primera época. En *Doña Perfecta*, *La familia de León Roch* y *Gloria*, plantea los conflictos que se suscitan en la sociedad y en el seno de la familia por la intransigencia religiosa y por la intervención del clérigo en lo íntimo de las conciencias y de la vida hogareña. Frente al clérigo que representa la España tradicionalista y enervada por el fanatismo, encontramos un hombre de ciencia, un ingeniero casi siempre, imbuido de las ideas de progreso, tolerancia y liberalismo, encarnación de esa otra España que anhela incorporarse al espíritu dominante en los países cultos. En las novelas de Galdós aparecen ya esas dos Españas de que nos habla Figueiredo. No olvidemos que Galdós era republicano.

De las novelas de la primera época, debemos mencionar también *Marianela*, que es acaso la novela más leída por la juventud, seguramente por su tónica rola novela. Surgen los grandes novelistas que ven al hombre en su realidad corpórea, pues en ella lo fundamental es el conflicto de los sentimientos que existen entre Marianela y Pablo. También en esta novela encontramos bellas descripciones de la naturaleza, lo que es poco frecuente en las obras galdosianas,

pues para él lo esencial es el hombre, y la naturaleza sólo debe actuar como telón de fondo de las acciones humanas. De ahí que sus descripciones son más *sentidas* que vistas.

En las novelas españolas contemporáneas su visión de la sociedad es más amplia, profundiza más en las almas y pinta con mayor vigor los pequeños problemas que inquietan al pueblo y a la clase media. Su mundo novelesco es variadísimo: profesores, dueñas de casa de huéspedes, fanáticos, iluminados, prestamistas, burócratas de segundo orden, mujeres caídas, profesionales sin relieve, etc. A pesar de la existencia sórdida de muchos de éstos y de las tragedias silenciosas de sus destinos grises, un soplo de optimismo, condimentado con humorismo de la mejor calidad, ilumina las páginas, por ejemplo, de *Fortunata y Jacinta*, considerada como su obra maestra, por la pintura de las costumbres madrileñas y por la creación de personajes. *Angel Guerra* es otra de sus grandes novelas, tanto por la belleza de las descripciones de Toledo, donde pasa gran parte de la acción, como por los personajes de relieves indelebiles. En esta novela, como en *Nazarín* y *Halma*, figuran numerosos personajes de psicologías tortuosas, anormales, que emparentan a Galdós con Dostoiewski y también con Tolstoi, por

el espíritu auténticamente cristiano en que se inspira. De este aspecto de piedad y simpatía cristiana es *Misericordia*, novela de los antros madrileños y en la que figuran personajes inolvidables, como Mordajai y Benina, la criada que practica la mendicidad para ayudar a su patrona venida a menos.

También Galdós nos ha dejado un buen número de obras dramáticas: *Realidad*, *Casandra*, *El Abuelo*, etc. Teatro de ideas el suyo, y de tanto valor como sus novelas, especialmente *El Abuelo*, por su concepción y universalidad de los tipos.

La misma fecundidad de su labor le impidió a Galdós hacer obra de estilista: su prosa es amena y sencilla, sin aditamentos académicos que rechazaba la sinceridad de su naturaleza. Acaso muchos de los problemas que suscitan el interés novelesco no se encuadren con nuestra época y no vibren con nuestra sensibilidad. No obstante ello, sus novelas le sobreviven y siguen leyéndose con pasión, porque están estremecidas de humanidad. Así lo estimó el pueblo español al consagrarlo en vida erigiéndole la estatua que le hizo Victorio Macho; y así también lo hemos considerado nosotros al destacar egregiamente su nombre en la fecha centenaria de su nacimiento.

M. R.

## La amistad

Gentes hay que, invirtiendo el orden y en contra de los preceptos de Teófrasto, examinan después de amar y cesan de amar cuando han examinado. Medita largamente si debes recibir en amistad a alguno, y cuando hayas resuelto hacerlo, recíbele con el corazón abierto, y háblale con tanta confianza como a ti mismo. Vive, sin embargo, de tal manera que no hagas nada que no puedas decir a tus propios enemigos; pero, fuera de ciertas cosas que la costumbre ha hecho secretas, debes comunicar a tu amigo todos tus pensamientos y todos tus cuidados. Le harás fiel si le consideras fiel. Inspira deseos de engañar el temor de ser engañado, y parece se concede el derecho de cometer faltas a aquél que se supone capaz de cometerlas.

Séneca

# Sugerencias metodológicas

Sección a cargo del Dr. Gonzalo Latorre Salamanca.

## Educación para la Vida Democrática

La educación es una función vital que tiende a la formación de personalidades vigorosas, articuladas por una voluntad y un deseo permanentes de servir a la comunidad a la cual pertenecen y de la cual son expresión.

Sólo una educación que dé margen para una vida en comunidad en la cual surjan naturalmente las jerarquías; en donde se destaque el sentido de la responsabilidad y en donde haya claridad sobre deberes y derechos, y oportunidades suficientes para el ejercicio de ellos, será realmente una educación nueva.

La vida escolar, especialmente en la primera y la segunda enseñanza, para servir tales funciones, ha de estar vitalizada con una participación prudente, pero efectiva, de los educandos, si en realidad se quiere una educación para la vida democrática. Desde los bancos escolares debe empezar, a nuestro juicio, el conocimiento, el ejercicio y el respeto a los valores esenciales de la persona humana y a las normas y leyes de la convivencia. Así lo han entendido en nuestro país las Escuelas Experimentales, organismos naturales que tiene el Servicio para garantizar el progreso técnico de la función en la enseñanza primaria.

Presentamos con el mayor agrado dos trabajos que sirven aspectos fundamentales de una vida escolar con participación de los educandos. Sale esta vez la REVISTA DE EDUCACION, en estas páginas, del terreno estrictamente didáctico, del "metodismo pedagógico", para sugerir al profesorado nuevas formas de vida escolar al servicio de una educación para la vida democrática.

### I

#### UN MEDIO DE ESTIMULAR EL HABITO DE LA PUNTUALIDAD ENTRE LOS ESCOLARES

Por la Sra. Susana Villela Opazo, profesora de Grupo en la Escuela Experimental de Desarrollo.

##### *Importancia de la formación de buenos hábitos en la educación.*

Sabemos que todo ser está dotado de sensibilidad a los estímulos del medio ambiente y de capacidad para reaccionar frente a dichos estímulos.

Las reacciones se repiten ante estímulos iguales, cada vez con mayor facilidad. Estas mismas reacciones permiten la adaptación al medio ambiente en que cada uno vive.

Hay psicólogos que atribuyen al hábito el mayor valor en la educación del niño; a tal punto que sostienen que todas las reacciones humanas se efectúan gracias al mecanismo del hábito.

*Características psico-sociales del alumnado de la Escuela Experimental de Desarrollo.*—Es necesario hacer notar las circunstancias especialísimas en que se ha realizado este ensayo. Para muchos de nuestros colegas es todavía un poco desconocida la Escuela de Desarrollo. Por ser la única de Santiago, y aún del país, para los niños de las Escuelas Públicas, el alumnado concurre a ella desde los puntos más apartados, especialmente de los barrios sub-urbanos. Vale decir que las causas del retardo mental, por lo general, tienen su origen en la miseria y los vicios. Nuestra Escuela, situada en el centro de la ciudad, en un punto equidistante, pero

muy lejos de cada hogar, materialmente no tiene población escolar del barrio.

Por otra parte, hay que pensar un poco en la capacidad tan escasa de estos niños; lentos en sus movimientos, de escasas ocurrencias, sin imaginación; a quienes esta complejidad de vida actual aporrea, por decirlo así, más que al resto de la población.

De aquí la necesidad de idear un estímulo que viniera a solucionar la enorme dificultad de la llegada puntual, y que con todos estos factores negativos ha dado los más halagadores resultados, lo que nos hace pensar que en las demás escuelas, con su población escolar alrededor del establecimiento, puede esperarse un completo éxito.

*El ensayo.*—El momento presente, lleno de complejidades y restricciones, exige una preparación rígida en resguardo de los futuros días, de seguro más difíciles aún que los presentes. Cuando se habla de exigir el cumplimiento de la hora de llegada a cualquier parte, de que ella esté ceñida a severo control, se elevan voces de protesta, argumentando esas mismas restricciones y complejidades y aconsejando mayor consecuencia en vista de las mayores dificultades. Pero hay que pensar, ¿que sería de todas las actividades si el esfuerzo no estuviera en razón directa con las dificultades mismas para realizarlas?

Este pensamiento debe informar la actitud de los educadores, que tienen la tarea de preparar a los futuros ciudadanos a quienes corresponderá actuar en un medio cada vez más complejo.

Por otra parte, es sabido por demás la estrecha relación que existe entre la formación de hábitos y las actitudes. La formación de hábitos deseables favorece, desde luego, la adquisición de la correspondiente actitud.

Uno de los hábitos más difíciles de conseguir entre los escolares es el de la puntualidad, agravado esto con múltiples dificultades que se oponen hoy día a su cumplimiento: falta o insuficiencia de la locomoción, escasez de recursos, pobreza, adelanto en la hora de entrada para dar cumplimiento a la jornada única, etc. Tomando en cuenta que todas estas dificultades son susceptibles de vencer con un mayor esfuerzo y considerando que este mayor esfuerzo contribuye eficazmente a la formación del hábito deseable correspondiente, se ha pensado en un medio de auto-control de la puntualidad, ya que todas las medidas que se acostumbra tomar en estos casos resultan ineficaces y caen casi siempre en la rutina, con resultados escasos o nulos.

*La tarjeta de puntualidad.*— En vista del subido porcentaje de niños atrasados en la hora de llegada, al adelantarse la hora por la implantación de la jornada única, estamos poniendo en práctica en la Escuela de Desarrollo un medio muy sencillo para mejorar la puntualidad y que da excelentes resultados, de tal modo que nos hemos alentado a aconsejarlo a nuestros colegas con la experiencia ya recogida.


Consiste la tarjeta de puntualidad en un recorte de papel de dibujo con la indicación del nombre del niño, el curso, la fecha de iniciación de la semana y un casillero para el timbre que se colocará durante todos los días de la semana.

Esta tarjeta no se hará muy grande para que sea más manejable y económica de material; acostumbra también al niño a ser cuidadoso, conservándola durante la semana limpia y en buen estado. Se le proporcionará al niño el último día de la semana, de modo que el día Lunes, al llegar, le sea colocado el primer tim-

## LA TARJETA DE PUNTUALIDAD

Nombre .....

Semana del ..... al ..... de ..... Curso o Grupo .....

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
 Timbre					



Sobre la parte más alta del gráfico acostumbramos, en nuestra Escuela, colocar una banderita chilena, de modo que el curso triunfador tenga el derecho a ostentar la bandera. Desde mediados de Abril hemos dado más solemnidad al acto, teniendo el curso triunfador el honor de mantener en su sala, durante todo el día, una hermosa bandera de seda con flecos dorados, que se coloca en un soporte en el frente de la sala y que tiene la significación del premio a la puntualidad.

*Control semanal.*— Aparte de este control diario que va sirviendo de acicate para llegar temprano al día siguiente, hacemos al final de la semana, durante una asamblea, el recuento de las tarjetas que tienen los timbres de todos los días de funcionamiento. Es un trabajo más para los profesores de turno, pero que en vista de los resultados vale la pena implantarlo.

El niño que presenta su tarjeta con los seis timbres, es decir, que ha llegado puntualmente todos los días, recibe un número

que le da derecho a participar en el sorteo de un premio. Se trata ahora de un estímulo individual, ya que el gráfico por cursos favorece con la posesión de la bandera al curso triunfador. El sorteo ofrece posibilidades a cada niño puntual. El procedimiento para efectuar el sorteo se verifica por medio de números en cartón. El niño que presenta su tarjeta de esa semana con los seis timbres, recibe un número y luego se echa a una bolsita la misma e idéntica cantidad de números que los repartidos; un niño saca uno y éste es premiado con un objeto de uso escolar. (Caja de lápices de colores, libro de cuentos, etc.)

Los premios pueden ser costeados por el Centro de Padres, o bien obsequios que han sido hechos a la Escuela y se conservan con ese objeto, etc.

Este sorteo de premios pudiera reemplazarse por un distintivo que usarían los que presenten sus tarjetas completas.

La estadística pudiera extenderse al mes y al año, adjudicando los distintivos al fin del año.

## II

### ACTIVIDADES DE AUTO-GOBIERNO DE LA ESCUELA EXPERIMENTAL DE NIÑAS

Por la Sra. Graciela Horta, Directora de la Escuela Experimental de Niñas.

*Concepto de la disciplina en la escuela tradicional.*— La disciplina en la escuela tradicional era autoritaria, mezquina en estímulos, generosa en castigos. No consideraba a los niños como personas, desconocía las diferencias individuales y trataba sólo de formar simples repetidores de materias.

*El auto-gobierno como conquista de la Escuela Nueva.*— La Escuela Nueva trata a los niños como personas, reconoce sus diferencias individuales y trata de satisfacerlas a través de sus actividades. Apela a la iniciativa, al espíritu de grupo, capacidad de organización de los alumnos; trata de formar personalidades.

*Actividades de auto-gobierno de la Escuela Experimental de Niñas.*— Las alumnas tienen una discreta y efectiva participación en la organización y gobierno de la Escuela. Las finalidades de estas actividades de auto-gobierno se expresan así:

1.— Hacer que las niñas adquieran las habilidades necesarias para ser miembros de un grupo de discusión, trabajo, recreación, etc.

2.— Desarrollar en ellas capacidad para justipreciar el trabajo propio y el de los demás.

3.— Capacidad de superación en el trabajo.

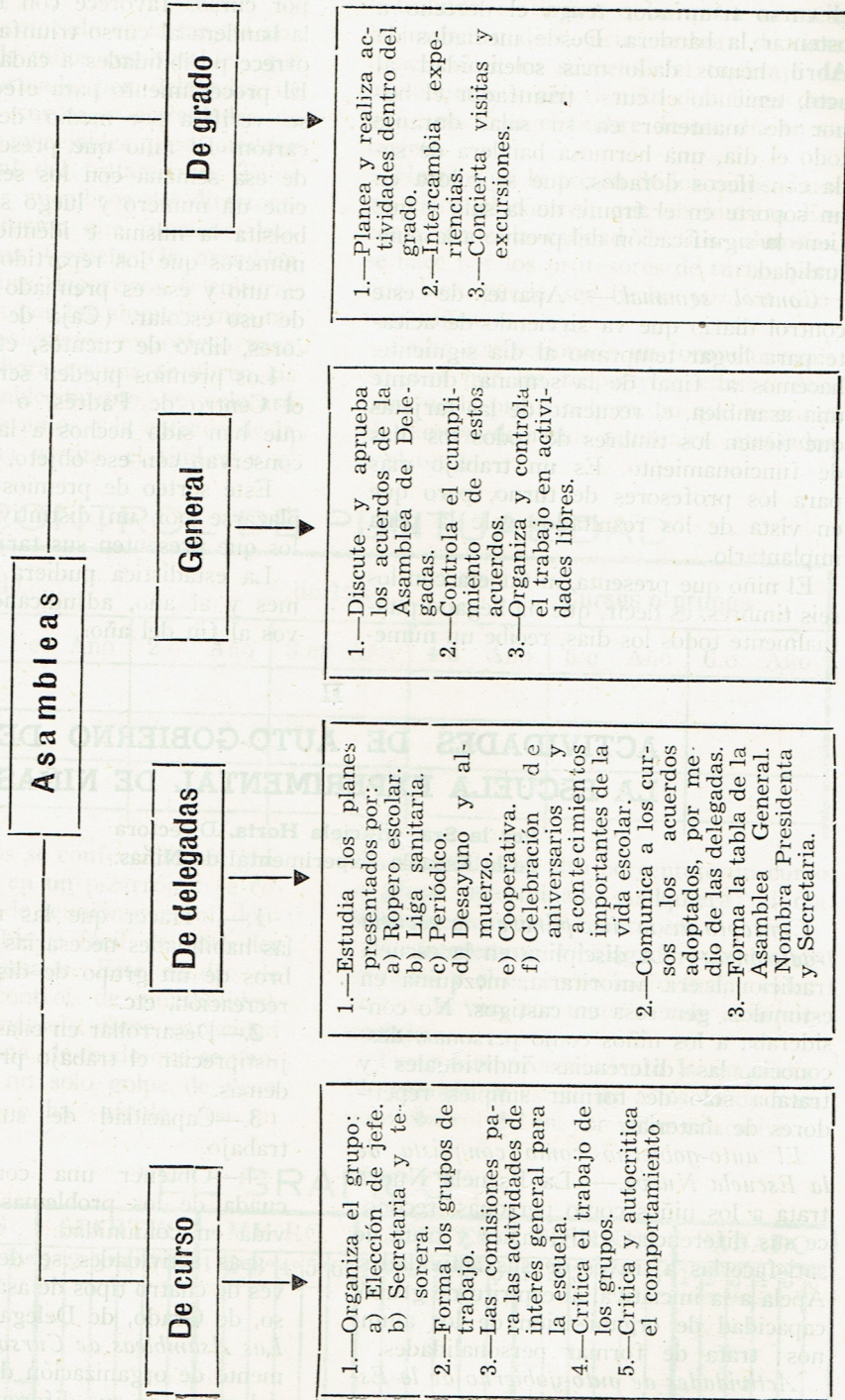
4.— Obtener una comprensión adecuada de los problemas que origina la vida en comunidad.

Las actividades se desarrollan a través de cuatro tipos de asambleas: de Curso, de Grado, de Delegadas, y General. *Las Asambleas de Curso.*— Son esencialmente de organización de la vida escolar del grupo en sus diferentes aspectos, como puede verse en el gráfico adjunto.

*Las Asambleas de Grado* mantienen la unidad y el intercambio de experiencias entre los cursos que componen el grado.

*Las Asambleas de Delegadas* están for-

# Actividades de auto - gobierno de la Escuela Experimental de Niñas





madras por representantes de todos los cursos y sus funciones son de realización y estudio de los planes presentados y que dicen relación con actividades de interés general del alumnado, a saber: Liga Sanitaria, Roperio Escolar, Desayuno y Almuerzo, Cooperativa, acontecimientos importantes en la vida del establecimiento, etc.

La *Asamblea General* está formada por todas las alumnas de la Escuela. La asistencia a ella de los cursos de primer año es incidental, depende de la complejidad de los asuntos a tratar, asistiendo en todo caso una delegada, quien debe informar después a sus compañeras. Esta Asamblea es presidida por una alumna, sirviendo otra de secretaria; ambos puestos son rotativos y su elección está a cargo de la Asamblea de Delegadas.

Sus funciones son: completar, modificar y aprobar los acuerdos de la Asamblea de Delegadas. Tanto éstas como las otras están integradas por el personal de la Escuela.

*El rol del maestro en las actividades de auto-gobierno.*—El representa dentro de la comunidad la herencia social, lo que equivale a decir, es el que tiene la mejor

comprensión de los problemas políticos, sociales, culturales y económicos del momento presente; por lo tanto, debe asumir la dirección de las actividades y proporcionar el ambiente adecuado para que ellas se realicen con eficiencia.

Sostener un punto de vista contrario, sería desconocer la psicología infantil; los niños, por falta de madurez y lógica, no pueden comprender los fines generales y específicos asignados a la educación y que la escuela debe realizar a través de sus actividades. Por otra parte, el escaso desarrollo de su pensamiento reflexivo y escasez de experiencia no les permiten pasar revista a un gran número de hechos antes de tomar resoluciones de importancia. Generalmente las resoluciones tomadas por los niños entre los 7 y 14 años, tienen un carácter esencialmente emocional. Eso sí, que la guía o conducción, a medida que las niñas aumentan en edad y madurez, permite a las niñas una mayor participación, un mejor aprovechamiento de su iniciativa, capacidad de auto-dirección del grupo, formándose en ellas un alto espíritu de cooperación y un gran sentido de responsabilidad.

## ¡Trabajemos por la era nueva y tengamos fe!

Desde los orígenes de la Humanidad, este impulso de vida crece, levanta al hombre, lo eleva, quita todos los obstáculos para la conquista del porvenir. Después de los cazadores primitivos, siguen nuestros primeros antepasados humanos, los inventores del fuego, que fueron sensoriales maravillosamente dotados; luego, los pastores que fundaron la familia patriarcal; luego, los agricultores apegados a la tierra, que encontraron a la vez la escritura, la ley y la convención social; después de la Ciudad antigua de los artesanos y comerciantes vino la fase mística, la de las cortes de amor, la de los constructores de catedrales, la de las Cruzadas caminando hacia el Santo Sepulcro, Renacimiento, sueño prodigioso de la intuición. Caos de la Revolución: no es ya la autoridad aceptada que imperaba antes, es la anarquía relativa preparando la era nueva de la libertad razonada.

¡La era nueva de la infancia de hoy, será la era nueva para la humanidad de mañana!

Como trabajadores modestos que somos en una parte oscura de la gran Obra, nos sentimos grandes por el hecho de pertenecer a esta obra colectiva universal. Educadores en activo con las asperezas de la tarea cotidiana, nuestro pensamiento se eleva por encima de las contingencias. Nuestra existencia es nada: nacer, morir. Un episodio, pero un episodio en la lucha titánica del espíritu contra la materia.

Adolfo Ferriere.

## Apuntes sobre una actitud

Por Luis Fabricant

Ofrecemos como una primicia el presente trabajo, original de un muchacho argentino de dieciocho años, alumno del Colegio Nacional de Buenos Aires, que fué agraciado con el Primer Premio de Ensayo en un concurso abierto para todos los jóvenes de América, por la Academia de Letras Castellanas del Instituto Nacional de Santiago de Chile. Este colegio, en un esfuerzo de confraternidad americana efectiva que no merece sino aplausos, costeó el viaje y permanencia de los dos jóvenes argentinos que obtuvieron los primeros premios en los temas Ensayo y Cuento, y que así pudieron venir personalmente a recogerlos.

Nos es grato publicar el interesante ensayo de Luis Fabricant, que va a llamar la atención, sin duda, de los cultos lectores de esta Revista, y cuyo contenido, si bien se reflexiona, sugiere cosas y problemas de nuestra propia tierra.—N. de la R.

**E**N su última visita a Buenos Aires, Stefan Zweig pronunció una conferencia titulada "*Pescadores a orillas del Sena*". En ella, y para explicar un acontecimiento histórico, o mejor dicho un no-acontecimiento, expresaba el autor de "*24 horas en la vida de una mujer*" algunos conceptos que me parecieron interesantes y aplicables en mucho a la situación actual.

Decía Zweig que en su niñez, en esa vieja Austria llena de tradición y de personalidad, su maestro le había contado una anécdota, que más que anécdota es una simple observación: mientras marchaba hacia la plaza de la Greve la carreta que conducía a Luis XVI al cadalso, y el público hormigueaba a su paso muy cerca, sentados sobre los muelles del Sena, algunos pescadores habían tendido sus líneas y concentraban su atención sobre el corcho flotante, como si fuese el centro del universo, sin prestar atención al drama que se desarrollaba a sus espaldas.

Como cualquiera de nosotros ante tanta indiferencia, falta de consideración hacia el Destino, Zweig quedó maravillado durante mucho tiempo, sin poder explicarse satisfactoriamente este episodio. ¿Cómo era posible que esos hombres se mantuvieran impertérritos ante la tragedia que se desarrollaba tan cerca? Cuatro años había durado el primer acto del gran drama de la Revolución; terminaba ahora con la muerte del representante del poder absoluto, muerte que abría a su vez perspectivas de terror, confusión, desenfre-

no. Caos que iba a encontrar su principio organizador en otro absolutista, salido de una pequeña isla del Mediterráneo. Se desarrollaba, en ese día de 1793, una escena importantísima de la Comedia Humana: la lucha entre los derechos del hombre y los de la realeza comenzaba apenas, se abría una nueva etapa de la Historia. Sin embargo, esos hombres concedían toda su atención a un trozo de corcho flotando en las cenagosas aguas del Sena.

La anécdota quedaba sin explicación hasta 1940, año en que Zweig anotaba haber observado un fenómeno análogo: no se percibe en la sociedad en general, en el nivel medio de sensibilidad de la época, la intensa emoción, el vivir haciéndose parte de los hechos, ese participar mental y físicamente en el momento que vive el mundo. La sociedad de hoy en el hemisferio occidental sufre de indiferencia hacia el drama que retuerce las entrañas de Europa.

En busca de una explicación a este fenómeno, el fino observador de "Amok" decía que la capacidad emotiva, como un recipiente que se va llenando, es cada vez menor: si un acontecimiento nos impresiona vivamente la primera vez que se produce, esta impresión se irá amenguando a medida que el mismo hecho se produzca repetidamente. Y esto es lo que sucedía con los pescadores. Y esto es lo que Zweig observaba en 1940. Cuatro años de Revolución, de un proceso originado por profundas causas económicas, y que

no había podido remediar esos males, habían colmado la capacidad afectiva de los hombres. Los hechos, a fuerza de producirse con las mismas o con semejantes características, llegan a perder su intensidad originaria. El hombre es un animal de costumbres, y aún las cosas que más afectan a su sensibilidad llegan a ser para él nada más que eso, una costumbre.

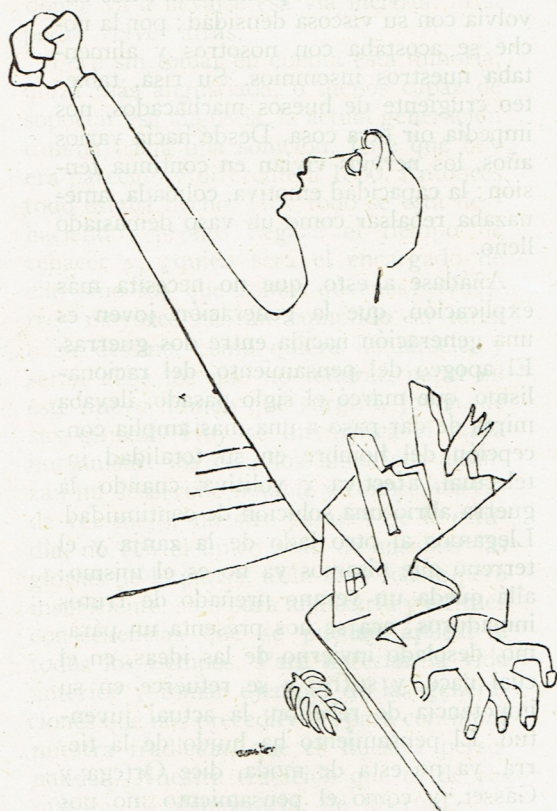
La mayor parte de la actual literatura argentina tiende a destacar, precisamente, ese carácter de indiferencia en las generaciones jóvenes. Continuos llamados a la juventud recalcan ese defecto en tono de reproche, sin tener en cuenta que las generaciones posteriores son siempre producto de las que las han precedido, de las que toman el ejemplo, de las que reciben las enseñanzas.

Este sentimiento de reproche ha alcanzado forma particular en un escritor contemporáneo, Eduardo Mallea. Para él, la generación joven sufre de lo que llama "vicio de inercia". Vicio que se trasluce en los intelectuales y del que ellos son en gran parte responsables; de ellos, de los intelectuales, reclama una participación "creadora" en los problemas que plantea la vida actual. La vida es profunda, de íntimo arraigo con la tierra, y por lo tanto, cualquiera filosofía que intente explicarla debe tener en cuenta, como factor principal, a la Tierra con toda su tragedia. La vida es trágica: significa esto para Mallea el destierro de nuestra conducta de las actitudes frívolas o superficiales, adoptadas por puro "snobismo", por moda; el comportarse siempre de acuerdo con lo que Kant consideraba el objeto de la vida humana: "La principal incumbencia del hombre es saber cómo ha de llenar cumplidamente su puesto en la creación y comprender bien qué es lo que hay que ser para ser un hombre" (hoy no se comprende bien qué es esto). Los ataques de Mallea se dirigen contra todos los órdenes de la vida actual, bregando por la vida como "ser" y no como "parecer". "Otros podrán ser mejores que yo, pero no son yo, y eso basta", decía Unamuno. Consecuencia de esto es que la verdadera vida, para Mallea, esté en un estado de latencia en el interior, en el hombre mediterráneo, que convive con la Tierra, la sufre, la ama, la comprende, y al que no ha llegado la superficialidad del centro urbano.

Tratemos ahora de explicar, no de justificar, algunas de estas fallas, y de ver si Mallea está en lo cierto.

\* \* \*

1914. — Se declara la primera guerra mundial: todo el pueblo se sintió sacudido por una descarga eléctrica; las almas se solidarizaban con las naciones democráticas y un hormigueo que se podía tocar en su densidad vital corría por las calles. Frente a las pizarras de los diarios, el público se agolpaba en espera de las noticias; se las comentaba, se las analizaba y discutía acaloradamente. Todos querían actuar. Se hacía de la guerra



una cosa propia; se la vivía plena y enteramente; se participaba en el más amplio sentido.

La juventud no podía faltar a ese llamado; en ella todo se resuelve por la acción. La hipertrofia vital halló un cauce en ese conflicto y los jóvenes se lanzaron a las calles rompiendo vidrieras, apedreando edificios. No queremos

decir que ésta sea la actitud a adoptar; era la muestra de la vida que latía en la superficie de un pueblo ardiente y generoso, sustentada por una profunda comprensión de los problemas de la época.

1939.— Las sirenas nos despiertan la madrugada del 1º de septiembre para decirnos su mensaje de muerte, alarido que entra en la sangre y la paraliza, que crispa los nervios. Y nada hacía notar en Buenos Aires, a los pocos días, que en la otra parte del mundo nuestra concepción de la vida estuviese en pugna con una contraria.

No significa esto que el sentimiento democrático en 1939 sea menor que en 1914, si el sentimiento admite magnitud. La guerra estaba en el aire desde hacía mucho tiempo. Se la podía tocar; nos envolvía con su viscosa densidad; por la noche se acostaba con nosotros y alimentaba nuestros insomnios. Su risa, tableteo crugiente de huesos machacados, nos impedía oír otra cosa. Desde hacía varios años, los nervios vivían en continua tensión; la capacidad emotiva, colmada, amenazaba rebalsar como un vaso demasiado lleno.

Añádase a esto, que no necesita más explicación, que la generación joven es una generación nacida entre dos guerras. El apogeo del pensamiento, del racionalismo, que marcó el siglo pasado, llevaba miras de dar paso a una más amplia concepción del hombre en su totalidad intelectual, afectiva y volitiva, cuando la guerra abrió una solución de continuidad. Llegamos al otro lado de la zanja y el terreno que pisamos ya no es el mismo: allá queda un verano preñado de frutos inmaduros; acá se nos presenta un páramo, desolado invierno de las ideas, en el cual nace, y sufre, y se retuerce en su impotencia de rebelión, la actual juventud. El pensamiento ha huido de la tierra, ya no está de moda, dice Ortega y Gasset, y como el pensamiento no nos brinda ya refugio, el hombre acciona: un afán de deporte, de movimiento, de velocidad, lo domina, lo colma en su intento de reemplazar la intelectualidad perdida.

Gasto de la capacidad emotiva; invierno de las ideas. Pero hay más. Todo pueblo debe pasar en su evolución por estados diferentes unos de otros, pero análogos en los distintos pueblos. En todos

se da una época en que la ciencia aplicada tiende a simplificar el esfuerzo humano; el "confort" es máximo; todo está al servicio del hombre, rey de la creación. La vida entonces se resiente de una falta fundamental. Se pensaría que cuanto más comodidad se posea, tanto mayor será la actividad intelectual. Pero todos sabemos lo difícil que es concentrar la atención, simplemente, sentado sobre un blando almohadón de plumas. La actividad, y sobre todo la creadora, necesita de estímulos que la vida moderna tiende a hacer desaparecer.

En ese estado estamos hoy; Revolución, Anarquía, Tiranía, son tres períodos de la vida argentina (sobre todo los dos primeros), en que se conjuga la acción puesta al servicio de una idea, con una intensa vida afectiva; los caudillos no se apoyan en la inteligencia de las masas, sino en su sensibilidad. De esa conjunción surgirá la organización del país. La separación de Buenos Aires del resto de la Confederación, su posterior reconciliación, la guerra con el Paraguay y las luchas cívicas hasta 1880, son otras tantas etapas en que se forman juventudes que llevaban a un alto grado de perfección el concepto vida. Consagraban todas sus energías al servicio de una idea, se compenetraban de tal modo con ella, que dejaba de ser idea para ser pasión.

El siglo XX ve la llegada al Plata del auge de cientificismo y maquinismo que se produjo en Europa. Poco a poco, la ciudad silenciosa, la Gran Aldea, se va transformando en urbe moderna. Los ruidos que pueblan las calles son síntomas de actividad, ratificados por el aspecto de los habitantes, siempre presurosos. Pero al rumor progresivamente mayor de la actividad industrial no corresponde un aumento proporcional en la lucubración del intelecto; sólo voces aisladas rompen el silencio con fuerza suficiente para ser oídas.

La ciencia, en cambio, progresa satisfactoriamente en su afán de simplificar la vida. La prisa que mueve a los habitantes de Buenos Aires es la prisa de los que no tienen a dónde ir; el maquinismo ha dado a los hombres ese afán de apresuramiento que no tiende a un fin definido; esa ansia de ganar tiempo para tener luego más tiempo que perder.

Este estado de ánimo ha sido captado con precisión por Demetrio Urruchúa en sus cuadros, a mi modo de ver. A la primera vista de una de sus obras, quedé asombrado ante su particular modo de expresión. Pensando luego en él, creí haber comprendido: esos ojos grandes, muy grandes, casi desproporcionados, casi sin expresión, que miran sin ver al espectador que los contempla, como perdidos en algo lejano e inefable, reflejan magníficamente la vida actual, sin un objeto definido, como en busca de horizontes perdidos y entrevistos acaso fugazmente.

En esta sociedad gastada emotivamente, la actual juventud no puede ser culpada de indiferencia, de la inercia de Keyserling o de Mallea. Todos los factores apuntados traen como consecuencia en la juventud que se esfuerza por no dejarse arrastrar en ese torbellino, un estado que yo llamaría de irresolución, no de inercia o de indiferencia. Indiferencia es el completo desinterés hacia los problemas de la época, hacia la esencia de la vida misma. Irresolución es la preocupación por esos problemas, que no ha llegado aún a una solución, pero que alcanzará una acción segura. Indiferencia es la actitud del hombre ignorante, a quien no interesan en lo más mínimo los problemas científicos, filosóficos o políticos, a quien basta con satisfacer las necesidades más inmediatas de la vida animal. Irresolución es la actitud del hombre de ciencia, que no se decide por determinada teoría, frente a las varias que pretenden solucionar un problema; es la del filósofo indeciso entre los numerosos sistemas que tratan de explicar el mundo. La irresolución es sufrimiento, padecimiento preñado de posibilidades futuras. Termina, ya sea adoptando una de las soluciones, o, lo que es más importante, creando una nueva; y eso es lo que se está gestando en la nueva generación.

El afán de vida que bulle en la juventud choca con un mundo anquilosado, insensible en su mediocridad burguesa, en el que no halla eco su grito. Se encuentra, así, en un estado parecido y diferente a aquél en que se hallaban los jóvenes de principios del siglo XIX. Ellos enfrenaban un mundo en el que todo se había hecho, en el que no tenían ninguna tarea que cumplir. Gastados por la Revolución y el Imperio, al no poder contar con sus mayores, los "hijos del siglo" crearon

un mundo nuevo, un mundo romántico. El mundo actual ofrece al ansia de actividad numerosos escapes; pero los más de ellos son callejones sin salida, aberturas en la muralla, abstracciones que paulatinamente aumentan en número, ofreciendo sus bocas tentadoras a la juventud irresoluta. Ella dirige la vista en torno y encuentra, dijimos, un panorama de soledad y desconcierto; ansiosa de participar en la vida, se precipita en una de esas abstracciones (la vida moderna no es más que eso, una busca de soluciones intemporales; olvidamos la verdadera filosofía, la terrenal, la existencial, para volver a la abstracta, metafísica, a sistemas esenciales, olvidando que el hombre también tiene un cuerpo); sin calcular dónde va a llevarle esa vía incierta, ni si podrá volver atrás.

Pero sin tomar en cuenta esta minoría, quizá más angustiada, o menos capaz de soportar esa angustia, la actual generación camina hacia una solución. Dije que hoy era parecido y diferente a 1830. Entonces todo estaba hecho. Hoy todo se está deshaciendo; pronto llegará el tiempo de rehacer y, ¿quién será el encargado de ello sino los que somos jóvenes? Nuestros mayores habrán cumplido su tarea o su destino, como quiera llamársele, y serán ellos los que no tendrán papel en este nuevo mundo que surgirá, joven, de sus cenizas. Hoy se intensifica el ansia humanista: los estudios históricos alcanzan un desarrollo notable y conocemos cada vez mejor nuestro pasado. Se le estudia, no con el único afán de ensalzar las glorias de la patria, afán muy loable pero insuficiente, sino para analizarlo y extraer consecuencias que se puedan aplicar a todos los tiempos. Para apreciar la vida anterior y tomar ejemplo de las generaciones que nos precedieron; para continuar nuestra tradición, que es nuestra personalidad. Nuestra tradición que es de república, de democracia, de libertad.

Yo siento que vamos hacia una solución; lo presiento, quizá sin poder explicarlo racionalmente. Hubo un tiempo en que consideraba cierto cuanto se decía de nuestra inercia. Hoy no; un cambio se opera; no apreciamos su evolución en forma sensible, como no apreciamos variaciones en una persona a quien vemos todos los días. Pero estoy seguro de que si pudiera ausentarme del país, por poco tiempo, a mi vuelta llegaría a concretar

esta profecía en pruebas. Aún sin salir, llegará un día en que la evolución se hará palpable, en que se verá una luz muy brillante en los ojos de las pinturas de Urruchúa. Dentro de muy poco.

Por ahora no es más que una intuición; algo de base profundamente afectiva, una como profecía en la que el mundo resurgirá purificado de sus errores. Tiene que ser así. No podemos volver a cometer las mismas equivocaciones. No podemos permitirlo. Porque si no, los que nos sigan verán, no ya un invierno, sino la absoluta calma de la muerte. El invierno tiene la esperanza, que es consuelo, de la primavera. La muerte, la descomposición. ¿qué remedio puede tener?

No es el problema en sí lo que debe interesarnos más, sino su solución y sus consecuencias. Somos hombres en cuanto proyectamos nuestra conciencia hacia el futuro, y si bien es cierto que no podemos determinar los acontecimientos, con lo que contradiríamos la libertad de nuestra voluntad, debemos tratar en lo posible que no se repitan los mismos errores del pasado.

En esta tarea de reconstrucción, paciente y quizá momentáneamente lenta, está empeñada la juventud hoy. Y esta vez no habrá "pescadores a orillas del Sena".

L. F.

Buenos Aires, octubre de 1942.

## Asistencia social del escolar rural

por el **Dr. Alberto Duarte González**  
Médico Escolar Rural

IMAGINEMOS que un maestro pudiera disponer de lo siguiente:

- a) Una vasta experiencia pedagógica y un holgado dominio de los mejores y de los más modernos métodos;
- b) Un equipo escolar completo; y
- c) Un edificio contruido para servir todas las exigencias escolares.

Pues bien, su labor, aún en estas óptimas condiciones, estaría sujeta a la **calidad** de los alumnos matriculados en su plantel. En esta **calidad** influyen como factores determinantes y con poderosa intensidad, el ambiente doméstico y el ambiente vecinal. Debemos descartar, por supuesto, para hacer la aseveración precedente, a los niños que sufren alguna afección psíquica y que, por fortuna, comprenden un margen de pequeño porcentaje.

Es preciso admitir, porque la experiencia así nos lo demuestra, que sólo es posible aplicar el proceso pedagógico, con probabilidades de éxito satisfactorio, en niños cuyo desarrollo

somático y funcional ha sido asegurado en un hogar que está en condiciones de satisfacer las necesidades que tal desarrollo demanda. Los niños son los miembros del grupo familiar más sensibles a las adversidades de la vida doméstica. Un hogar en crisis permanente, sea ésta de orden moral, económico, sanitario, cultural, etc., no puede asegurar a los hijos la satisfacción de las necesidades de su desarrollo somático y funcional. Estas son las condiciones que, por desgracia, prevalecen en un amplio margen de familias y que en nuestros sectores rurales se ven agravadas considerablemente. Por las razones precitadas es dable observar a través de las estadísticas, que el desarrollo de nuestros niños es precario. Así, sobre un total de 100 mil escolares controlados por los servicios médicos correspondientes, fué posible descubrir los más altos porcentajes para las siguientes afecciones:

- a) Desnutrición de 1º, 2º y 3er. grados;
- b) Caries dentarias;
- c) Hipertrofia de las amígdalas;

- d) Vegetaciones adenoideas; y
- e) Disminución de la agudeza visual.

Hay que suponer las dificultades que representa para el maestro el trabajar con niños enfermos o cuyo estado de salud es precario. Se plantea, pues, la necesidad de ir en socorro de los niños en los sectores rurales, socorriendo al grupo familiar correspondiente. Este socorro puede partir de la Escuela Rural; pero no de la Escuela Rural que ahora tenemos. Esta Escuela Rural necesita ser socorrida y, por lo tanto, no está en condiciones de ayudar a nadie, como no sea por medio de consejos, cuya eficacia depende de la existencia de recursos para respaldarlos o realizarlos.

La Escuela Rural no puede pretender mejorar las condiciones de vida de las familias de sus alumnos, porque los factores fundamentales que determinan esas condiciones de vida caen fuera del alcance de la Escuela. Pero, sí, puede aspirar al desempeño de un papel más o menos útil si trata de aplicar algunas medidas paliativas que vayan a aliviar lo precario de aquellas condiciones, como un medio de aliviar de esta manera al niño de edad escolar. Estas medidas paliativas son de dos tipos principales:

- a) Donación de especies, dinero, ropas, alimentos, máquinas, muebles, etc., aporte útil, efectivo, cuya eficacia es posible controlar y dirigir y que despierta en la familia vivamente el sentido de la cooperación social;
- b) Enseñanza de nociones elementales de higiene, dietética doméstica, hábitos y costumbres sociales, arreglo del hogar, cultura familiar, etc., aporte que por lo general es recibido con ciertas reticencias, que demanda esfuerzos e interés y que no suele despertar manifestaciones exageradas de cooperación social.

Estos dos tipos de medidas paliativas han de aplicarse de acuerdo con las modalidades que caracterizan el sector rural correspondiente. Estas mo-

dalidades no son siempre las mismas y como han de tenerse en consideración para los efectos de la aplicación del trabajo técnico, creemos que tiene utilidad establecer algunas normas que permitan clasificar dichas áreas. Una excelente base para la clasificación es la modalidad económica predominante en el sector. Desde luego, aceptemos considerar lo rural como lo no urbano. En este entendido, en nuestro país, lo rural es susceptible de clasificarse del siguiente modo:

- a) **Sectores rurales de tipo minero**, en los que la producción predominante es de esta naturaleza y que comprenderían las provincias de Tarapacá, Antofagasta y Atacama;
- b) **Sectores rurales de tipo agrícola**, en los que la producción deriva del cultivo de la tierra y comprenderían las provincias de Aconcagua y del valle central;
- c) **Sectores rurales del tipo mixto**, en los que encontramos, además del cultivo de la tierra, las actividades mineras, dualidad que crea condiciones muy especiales, y que comprenderían las provincias de Coquimbo, Santiago, O'Higgins, Arauco, etc.; y
- d) **Sectores rurales de colonización**, integrados por aquellas provincias en las cuales toda actividad productiva y pobladora está en germen, en comienzo, y de las cuales podríamos citar Aysen y Magallanes.

La naturaleza de la vida rural en cada uno de los sectores que integran la clasificación precedente está condicionada por las actividades de la producción que las distinguen, determinando diferencias en cuanto a los abastecimientos alimenticios, a las condiciones de la vivienda, a los medios de comunicación, a los salarios y a sus formas de pago, a las relaciones entre el capital y el trabajo, a la distribución de la población, a su composición étnica, a su nivel cultural general, a su grado de politización, al estado de la salubridad local, etc.

Como puede apreciarse, son marcadas las diferencias y es evidente que ellas deberán ser tomadas en cuenta para la aplicación de cualquier trabajo técnico, sea en el plano médico, educacional, social, etc., que pretenda llevarse a cabo, en alguno de ellos.

El bienestar de la familia debe derivar de una buena y racional organización de la vida colectiva. De esta manera será un bienestar sólidamente consolidado. Si tratamos de conseguirlo sin modificar o suprimir las causas fundamentales que puedan poner en peligro su existencia, será un bienestar inestable, apoyado en medidas paliativas que demandan una costosa vigilancia y recursos inagotables, y que tiende a desaparecer en cuanto este respaldo artificial desaparece, en un amplio margen de casos. Muchas veces ocurre, cuando los recursos son débiles y la vigilancia no estrecha, que la Asistencia Social no puede hacer otra cosa que organizar la miseria.

Como es indispensable conocer la vida doméstica del niño, es conveniente practicar la **Encuesta Social del grupo familiar**, método que nos permitirá llegar a un Diagnóstico Social, base del tratamiento correspondiente. La información completa acerca de las condiciones de vida del hogar, junto con dar al maestro valiosos datos, muy útiles en la aplicación del proceso pedagógico, presta al médico escolar análogos servicios en la defensa de la salud del niño.

Ya en el hogar, es posible realizar un trabajo que tienda a **eleva el nivel de la cultura doméstica**, dentro de las posibilidades económicas. Enseñar **normas higiénicas** más necesarias, planteándolas en forma que sean fácilmente asimilables a la mentalidad de los moradores; dar a conocer los elementos de la **puericultura**, cuya ignorancia juega un rol no despreciable en nuestra elevada tasa de mortalidad infantil, caben aquí tanto como la enseñanza de normas sencillas de **alimentación familiar**, que tengan por objeto un mejor aprovechamiento de los recursos alimenticios disponibles en la localidad y que estén al alcance de la familia. Existen servicios de educación

sanitaria dependientes del Seguro Obrero, de Sanidad y de Beneficencia, que pueden proporcionar material adecuado y que, según nuestras experiencias, da excelentes resultados cuando se le maneja con tino.

La distribución racional de los ingresos familiares, la organización de un **presupuesto doméstico** que favorezca las inversiones realmente útiles, deberán constituir una labor de preferente interés.

Como medio de ligar la labor organizada de la Escuela con el hogar, está indicado el **Centro de Padres y Vecinos**, que, bajo la tutela escolar, respalda toda actividad asistencial destinada a proteger al alumno o a su familia. Experiencias realizadas en muchas escuelas y observadas por nosotros, demuestran que estas instituciones pueden tener perspectivas brillantes en el desarrollo de su trabajo específico, como también en el logro de un clima vecinal de confraternidad y entendimiento que es muy difícil conseguir por otro medio.

Existen algunas actividades que de un modo directo favorecen al niño y que deben surgir y sostenerse en el seno mismo de la Escuela. A ellas nos vamos a referir a continuación.

Desde luego, la **Cantina Escolar** permite ofrecer a los alumnos raciones suplementarias y complementarias, para cuyo suministro es preciso establecer claramente el estado nutritivo del niño y las condiciones de su vida doméstica. Estos dos elementos de juicio nos indicarán a cuáles será necesario dar la ración láctea que complementa la alimentación familiar y a cuáles la ración total que el hogar no está en condiciones de ofrecer al niño. Es evidente que esta importante obra presenta complejos problemas en su realización; pero las experiencias acumuladas, al ser aprovechadas, harán menos graves las dificultades que se presenten.

El **Ropero Escolar** es otra obra que merece cultivo predilecto en los sectores rurales, donde por lo general es frecuente encontrar familias muy numerosas en las que el problema del



vestuario es un escollo difícil de salvar. Zapatos, overoles, chombas, pastas dentífricas, jabón, etc., son los elementos que deben ser distribuidos con mayor frecuencia.

La organización de las **Colonias Escolares Estivales** satisface una necesidad biológica del niño y hay sobre el particular abundantes experiencias, como también trabajos de tesis. De estos últimos citaremos uno que absuelve lo relativo a la selección de los colonos, problema difícil que muchas veces provoca situaciones desagradables, y que puede ser solucionado racionalmente.

Es evidente que entre nosotros hace mucha falta un recurso para aliviar la salud de ciertos niños (desnutridos, tuberculosos o reumáticos); nos referimos a los **Preventorios y Sanatorios**, cuya existencia representa un imperativo en un país en que, como el nuestro, no hay nada que hacer con el niño cardíopata o con lesión pulmonar tuberculosa.

La organización de **Clubes de Niños** y de **Brigadas de Boy Scouts** y de **Guirl Guides**, contribuye poderosamente a estimular la educación social de los alumnos, especialmente en los sectores rurales, donde las condiciones ambientales, por lo general, no ofrecen oportunidades para el cultivo de esta educación.

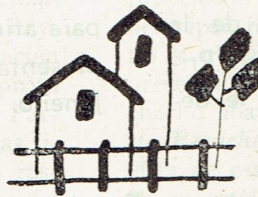
Finalmente, en su proyección hacia el hogar, la Escuela puede beneficiar los intereses del niño, indirectamente, por medio de las tareas de la **alfabetización popular**, de **extensión**

**cultural**, del trabajo de los **equipos culturales** rurales volantes, como también por medio del **Settlement rural**, sobre el cual hay abundante literatura extranjera (francesa, rumana, soviética y estado-unidense).

En resumen, y como conclusiones del presente ensayo, podemos esquematizar lo siguiente:

- a) La Escuela Rural debe ser modernizada, dotada de personal idóneo y de medicos suficientes de trabajo para desarrollar su labor pedagógica, médica y social;
- b) En estas condiciones, la Escuela Rural podrá realizar su parte en el mejoramiento de los niños y de sus familias, por medio de actividades de tipo paliativo, sea en el plano pedagógico, médico o social;
- c) Estas actividades deberán amoldarse a las condiciones ambientales del medio rural correspondiente, condiciones que en nuestro país varían marcadamente de una a otra parte;
- d) Como una manera indirecta de proteger el desarrollo y cultivo del niño, la Escuela Rural debe proyectar su labor al seno del grupo familiar de sus alumnos.
- e) Es indispensable ir a la realización de un Congreso Nacional de la Escuela Rural, en el que participen los técnicos escolares y todas aquellas instituciones y corporaciones que de una u otra manera tengan que ver con lo rural, en forma de poder llegar a ciertas conclusiones prácticas y efectivas.

Dr. A. D. G.



## Delegado al Primer Congreso Panamericano de Educación Física

**P**OR DECRETO N° 3676, de fecha 4 del mes en curso, fué designado don Horacio Godoy Iluffiz para que concorra como delegado oficial de Chile al Primer Congreso Panamericano de Educación Física, que se celebrará en Río de Janeiro en julio próximo.

Se trata de un importante torneo internacional, cuya organización ha estado a cargo de la Dirección General de Educación Física del Ministerio de Educación y Salud del Brasil.

Nuestro país, dadas las proporciones que asumirá dicho Congreso, no ha querido estar ausente de él y ha acreditado como su representante a uno de sus más prestigiosos profesores en ese ramo.

Horacio Godoy, en efecto, tiene una brillante hoja de servicios. Ha desempeñado altos cargos, como el de Director de nuestro Instituto de Educación Física; ha dirigido memorables revistas de gimnasia, y ha servido como profesor en importantes establecimientos, entre los que hay que mencionar el Instituto Nacional.

En la actualidad es Inspector de Educación Física dependiente de la Dirección General de Educación Primaria. No hace muchos años, le de-



**Horacio Godoy Iluffiz**

signó el Supremo Gobierno para que perfeccionara sus conocimientos en Europa.

Horacio Godoy presentará, varios trabajos a aquel torneo, algunos de temas circunscritos a modalidades chilenas de su especialidad, y otros, con alcances americanos.

Indudablemente hay, pues, razón para afirmar que Chile estará bien representado en el Congreso de Río de Janeiro.

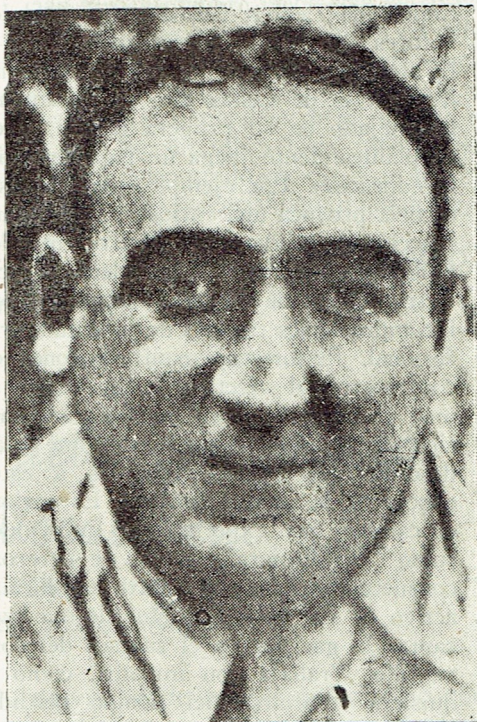
## Carlos Sepúlveda Leyton

por Eduardo Vilches González

SU VIDA la dedicó a dos de las faenas espirituales que enaltecen e immortalizan a las grandes personalidades: la enseñanza y la literatura. Para la primera desapareció como cualquier humilde servidor de la cultura nacional; para la segunda, dejó sus obras como el patrimonio póstumo que con frecuencia reconoce tardíamente la sociedad. Sin embargo, al analizar al artista, no podemos dejar de admirar al maestro. Tan íntimamente enlazadas van sus vivencias artísticas con sus experiencias docentes. Resulta fácil comprobar esta hermosa síntesis examinando sus producciones literarias, por las cuales su nombre ha conquistado una merecida fama en los círculos intelectuales de Chile.

Con el marcado acento de un lirismo agónico y desgarrador, descuella la impresionante obra de Carlos Sepúlveda Leyton. Ella refleja en sus más interesantes matices la sugestiva personalidad literaria de su autor. Los temas que han estimulado sus inspiraciones son justamente aquéllos que le ha deparado la propia experiencia de su vida. Las tres novelas: *Hijuna*, *La Fábrica* y *Camarada*, reproducen tres estados de su complicada existencia, compenetrados de un sentido ideológico común. Su infancia, desenvuelta en un ambiente de dolorosa indigencia; su adolescencia, en que vive los momentos duros de estudiante normalista, y sus años maduros, enfrentando con desaliento resignado el ingrato oficio de la enseñanza elemental, apuntan hacia un solo problema: las desigualdades sociales.

Con *Hijuna* quedó trazada la inclinación literaria definitiva de Sepúlveda Leyton. Los sinsabores de la vida de relación se grabaron muy hondo en su espíritu plástico a toda suerte de impresiones. Particularmente quedaron prendidos en las fibras de su delicada sensibilidad los rasgos extraordinarios de la infancia del arrabal. De por sí indiferente, el muchacho proletario vive intensamente su existencia, pasando inadvertidas sus pobreza,



Carlos Sepúlveda Leyton

ya que su tierna psicología le impide apreciar las referencias sociales que destaquen su ínfima condición. Ninguno de nuestros novelistas ha logrado trazar la silueta auténtica de la psique infantil del niño chileno, como lo ha hecho Sepúlveda Leyton. Su acierto reside en la simpatía infinita que despertó en su espíritu este menudo elemento. Fernandois (Jotavé) ya había observado en su *Diablofuerte* la propensión natural a la picardía ingeniosa del rapaz nativo. Alberto Romero advirtió la grave trascendencia moral que representa para la sociedad la vida del muchacho abandonado, en *La mala estrella de Perucho González*. Pero la intención ética de estos autores les impidió captar en su totalidad los rasgos típicos y generales de la infancia popular. La espontaneidad sincera y el estilo libre de alambicamientos retóricos de *Hijuna*, la

hacen superior a las antes mencionadas interpretaciones del niño proletario. No olvidemos, por otra parte, que el autor de *Hijuna* fué maestro, de modo que sus intuiciones artísticas están complementadas con una sutil capacidad de comprensión pedagógica.

Hemos anotado en otra ocasión que Sepúlveda Leyton forma grupo con los autores que han dado categoría social a la literatura chilena. El problema de las diferencias de castas está humanamente bosquejado en su primera novela, y en su planteamiento juega un papel esencial la educación. Por ejemplo, una modesta escuela provoca una curiosa y espontánea reacción de solidaridad colectiva entre los habitantes del barrio Matadero —escenario urbano de *Hijuna*,—separados por incomprensibles razones de jerarquía profesional. Pintorescas manifestaciones de confraternidad afectiva, a las cuales es muy propenso nuestro pueblo, dan emoción y colorido a las páginas en que están descritas las escenas relativas a estos conceptos de unidad cultural. Es curioso el cambio que experimentan individuos como "Ño Flojera", quien, de perezoso consuetudinario, se convierte en el más activo de sus vecinos: "Ño Flojera hace cantar la garlopa en el zaguán del conventillo. Trabaja con ímpetus, como si quisiera resarcirse del tiempo perdido, atornillado él, en cuerpo y alma, al umbral del conventillo. El trabajo parece haber rejuvenecido a Ño Flojera, como si sudando hubiera ido echando afuera, gota a gota, la mala bestia fatalista que se le había metido en la entraña" (*Hijuna*, pág. 134).

El carácter ideológico de la obra de Sepúlveda Leyton adquiere contornos más pronunciados en sus novelas posteriores. El sentimiento limpio y puro contenido en *Hijuna*, se ha racionalizado hasta alcanzar los visos de la ironía amarga o de la pasión violenta en *La Fábrica* y en *Camarada*. La tierna simpatía de estilo que admirábamos en aquélla se ha hecho artificial y aún grandilocuente en ésta. A menudo disuenan en sus páginas los sentimentalismos sensibleros y los arranques líricos desorganizados. Formalmente consideradas, *La Fábrica* y *Camarada* han experimentado una verdadera desarticulación técnica, motivada por la inquietud desorbitada de censura social de su autor. Y sin embargo, hay en ellas un

algo de atrayente que mantiene viva la espectación del lector. ¿A qué se debe este interés de rara fundamentación? Posiblemente la causa consiste en la sinceridad de conceptos mantenida por el autor a través de sus producciones, las cuales siguen lentamente el rumbo de la ideología simbólica. Precisamente, éste es el rasgo prominente de la novela de corte social, en cuya evolución su estructura externa es desplazada a un plano secundario, de preferencia por el afán crítico del autor. El personaje, por ejemplo, pierde la mayor parte de sus contenidos humanos, para convertirse en un mero elemento representativo o en un haz de ideas. Este tránsito de transformación es el que sufre Juan de Dios, personaje eterno de las tres novelas de Carlos Sepúlveda Leyton. Desde muchacho su personalidad, estremecida por las tristezas de la vida, se ha ido diluyendo hasta convertirse en un hacinamiento de ideas desesperadas. Sus ilusiones, alimentadas por la fantasía de la esperanza en *Hijuna*, experimentan el primer enfriamiento de decepción en *La Fábrica*. El ambiente mecánico que vicia a la Escuela de Preceptores, ahoga toda aspiración de libertad individual en Juan de Dios y demás compañeros de estudios. Desde el director del colegio hasta el portero se manifiestan dominados por este medio de rutina automática. Las inquietudes juveniles del alumnado son reprimidas por la severidad recalcitrante de la disciplina tradicional.

En el aspecto pedagógico, *La Fábrica* constituye un certero golpe de crítica dirigido a los sistemas de enseñanza anticuados. La ironía, a veces amarga, otras sarcástica, es el agudo instrumento censorador adoptado por el autor. No es extraño, por tanto, que la obra carezca de méritos literarios sobresalientes. Los personajes aparecen deformados con rasgos de caricatura. La pintura de los estudiantes, por ejemplo, está muy lejos de corresponder a la realidad. En ellos predomina la vejez prematura y la gravedad incipiente. Esa es la impresión que nos dejan tipos como Carmona, muchacho con aspecto de anciano; Terán, con sus gestos de frivolidad deportiva; Juan de Dios, caracterizado por un temperamento de pesimismo enfermizo, etc.

En *Camarada* el desconcierto técnico de la novela es aún mayor; mayor tam-

bién es la intención crítica del autor. Ahora Juan de Dios es profesor primario y su estropeada sensibilidad padece nuevas desconsoladoras decepciones en el ejercicio de su profesión. El panorama docente le presenta a su vista una galería de maestros impagos, corroidos por la miseria, las enfermedades y el desconocimiento moral de su prestigio. Por otro lado, una masa de niños, la mayor parte de los cuales carece del amparo doméstico que le proporcione la satisfacción de sus necesidades más elementales, debe, sin embargo, estar sujeta a rigores disciplinarios inconcebibles. Es particularmente dramático el diálogo que reproduce con cruel objetivismo la realidad social vivida por

maestros y alumnos. En las conversaciones cotidianas se mezcla el cambio de ideas con el asma desquiciador de algunos profesores y la rebelde tos de la tuberculosis de otros.

Estos hechos demuestran la sagacidad extraordinaria de observación de Carlos Sepúlveda Leyton, como también evidencian la reciedumbre ideológica de su pensamiento. Por eso no vacilamos en caracterizar su novela como la interpretación social más acabada de algunos de los apartados más notables de la realidad nacional. No sin razón Luis Alberto Sánchez ha encontrado en él "la gran revelación, como potencialidad dramática y valentía social".

E. V. G.

## Finalidades que debe cumplir la Enseñanza Vocacional

Por **Isaac Gálvez Zúñiga**, Inspector Provincial de Educación de Linares.

### Generalidades

LAS LEYES de la evolución social contemporánea que, a raíz de la Guerra Mundial del 14, encauzaron el criterio de la sociología moderna por nuevos rumbos y orientaciones, influyeron también poderosamente en las finalidades de la educación en todos los países del orbe, especialmente en aquéllos más evolucionados en el sentido educacional.

De ahí el énfasis y auge que adquirió la enseñanza vocacional e industrial en las naciones mejor organizadas como Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Austria e Italia, en donde sus estadísticas, apenas iniciado el período de la post-guerra, se ocuparon de inmediato en orientar, o mejor dicho, canalizar el proceso de la enseñanza hacia la producción, de acuerdo con los postulados de la Nueva Educación que concibe la entidad social "escuela", no como algo

desvitalizado y anacrónico, sino como una fuerza orientadora, impulsadora y creadora de valores culturales vivos.

Fué así como en Alemania tomó inusitado vigor la Escuela del Trabajo preconizada por Kerschesteiner. En Rusia, una de las primeras potencias industriales del mundo, en la actualidad, bajo el régimen soviético, sus grandes estadistas y pedagogos entonaron también un himno al trabajo, a la perseverancia, al esfuerzo y a la voluntad del hombre —como germen de toda creación— mediante la aplicación de nuevos procedimientos y formas de enseñanza que culminaron con los **complejos**, o sea, la forma didáctica más avanzada que se conoce.

En efecto, la escuela de hoy debe estar adherida en forma íntima y vital a todos los intereses y destinos del hombre, sirviéndolos en forma eficiente y adecuada.

Y como el afán supremo de las actuales democracias es en la hora pre-

sente, no sólo el predominio de la libertad política, sino la verdadera conquista de la independencia económica, base de toda igualdad y fraternidad, la educación debe satisfacer estos nobles anhelos como auténtica entidad social de progreso y superación.

Estos nuevos ideales de la Escuela Activa han tenido también sus personajes entre los estadistas chilenos. Así, nuestro recordado ex-Presidente don Pedro Aguirre Cerda tuvo como lema de su Gobierno: "Gobernar es educar", dándole al concepto de educación este sentido social profundo en cuanto a la liberación integral del hombre en lo político y económico. De ahí sus esfuerzos por difundir en el país la enseñanza industrial a base de la creación de escuelas de artesanos, agrícolas y vocacionales, como única esperanza de mejorar los índices de la producción nacional por la mejor capacitación de las nuevas generaciones en las diversas actividades del trabajo productor.

Continuando esta misma política, subió después al poder nuestro actual Presidente, don Juan Antonio Ríos, cuyo lema supremo, como todos sabemos, es "Gobernar es producir", y como la producción en todos los órdenes de la actividad humana es consecuencia lógica del esfuerzo, de la perseverancia, de la técnica moderna, de la eficiencia y de la capacitación especializada del elemento productor, fluyen como consecuencia de todo esto la importancia y difusión que deben tener en nuestro país las escuelas de carácter industrial y profesional, entre las cuales figuran también las vocacionales dentro de la rama primaria, orientadas a encauzar más directamente nuestra enseñanza hacia la producción.

### Finalidades

Conscientes de que todo el proceso educativo debe tender al desenvolvimiento y desarrollo de todas las disposiciones naturales del niño, mediante la actividad y ejercitaciones de sus tendencias e inclinaciones positivas relacionadas con la trilogía pedagógica

de cerebro, corazón y manos, la enseñanza vocacional debe cumplir algunas finalidades esenciales o específicas.

En efecto, la enseñanza vocacional debe empezar, merced a procedimientos científicos, por auscultar y descubrir las verdaderas aptitudes naturales del niño o del adolescente para orientarlo en sus actividades futuras en el campo de la producción, de acuerdo con sus valores y disposiciones innatos.

Esta finalidad primera, que lleva en germen la verdadera orientación profesional de los individuos, determina muchas veces el buen éxito y verdadera felicidad futura de los educandos. Cabe recordar que investigaciones serias de carácter socio-económico han dado a conocer en muchos países resultados dolorosos por la alta cifra de inadaptados sociales debido a las carreras, oficios o empleos que han seguido en profundo desacuerdo con sus propias vocaciones.

De esta obra de selección y verdadera orientación profesional dependerá, en gran parte, que la enseñanza vocacional cumpla su verdadero cometido, encauzando los verdaderos destinos y la felicidad de sus educandos en las futuras actividades de la producción.

Asimismo, la enseñanza vocacional, etapa previa de la específicamente profesional, debe también despertar la afición, el interés y el gusto por los diferentes oficios manuales o diversos rubros de la pequeña industria casera, como verdadera inspiradora en la formación del artesano, que hoy constituye el verdadero orgullo de las grandes democracias.

Junto con esta actividad de selección y orientación, debe también proporcionar al alumnado, cuando menos, los rudimentos de los oficios manuales y capacitarlo en las técnicas más avanzadas de aquél que haya elegido cada alumno con miras a ser más tarde un verdadero "obrero calificado" en el oficio de su especialidad. Sólo así esta rama especial de nuestra enseñanza cumplirá su verdadero rol socio-económico-cultural, toda vez que deberá también cumplir, paralelamente

te, algunas finalidades de carácter formativo por coincidir con las etapas de la pubertad, de la adolescencia y de la juventud propiamente tal, por cuyo motivo debe continuar el proceso educativo de sus alumnos mediante el desarrollo de los programas de enseñanza y actividades extraordinarias de educación física, artística y cívica que tiendan a levantar el nivel de cultura y el standard de vida de nuestros productores manuales.

### Organización

Al planearse la organización de la enseñanza vocacional en cada zona del país, deben considerarse, en primer término, sus grandes rubros de producción, sus actividades preponderantes derivadas de sus condiciones naturales, la idiosincracia de sus habitantes y demás características peculiares. Igualmente, debe efectuarse un estudio minucioso y a base de investigaciones serias sobre todas las posibilidades económicas que ofrezcan las materias primas y necesidades efectivas de cada región.

Finalmente, deben también efectuarse investigaciones sobre los rubros de producción y consumo regionales para confrontarlos con los nacionales y, por último, merced a una investigación sobre el déficit o exceso de oficientes en las diferentes ramas del artesanado, determinar el carácter y especialidad de los distintos cursos que deben componer los grados o escuelas vocacionales de cada zona del país, con un conocimiento exacto de sus necesidades más urgentes.

Conforme a este criterio, en las provincias de la Zona Central, como Linares, con producción, materias primas, medios de vida, clima y actividades más o menos similares, la enseñanza vocacional, ya sea impartida por medio de escuelas o grados —anexos estos últimos a nuestras escuelas comunes— deberían incluir, a nuestro juicio, los siguientes cursos:

#### 1.- Femeninos:

a) Economía doméstica (obligatorio para todo el alumnado femenino,

por ser la base esencial de formación de la futura madre y jefe de hogar, incluyendo en esta asignatura no sólo la práctica del arte de cocinar, sino todas las actividades que supone, como la puericultura, el lavado, aplanchado, tintorería y desmanche, zurcido y remiendo; adaptación y transformación de ropa, tejidos caseros, etc.; en suma, todo lo que debe saber una dueña de casa hacendosa para ser digna compañera de su esposo y madre ejemplar de sus hijos).

b) Corte y confección (incluyendo un curso completo de costura general en blanco (lencería) y modas femeninas).

c) Sastrería (corte y confección en ropa de hombres).

d) Tejidos (a máquina, al telar y a mano en todas sus formas).

e) Sombrerería y confección de flores artificiales.

f) Juguetería (modelado, relleno, vaciado, etc.)

g) Peluquería, peinado y manicure.

h) Avi y floricultura.

i) Cunicultura y peletería.

j) Artes decorativas en general.

k) Repujado en cuero y confección de guantes y carteras.

l) Comercio elemental, redacción mercantil y general para la formación de oficinistas de la administración pública.

#### 2.—Masculinos:

a) Ebanistería (confección de toda clase de muebles en madera).

b) Carrocería y herrería rural, incluyendo preparación de mariscales.

c) Mecánica automovilística y especialidades afines.

d) Mecánica y electricidad.

e) Talabartería y zapatería.

f) Albañilería y construcción, incluso estucado.

g) Alfarería y fabricación de tejas y ladrillos.

h) Gasfitería y hojalatería.

i) Cerrajería, vidriería y empapelado.

j) Tipografía, encuadernación y cartonaje.

k) Cestería y derivados.

3.—Como todos los chilenos deberíamos estar posesionados de las téc-

nicas de un oficio manual, por lo menos, debería existir una Escuela Vocacional en cada cabecera de departamento, con los cursos completos que más se adapten al lugar, debidamente dotadas con los correspondientes talleres, o en su defecto, completar todas las actuales escuelas de primera clase de ambos sexos con el cuarto grado vocacional, como asimismo las escuelas de las cabeceras de comuna, por ser en los centros agrícolas de esta zona la única posibilidad de formación y de capacitación para la vida, con que cuenta el alumnado rural, o sea, casi el 90% del total de la población escolar primaria.

4.—Para efectuar el proceso de la orientación y de la selección profesional del alumnado, deberían también organizarse en cada cabecera de departamento, clínicas o gabinetes psico-pedagógicos para llevar a cabo, en forma consciente y racional, las primeras exploraciones en el descubrimiento de las aptitudes naturales y verdadera vocación del alumnado, a fin de determinar científicamente la profesión u oficio que más convendría a cada escolar, de acuerdo con sus disposiciones congénitas.

Para el mejor éxito de estas clínicas en cuanto a su trabajo, la psicotécnica moderna proporciona el instrumental, los procedimientos, la naturaleza de las investigaciones y las pro-

pias técnicas para el investigador u operadores.

5.—El mayor o menor grado de eficiencia de la enseñanza vocacional depende en gran parte del grado de idoneidad y preparación que el profesorado posea de su especialidad, así como de sus aptitudes docentes, a base del dominio de las ciencias de la educación.

6.—La base de cultura mínima del alumnado para el ingreso a las escuelas vocacionales, debe ser la correspondiente al 6º año de la escuela primaria común en los centros urbanos y al 4º año en los sectores rurales.

7.—El éxito de la enseñanza vocacional depende también en gran parte de la mayor continuidad en las horas colectivas dedicadas a la enseñanza de los distintos oficios, dentro del plan u horario diario o semanal de actividades de cada escuela o grado.

8.—Toda buena organización de los grados o escuelas vocacionales debe tratar de reducir al mínimo los procedimientos burocráticos relacionados en la estadística, control, consumo de materiales de confección, contabilidad, etc., para dar paso a las actividades esenciales de su verdadera misión en cuanto a la más eficiente capacitación de los futuros productores del país.

I. G. Z.

## El humor

—¿"Qué día es hoy"?, pregunta un condenado a muerte a quien conducen a la horca.

—"Lunes".

—¡Vaya! ¡Buen principio de semana!"

Nos hallamos aquí ante un caso auténtico de humor. El humor es un medio de conseguir placer a pesar de los efectos dolorosos que a ello se oponen, y aparece en sustitución de los mismos.

## Las discrepancias

La diversidad de nuestras opiniones no proviene de que unos sean más razonables que otros, sino tan sólo de que dirigimos nuestros pensamientos por derroteros diferentes y no consideramos las mismas cosas.—DESCARTES.



## Principios y aplicación del método auditivo en la enseñanza de idiomas extranjeros

por Prof. Dr. Julio Plaut

**N**O SIN escrúpulos y no sin aprensiones emprendo esta difícil tarea de exponer los principios y la aplicación del método auditivo en un espacio muy limitado, pues no puede tratarse un problema de suma importancia y trascendencia en forma tan concisa. Siento mucho tener que limitarme en esta oportunidad a un breve bosquejo de mi sistema, basado en mi experiencia y convencimiento de que el resultado deficiente de la enseñanza de los idiomas es causado por la sobreestimación de la vista en desmedro de la atención debida al oído. Desde el comienzo de mi carrera he venido demostrando e insistiendo en el hecho de que los discos fonográficos son el medio ideal para llegar a dominar un idioma extranjero. Quien reconozca la importancia primordial del oído en la enseñanza de las lenguas vivas, no podrá negar el valor del fonógrafo como un instrumento pedagógico de primer orden.

No sólo para los alumnos es provechoso el uso del disco, sino también para el profesor mismo, a quien siempre convendría emplearlo para mantenerse en el ambiente del idioma, para encontrar en él un incesante control de su dicción, por muy perfecto que sea su conocimiento de la lengua enseñada. El disco no es sólo el guía del maestro, sino también un sustituto de permanencia en el extranjero. Al mismo tiempo que el gramófono le capacita en el dominio del idioma, le estimula a la aplicación del método auditivo. Además, el profesor adquiere seguridad y una fuerza inspiradora. El espíritu auditivo se comunica a él y garantiza su completa libertad pedagógica, conduciéndole de una pasividad aparente a una actividad mucho mayor. Una colección de discos franceses —por ejemplo— es como un pedazo de Francia. Todo un mundo interesante, tanto desde el punto de vista literario como en el aspecto psicológico, estético, artístico y étnico, se presenta al espíritu de los alumnos.

Se comprende que el método auditivo sería posible y necesario aún sin los medios auxiliares técnicos como el gramófono, pues la voz del profesor debería bastar. Ella debe dominar la lección, pues es la expresión de su alma y el sello de su personalidad. Ella produce el contacto vivo entre el profesor y el alumno. Pero aparte de que no todos los maestros de idiomas dominan la lengua que enseñan y no tienen tampoco la paciencia, los nervios y la capacidad de repetir el mismo pasaje con igual fidelidad, aún cuando posean las condiciones artísticas y lingüísticas de un actor u orador, es el portador de una sola voz, mientras que el gramófono nos ofrece, por el contrario, la multitud de las voces que constituyen una lengua. Lejos de perjudicar, la dicción variada y múltiple enriquece y afianza mucho más la expresión lingüística del alumno. Ni para qué decir que el disco debe subordinarse al maestro y que éste es irremplazable. Por lo demás, las palabras fijadas en un disco no deben esclavizar ni relegar al filólogo. El disco no es un verdugo, como hasta hoy ha sido y sigue siendo el libro. Por el contrario, libera al profesor, dejándole en posesión de toda su fuerza para convertirle en el jefe constructivo de su cátedra. El mantiene su categoría de creador y sigue siendo el maestro de la lección. Una cooperación perpetua del profesor, del aparato y de los alumnos es la garantía de la actividad más intensa, más llena de fuerza y de mayor éxito.

En especial apoyo de mi tesis, puedo afirmar que mi método se presenta como el más lógico y natural de todos, porque proporciona al estudiante el más fecundo empleo de sus facultades intelectuales y fisiológicas, por estar basado en los principios psicológicos de audición, intuición y repetición. Inconcusa verdad es que el oído es más intuitivo que la vista. La letra mata y el sonido vivifica.

Después de un minucioso examen crítico y experimental del empleo de los discos, los aproveché e introduje en mi sistema, reconociendo que sus aplicaciones se extienden a todos los puntos didácticos de la enseñanza. Eso es lo que yo proclamo.

Para enseñar la *pronunciación* en sus más delicados matices, para lo cual niego la bondad de una escritura fonética, la que es de dudosos resultados, no es posible prescindir del gramófono. Entre el disco y la descripción fonética, existe la diferencia que hay entre lo vivo y lo muerto. El disco es el cuadro de los sonidos que ha tomado vida. Tanto tiempo como el prejuicio público atribuya un valor de primer orden al conocimiento de algo puramente artificial y convencional, como es la escritura, la verdadera enseñanza del idioma permanecerá seriamente afectada, encadenada, sofocada y falseada.

Más aún, en la *entonación*, para la cual rechazo las curvas y otros signos gráficos, construcciones muertas que nunca podrán expresar la melodía, que es el alma de un idioma, y las múltiples sensaciones y excitaciones interpretadas por la voz, el valor del gramófono como instrumento didáctico de primera clase resulta indudable, pues da vida y expresión inconfundible a un idioma; mientras que un esquema artificial no lograría sino enseñar las notas sin hacer oír la música.

El mismo *ritmo* específico de una lengua, imposible de asir a través de ninguna construcción visual, sólo resulta captable y aprehensible por intermedio del disco. Con la variedad y la multiplicidad de las voces, que tan encantadoramente despiertan el afán imitativo de los niños, se va formando el conocimiento de las reglas generales hasta inculcarse definitivamente en la cabeza del alumno.

El disco proporciona también una utilidad insustituible para la adquisición del *vocabulario*. La impresión y la función que ejerce la memoria auditiva, dan la facilidad, solidez, seguridad y exactitud en el aprendizaje de los miles de palabras de que se compone un idioma. La repetición de los sonidos naturales por medio del gramófono, que nunca se cansa, sustituye el absurdo estudio de los vocablos por la memoria.

El método auditivo, que elimina el idioma materno, obtiene también una incomparable limpieza, seguridad y fluidez del

*estilo* en los alumnos. Las frases, en que las palabras toman vida, se graban en el espíritu con la misma facilidad que los vocablos que las forman. Las series de palabras aprendidas en libros, son difíciles de retener y más difíciles aún de aplicar en la conversación corriente. La enseñanza, dada lejos de la verdadera vida y la aplicación del idioma, forma malabaristas, a menudo sin éxito.

Aún en el tan famoso problema de la *lectura*, al que yo he dedicado profundos estudios, les doy a las palabras oídas la mayor importancia, sin descartar la lectura y los libros, dejándolos en plano secundario. No parece entonces cuestión insolucionable, a menos que substituyamos "auditura" (atreviéndome decir así por audición) a la lectura? Si deseamos que los alumnos lean y se enriquezcan leyendo, exigimos que la lectura quede en segundo plano desde el punto de vista pedagógico y didáctico, y es nuestro deseo ardiente que un día poseamos el registro de una gran parte de la literatura y que —como ahora vamos a las bibliotecas— vayamos a las discotecas.

En ninguna otra rama se define más el espíritu revolucionario de mi método como en la *gramática*, que yo creo más fácil y seguramente poder enseñar con continuas y repetidas excitaciones del sentido auditivo, cuyo uso garantiza en formas siempre renovadas y remozadas la posesión duradera de los hechos gramaticales. Letras y párrafos matan un idioma, y la adquisición de la gramática por la vista entierra la vida y la espontaneidad de una lengua. En trabajos especiales he expuesto que no sólo se debe enseñar gramática de otra manera, sino que hay que enseñar una gramática totalmente diferente. La gramática con un propósito en sí, como ha sido enseñada, impide más que permite a los alumnos el acceso a un idioma. La lengua oída y hablada es la gramática viva. Según el método auditivo, es una orden severamente científica rehusar todo lo que es cogido y conocido por la vista, y admitir únicamente lo que es aprehendido por el oído, tal es la razón de su vida y de su valor lingüístico.

La ortografía y la sucesión de los trabajos escritos obtienen en mi sistema el lugar correspondiente, según el reconocimiento de la letra y de la impresión.

Una vez establecidos los problemas en favor del método auditivo, ¿cómo puede

el profesor hacer su aplicación? No hay sólo una solución, sino muchísimas. Uno puede dar un ejemplo de modelo, escogido entre muchos otros, todos diferentes. En verdad, ningún método es más plástico. El maestro puede cambiar su lección indefinidamente. La aplicación dependerá, primero, de la habilidad del profesor y de su conocimiento de la lengua y, también, de la formación intelectual de los alumnos y del acondicionamiento al oído. Hay muchas maneras para el profesor hábil e intuitivo, quien como un artista está siempre creando nuevas interpretaciones del material y originando improvisaciones exitosas. Así como no podemos explicar el método teóricamente, por temor de que nos resulte incoloro y sin vida y privado de su carácter dinámico, será igualmente un contrasentido querer demostrar las diversas modalidades de una enseñanza basada completamente en la experiencia del sonido. Debido a lo conciso de este artículo, me limitaré, pues, a dar formas típicas, que son quizás las más importantes, por lo menos las más instructivas que pueden sugerir muchas variaciones.

La aplicación  *sintética* , que se debiera emplear casi únicamente en la primera y segunda categoría de enseñanza, sirve desde la infancia hasta la pubertad para el perfeccionamiento idiomático, aprovechando el instinto acústico, motórico e imitativo del discípulo y para la adaptación de la memoria auditiva por el tono. Este trabajo consiste en repetir varias veces en el disco tono por tono, sílaba por sílaba, palabra por palabra, unidad sintáctica por unidad sintáctica, compás por compás y, por último, frase por frase. Los alumnos escuchan los pasajes presentados una o varias veces y repiten lo que han escuchado. La materia que se ha oído —que se permite copiar en la pizarra después del primer año sin perjuicio didáctico— se trabaja profundamente en forma idiomática e inteligente. Frases enteras o partes son repetidas y —lo que es más importante— habladas por la clase al unísono. Los alumnos y el gramófono pueden hablar simultáneamente, lo que se encuentra muy atractivo, especialmente por los pequeños. Notable y sorprendente es el indescriptible celo y la gran alegría y vivacidad en el trabajo de los niños en tal lección. La espontánea competencia arrastra hasta a los más holgazanes. Des-

pués de la primera frase siguen las otras que se escuchan con el mismo empeño, la misma alegría, en silenciosa atención y son estudiadas tan profundamente como el principio. Nunca se nota una disminución en el interés ni fatiga en los niños. El tratamiento del medio disco —con el tiempo se podrá superar— exige mayor actividad y rendimiento sin reservas por parte del profesor y un trabajo ligero, suma atención y cooperación alegre por parte del alumno.

En el estudio  *analítico* , que sirve especialmente para las clases superiores, se toca todo el disco una o varias veces, sin interrupción, de acuerdo con las dificultades lingüísticas e intelectuales del material, las cuales influyen también en la extensión del trozo escogido. En los cursos superiores un disco completo puede ser fácilmente tratado en una lección. Luego de oído es obligación del alumno comprender y repetir la materia en total que se ha pasado. Después de la presentación sonora se saca el disco. Los alumnos, que durante la audición pueden hacer apuntes, reproducen lo que han oído en una conversación corriente. Uno no debe temer verse obligado a arrancar difícilmente del alumno los trozos del texto. Al contrario, en la mayoría de los casos se desarrolla un vívido cambio de ideas, y su resultado definitivo es una completa posesión y reconstrucción del disco. El producto de la asimilación de parte del discípulo se reflejará en la pizarra en su capacidad para escribir los vocablos nuevos y especialmente, un resumen del contenido del disco. La máxima perfección es la libre y óptima repetición del disco, dada por el alumno. Esta reproducción idiomática y material se transforma en una verdadera producción que ocupa las mejores fuerzas del alumno y desarrolla y muestra sus aptitudes mentales.

En verdad, quien ha enseñado de esta manera puede tener la oportunidad de admirar el celo extraordinario de los alumnos, causado por haber oído el material, y quien haya aprovechado tal instrucción, llegará a ser un amigo del método auditivo. Reconocerá asimismo que por el tratamiento auditivo del idioma, la enseñanza lingüística conducirá a una revelación del alma de las naciones extranjeras y a una verdadera comprensión entre ellas

## Las Misiones Culturales en México

Por el profesor JUAN B. FUENZALIDA, recientemente llegado de aquel país, en donde permaneció por espacio de año y medio, integrando una Misión de Intercambio Magisterial.

UNO DE LOS ASPECTOS más interesantes del sistema educativo de México es el relativo a la renovación de la enseñanza, al perfeccionamiento del profesorado y al mejoramiento de la vida en las comunidades campesinas y centros productores.

Para atender a estas complejas finalidades, la Secretaría de Educación Pública ha prestado especial atención al funcionamiento de las Misiones Culturales, que habían permanecido en receso durante algún tiempo.

En el año 1942 trabajaron en el país tres tipos de Misiones: Urbanas, Rurales y Especiales.

MISIONES CULTURALES URBANAS.—De acuerdo con las normas establecidas por la Secretaría, deben lograr las siguientes finalidades:

- a) "Mejorar cultural y profesionalmente a los maestros primarios en servicio que trabajen en centros urbanos de población; mantenerlos informados constantemente al día en lo que respecta a cuestiones educacionales, y crear y mantener viva en ellos una actitud profesional progresiva.
- b) Unificar en todos los centros urbanos del país el pensamiento pedagógico de los educadores, así en la teoría como en la práctica, y estimular la aparición de una opinión pública también unificada, de alcances nacionales, que favorezca el fomento de la educación.
- c) Sugerir a los gobiernos locales normas avanzadas para organizar y conducir sus sistemas escolares y para desenvolver satisfactoriamente la educación extra-escolar en que están empeñados o deben empeñarse..
- d) Promover en los centros urbanos en que trabajen la aparición o el fomento de la vida cultural en sus manifestaciones más sobresalientes, y organizar en los mismos centros instituciones funcionales que miren a esos aspectos permanentemente".

El año ppdo. funcionaron dos Misiones de este tipo. Estaban integradas por un grupo de seis personas. Su nombramiento fué por un año, pero podían ser nuevamente designadas. Los elementos que las constituían eran los siguientes, para cada una:

- Un jefe de Misión;
- Una educadora de párvulos;
- Un maestro de actividades recreativas;
- Un maestro de música;
- Una trabajadora social;
- Un maestro de artes plásticas;
- Un maestro de pequeñas industrias.

La misma Secretaría les fijó las funciones de cada misionero y así, por ejemplo, al maestro de pequeñas industrias se le exige tener experiencia docente, ser experto en pequeñas industrias y tener espíritu organizador.

Refiriéndose al programa de trabajo, la Secretaría establece:

- a) "Tomar bajo su responsabilidad directa la capacitación de los maestros que asistan a los institutos para la enseñanza de las pequeñas industrias de útil aplicación en el medio escolar, de acuerdo con los programas que se formulen al efecto.
- b) Visitar las escuelas de las poblaciones en que funcionen los institutos para ver modo de organizar y orientar debidamente la enseñanza de la materia expresada, aconsejando y auxiliando a los maestros.
- c) Colaborar con los jefes de Misión en las tareas conferidas a los mismos por los incisos c) y d) de la primera de estas bases".

En compañía de la señorita Filomena Martínez, tuvimos la suerte de conocer y, aún más, de incorporarnos al trabajo encomendado a la Misión Cultural N° 2, durante su estancia en Yucatán, Mérida. Este grupo, que tenía como jefe al distinguido maestro don César Mendoza Santana, desarrolló una magnífica labor.

MISIONES CULTURALES RURALES.—Las bases para la organización y conducción del trabajo de estas misiones, establecen:

- a) "Procurar el desenvolvimiento económico de las comunidades mediante el mejoramiento de la técnica de sus ocupaciones habituales preponderantes para hacerlas más remuneradoras, introduciendo donde sea necesario nuevos cultivos y formas nuevas y adecuadas de actividad económica, estimulando la crianza de animales domésticos, organizando la producción y la venta de los artículos sobre bases de mejores ganancias y perfeccionando, en suma, todo aquello que tienda a conseguir para los moradores una vida más desahogada.
- b) Elevar las condiciones de higiene y salubridad de las poblaciones mediante la organización y conducción de campañas sociales apropiadas y creando las instituciones que al respecto se consideren indispensables.
- c) Avivar el deseo y la resolución de las gentes de vivir en hogares mejores, dotados del equipo mínimo deseable y con vistas a conseguir el advenimiento de una vida doméstica satisfactoria.
- d) Influir en el mejoramiento de la alimentación y el vestido de las gentes.
- e) Crear la vida social en los poblados campesinos que carezcan de ella e instituir formas valiosas de recreación.
- f) Despertar el anhelo por la cultura y crear algunas instituciones que respondan, aunque sea en mínima parte, a ese deseo.
- g) Elevar la preparación profesional de los maestros en servicio en el medio rural y ayudarlos a mejorar las condiciones materiales de las escuelas, completar sus dependencias y anexos y perfeccionar su organización y funcionamiento".

Entre el personal de estas Misiones figuran:

- Un jefe de Misión;
- Un maestro de actividades recreativas;
- Una trabajadora social;
- Un maestro de música;
- Una enfermera y partera;
- Un maestro práctico de agricultura;
- Un maestro de obras materiales;
- Dos maestros de oficios e industrias;

Un maestro mecánico y operador de aparatos cinematográficos.

En uno de los recorridos que hice por la Sierra Madre Oriental, pude imponerme del trabajo de la Misión N. 12, con sede en Jalpán, Querétaro, dirigida por el entusiasta profesor don Roberto Torres. Con la señorita Martínez visitamos el trabajo de la Misión N. 19, con sede en Santiago Ixcuintla, en el estado de Nayarit. Su jefe es un activísimo y bien preparado maestro y cuenta con un grupo de colaboradores muy dinámicos, entre los que sobresale la Trabajadora Social, señorita Felisa Montero. Aprovechando nuestra pasada por aquella región, asistimos a un significativo homenaje a nuestra patria: en la Comunidad de la "Laguna del Pato" se colocó la primera piedra para el edificio de la escuela que llevará el nombre de "Escuela República de Chile".

MISIONES CULTURALES ESPECIALES.—Estos grupos tienen a su cargo las siguientes funciones concretas:

- a) "Procurar el desenvolvimiento económico de las comunidades mediante el mejoramiento de la técnica de sus ocupaciones habituales preponderantes para hacerlas más remuneradoras, introduciendo donde sea necesario nuevos cultivos y formas nuevas y adecuadas de actividad económica, estimulando la crianza de animales domésticos, organizando la producción y la venta de los artículos sobre bases de mejores ganancias y perfeccionando, en suma, todo aquello que tienda a conseguir para los moradores una vida más desahogada.
- b) Elevar las condiciones de higiene y salubridad de las poblaciones mediante la organización y conducción de campañas sociales apropiadas y creando las instituciones que al respecto se consideren indispensables.
- c) Avivar el deseo y la resolución de las gentes de vivir en hogares mejores, dotados del equipo mínimo deseable y con vistas a conseguir el advenimiento de una vida doméstica satisfactoria.
- d) Influir en el mejoramiento de la alimentación y el vestido de las gentes.
- e) Crear la vida social en los poblados campesinos que carezcan de ella e instituir formas valiosas de recreación.
- f) Despertar el anhelo por la cultura y

- crear algunas instituciones que respondan, aunque sea en mínima parte, a ese deseo.
- g) Elevar la preparación profesional de los maestros en servicio en el medio rural y ayudarlos a mejorar las condiciones materiales de las escuelas, completar sus dependencias y anexos y perfeccionar su organización y funcionamiento.
- h) Auxiliár a las autoridades para resolver problemas que se presenten por causa de emergencia, tales como inundaciones, sismos, plagas, epidemias, etc."

El personal de estas misiones se compone de:

Un jefe, ingeniero agrónomo, encargado de los asuntos agropecuarios;

Un maestro normalista, encargado de los asuntos escolares;

Una trabajadora social;

Un maestro de enseñanza de adiestramiento. (Trabajo especializado);

Los técnicos especialistas indispensables.

El trabajo de las Misiones Culturales se desarrolla por períodos: un año, dos meses, etc. Toda su preocupación se dirige a conseguir que las actividades que promueven queden funcionando cuando ellas dejen esos lugares.

El jefe del Departamento de Misiones Culturales es un ameritado maestro, don Guillermo Bonilla, y está secundado muy eficazmente por el profesor Rafael Ramírez, educador que cuenta con el mayor ascendiente entre el magisterio de México.

J. B. F.

## El Congreso de Maestros de Tucumán

**E**L DIA 6 del presente puso fin a sus trabajos el Congreso Argentino de Maestros, al finalizar cuyas deliberaciones, se aprobó una declaración en favor de los principios democráticos de la Carta del Atlántico y se acordó adherir al IV Congreso Americano, que se efectuará en Chile.

Por otra declaración, expresa el anhelo de que en la nueva Constitución de Mendoza se reafirme el concepto de laicidad de la escuela, y se decidió enviar un telegrama al Presidente del Uruguay para solicitarle la libertad de los educadores Julio Rojas, Ramón Rivero y Antonio Maida, así como agradecer a la prensa del país el apoyo que prestó al Congreso, y enviar una nota de aplauso a los maestros de Villa Regina, Río Negro, por la actitud que asumieron ante el atentado de que fueron objeto recientemente por grupos nazi-facistas.

La asamblea aprobó un voto por el cual expresa que al "restringirse el pleno goce de la libertad de opinión y la actividad política de los maestros, se lesiona una garantía reconocida por la Constitución nacional y se desconocen los principios

del sistema democrático republicano que la misma ha adoptado como forma de gobierno; que la actividad política y la opinión de los maestros no pueden introducir un fermento de discordancia, ya que son derechos consagrados y que ejercen todos los ciudadanos de los países libres; que al tratar de tales derechos, en razón del cargo que desempeñan, se crea una descalificación cívica que amengua la dignidad y la capacidad moral e intelectual del magisterio, y reclama la libertad de los maestros de emitir sus ideas y de ejercer en su integridad los derechos políticos como ciudadanos de una nación libre".

Acerca de la igualdad política de la mujer, el Congreso aspira a que sean acordados a la mujer argentina los mismos derechos de que goza el hombre, y con respecto al afianzamiento de la nacionalidad, aprobó una declaración en cuya parte expositiva se propugna que "la escuela promueva dentro del medio en que actúa un movimiento tendiente a crear en las poblaciones, con particularidad en las rurales, un sentimiento de amor a la tierra, por medio del trabajo, sobre la base de un racional e inteligente aprovechamiento

to de la misma; que para fortalecer el sentimiento de argentinidad en la escuela es necesario prestar preferente atención a los planes y programas de enseñanza y en ellos a las materias fundamentales para tales fines, la geografía del país con el conocimiento de la realidad material y de sus posibilidades económicas, públicas, culturales y sociales, el conocimiento de su historia, dando lugar destacado a los aspectos económico, cultural y social de la evolución, el dominio del idioma, estrechamente ligado al de la literatura y cultura artística nacionales y a la educación cívica, especialmente destinada a la formación de la conciencia ciudadana; que la escuela encare la revalorización del indio, elevándolo a la categoría de tipo argentino superado y apto para vivir en la democracia y los beneficios de la libertad dentro de las posibilidades de la vida republicana; la adaptación de los planes y programas a métodos y sistemas adecuados a una educación integral, mediante una enseñanza globalizadora; la formación del magisterio debe ser función privativa del Estado, el que deberá dar una cultura basada en el conocimiento de la realidad argentina; que como uno de los medios de contribuir a la formación argentina del magisterio, el Estado deberá favorecer el conocimiento del país, mediante viajes de estudios; que la enseñanza particular deberá ser reglamentada, de modo que se respeten en toda su amplitud los principios y la orientación de la escuela del Estado, contenidos en ley 1420, de educación común; y que la educación privada no es recomendable para los fines formativos de la argentinidad."

Por resolución aprobada unánimemente, se declara que "por el pensamiento de los creadores de nuestra nacionalidad,

por los principios contenidos en la ley fundamental, la letra y el espíritu de nuestras leyes y en particular por el conjunto de disposiciones de la legislación escolar, por la necesidad imperiosa de lograr la capacitación del ciudadano por la tradición y organización social de nuestro pueblo, la escuela primaria argentina es esencialmente democrática; siendo la democracia un modo de convivencia social, la escuela debe desarrollar la personalidad del niño, haciendo que su acción se ajuste a su pensamiento, formando así ciudadanos libres para pueblos libres, y para cumplir sus fines la escuela argentina debe formar hábitos democráticos, con absoluto respeto y tranquilidad espiritual para el maestro y con la necesidad de un medio ambiente político social favorable para el ejercicio de los derechos del ciudadano que ella forma".

Con respecto a la situación económica del magisterio, fué aprobada una resolución por la cual se declara que corresponde establecer la garantía de la instrucción de sumario en forma para toda sanción y que participe en el procedimiento un tribunal de disciplina integrado por maestros. Añade que los maestros aspiran a la jubilación ordinaria de todos los docentes con 25 años de servicio, sin límite de edad, y escalas progresivas y automáticas de sueldos en relación con el costo de la vida, y que reclaman a los gobiernos provinciales el aumento de los sueldos para los maestros de los consejos respectivos y que lleguen en un futuro cercano a la equiparación de sueldos.

Otra resolución declara que los maestros tienen derecho a agremiarse y que esa actitud no comporta ningún apartamiento de las normas a que debe sujetarse el maestro en todas sus actividades.

## El anti-yo

El artista no se expresa a sí mismo, sino a su anti-yo; su arte es un elogio de la virtud o belleza de que se encuentra excluido en su vida diaria. Que el poeta lírico cante lo que no es y quiere ser, su "anti-mismo" o "contra-mismo", nos parece muy natural. Cada uno busca su complemento.—W. P. YEATS.



# Música para los niños

**PEDRO HUMBERTO ALLENDE**

**H**IZO SUS ESTUDIOS de piano, violín y composición en nuestro Conservatorio Nacional de Música, pero antes que nada, es un autodidacta. En el año 1910 fué comisionado por el Gobierno de Chile para estudiar, en Europa, métodos sobre enseñanza musical y, luego, en París, lo nombraron miembro "Sociétaire des Grandes Ecoles de France". Colaboró en las ediciones Miralles y Astort, de Barcelona, y en las ediciones "Morceaux Choisis Carisch und Janichen", de Leipzig.

En el último Congreso mundial de asuntos folklóricos celebrado en Praga ocupó la Vice-presidencia, y en seguida fué honrado con el cargo de miembro del Jurado del Concurso Internacional de "Chant et piano" de Viena.

Pertenece a numerosas agrupaciones artísticas europeas, siendo cono-

cido por sus trabajos didácticos y puramente musicales.

Entre sus principales obras para orquesta debemos mencionar "La voz de las calles", escrita a base de pregones callejeros; "Las escenas campesinas chilenas"; el Concierto para Violoncelo y orquesta, del cual dijo Claudio Debussy: "Es una obra perfectamente distinguida. Hay una personalidad en el ritmo que se le encuentra raramente en la música contemporánea". El Concierto para Violín y orquesta, y otras de carácter chileno, pero elaboradas con recursos armónicos muy avanzados.

Son conocidas, tanto aquí como en el extranjero, sus doce "Tonadas" para piano, y sus "Miniaturas" escritas en modos griegos.

También es autor de composiciones para cuartetos de cuerdas, para canto y diversos conjuntos de cámara.

Fué el primero que en Chile estilizó la música netamente popular.



## "Tutito hagamos ya....."

Letra popular

Música de **Pedro Humberto Allende**

Tutito hagamos ya, mi buen bebé;  
No sabe cuánto tengo yo que hacer.

Su cuna está en desorden y su ajuar  
Voy a coser y con primor bordar.

Si no ha de dormir, vamos a jugar;  
Tomados así la vuelta hay que dar.

Levante los pies, no sabe saltar.  
¡Qué niño! ¿No ve que pierde el com-  
(pás?

Repite: un, dos, tres. ¡Si lo hace Ud.  
(peor!  
Vamos otra vez. ¡Inútil, señor!

¿No quiere correr, ya Ud. se cansó?  
Volvamos a ver si sueño le dió.

Del cielo un angelito viene a ver  
Si los ojitos cerró y duerme Ud.

Y Uds. no hagan ruido, por favor,  
Porque mi buen bebé ya se durmió.





# TUTITO HAGAMOS YA...

P. Humberto Allende

Andante  $\text{♩} = 63$

*P*  $\frac{3}{8}$

Canto

1. Tu - ti ta ha ga. mos ya, mi buen be. be'. Na sa. be cuan to
2. -- cu. na es. ta en des. ar - den, y sua juar voy a ca. ser y
5. -- cie - la un an. ge. li - to vie - ne a ver si las a. ji. tas
6. -- pp. te. des no ha gan rui - da, por fa. var! por que mi bu en be

Piano

*Fin.*

1. ten - go ya que ha. cer! - Su,
2. can pri - mar, bar - dar - Si
3. na ha de dar mir, va - mas a ju - gar; ta -
4. pi. trun, das, tres! ¡Si lo ha. ceus ted pear! ¡va
5. ce - rróy duer meus. ted y us.
6. - be' ya se dur - mid

*Fin.*

- ma. das, a - si, la vuel ta ha que dar le - van - te las piés! ¡Na  
- mos! a. tra vez! ¡I - nú. til, se. ñar! ¡Na que. re ca. rrer, ya us -

- sa - be sal - tar! ¡que ni. ña! no ve que pier. dee compás? Re -  
ted se can - só? Val. va. mas a ver si sue. ña le dió. Del

*Da!  $\frac{3}{8}$ .  
con rept.*

# Los Libros

Por Julio Durán C.

## “IMAGENES DEL LENGUAJE CAMPESINO”

Por la profesora Aída Otaíza de Estrada

En un folleto de escasas páginas, la profesora Otaíza de Estrada ofrece una muestra del riquísimo material folklórico que aún no se ha tratado sistemáticamente en nuestras tierras.

Nuestros cultores del género narrativo presentan, a menudo, trozos del habla popular, giros, modos, refranes que no siempre el lector sabe ubicarlos en su región de origen. El lenguaje vulgar—que de ninguna manera es despreciable—como organismo vivo, se desarrolla, evoluciona naturalmente, requiere una aprehensión metódica por regiones y épocas, para lo que es menester un estudio científico. Esto conduciría a trabajos de lingüística comparada de innegable provecho en el conocimiento de nuestro fondo racial.

Los Diccionarios y otros estudios etimológicos deben ser constantemente revisados y ajustados al estado actual de los lenguajes naturales; éstos precisan constante atención, labor que debe ejecutarse en el terreno mismo.

La profesora Otaíza de Estrada, que atiende la asignatura de Castellano en el Liceo de Rengo, presenta un ejemplo digno de ser imitado por sus colegas en otras regiones del país. Ella observa con el criterio y los medios que le ofrece su especialidad, el habla campesina de los alrededores de Rengo, y consigna sus resultados en un folletito que pasa a constituir ya un verdadero aporte en el planteamiento real de estos problemas de la cultura.

## “LECCIONES DE PSICOLOGIA”

De D. Roustan.

Innumerables ediciones se han publicado ya de este magnífico texto, tanto en su lengua de origen, el francés, como en otros idiomas, lo que lo ha hecho una obra vastamente conocida y usada como elemento didáctico en muchos países.

Comentamos la 5ª edición española, traducida por Gregorio Fingermann, profesor de Psicología de Buenos Aires.

En modo alguno son estas **Lecciones** una novedad bibliográfica para nuestra cultura; desde las primeras ediciones francesas, eran ya familiares entre nuestros profesores de Filosofía. Pero es del caso hacer notar, una vez más, las ventajas de este texto, máxime cuando se está difundiendo con profusión, junto con otras obras, debido a la extraordinaria actividad publicitaria que se manifiesta en la capital de la república hermana, en estos últimos tiempos.

La revolución española ha remozado, en muchos aspectos, la cultura y tradición, no solo ibérica, de nuestro continente, al dispersar de la Península al elemento más valioso y emprendedor. Tal ha ocurrido también con Alemania; sabios y literatos eminentes han evacuado su país, con notable beneficio para la cultura trascendente de otras latitudes.

En América, con la llegada de refugiados, se ha acelerado el progreso de manera palpable.

Junto a las **Lecciones** de Roustan, publicadas en Buenos Aires, aparecen también otros textos y compendios de valor científico y didáctico inestimable que, o escaseaban, o estaban agotados, o sencillamente no habían alcanzado por acá sino de oídas.

El libro de Roustan ofrece una de las más completas y recias sistematizaciones que pueda contenerse en un volumen. Vemos revisadas y aclaradas todas las doctrinas, desde el comienzo de esta disciplina, hasta las recientes interpretaciones que se han aplicado a los complejos problemas espi-

rituales; su discusión y desbrozamiento surgen con la agilidad característica en los escritores franceses, de suerte que el especialista, el estudioso o el simple aficionado están en situación de conocer prácticamente la síntesis de toda la actividad desenvuelta en este sentido.

Se agrega a estas ventajas —para nuestra enseñanza— el hecho de que el texto contiene desarrollado, en límites más o menos justos, el programa de Psicología correspondiente al quinto año de nuestras humanidades, en forma que el profesor del ramo puede utilizarlo como un guía de primer orden.

### “ALGUNOS GRANDES TEMAS DE LA FILOSOFIA EDUCACIONAL DE DON VALENTIN LETELIER”

por Roberto Munizaga Aguirre

La personalidad de don Valentín Letelier—como la de don Diego Barros Arana—crece ante los ojos de los educadores modernos, a medida que la perspectiva se hace más vasta; esto es, a medida que se distancian y se enfrían las huellas pasionales, el alboroto que despertó entre sus enemigos. La hostigante maraña de descrédito expresada en el silenciamiento sistemático de sus ideas, se va clarificando con el tiempo, tanto porque sus compugnadores se van debilitando, como porque nuestra cultura va en constante marcha de superación, agostando prejuicios y toda añeja práctica que entorpece el sano progreso.

Prueba este rasgo el homenaje que la Universidad de Chile tributó en velada solemne a los dos mencionados educadores. Correspondió a don Ro-

berto Munizaga pronunciar, en esa oportunidad, el discurso sobre don Valentín Letelier, trabajo que ha sido impreso en un pulcro folleto.

El autor examina aquí los principales aspectos del pensamiento educacional de Letelier, que tan saludable influencia ha ejercido hasta el presente en el espíritu de nuestra docencia. Destaca, en primer término, el ambiente pacato y primitivo en que debió luchar el autor de la **Filosofía de la Educación**, clima cultural que se caracterizaba por el cerrado apego a las caducas modalidades coloniales.

Luego recuerda cómo el maestro predicaba la necesidad de que el espíritu de los directores de la cultura — profesores, gobernantes, políticos — estuviese estructurado sobre la base de un recio sistema filosófico, coherente en sí y conforme a las actividades que se efectuaban. Formado este criterio amplio, la visión de los problemas y su resolución tendrían necesariamente que ser más libres, más reales, porque cada fenómeno será siempre considerado en función del conjunto de la vida.

Se revisa en seguida la concepción sociológica que Letelier tuvo de la educación. Ella es un hecho social, tiene un rol colectivo de formación más bien ambiental que individual. De este modo, la enseñanza no sería otra cosa que el resultado eficaz de todo bien trabado sistema político.

En este tono se desenvuelve el discurso que reactualiza con claridad el valor permanente de la filosofía educacional de Letelier y las lecciones que han venido siendo aprovechadas en la constitución de nuestro sistema docente.

J. D. C.

### El escritor y el hombre

En la mente del poeta parecen convivir dos sujetos antípodas alternativamente despiertos; cada uno de ellos posee una manera particular de contemplar el mundo y la vida. Quien lleve una existencia tranquila y plácida escribirá dramas, elegías, novelas o cuentos de fondo melancólico; al revés, quien viva a diario un verdadero drama, buscará en la ficción un consuelo a sus amarguras y escribirá crónicas, versos joviales o cuentos regocijados... Cada cual finge lo que necesita por compensación de lo que tiene—CAJAL.

# Páginas sobre Arte

Por Ernesto Eslava

## TEATRO EXPERIMENTAL DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

Las festividades centenarias de la Universidad de Chile han puesto de relieve un cúmulo de problemas científicos y culturales de importancia en las ciencias y el arte. Demostración palmaria ha sido, sin duda, en la escena nacional, el número que le correspondió en estas festividades oficiales al Teatro Experimental del Departamento de Extensión Cultural de la Universidad, que dirige Pedro de la Barra, con la presentación de la obra de Lope de Vega "El Caballero de Olmedo", en el Teatro Municipal, constituyendo un éxito teatral de extraordinarias proporciones.

Tomamos sus principios de fundación: el Teatro Experimental es un movimiento que comprende la realización y superación de todas las actividades teatrales, teniendo como fin principal la difusión de obras seleccionadas del teatro clásico y moderno. Este movimiento no sólo propiciará representaciones periódicas, sino que también charlas, exposiciones y cursos sobre temas relacionados con teatro y otras actividades artísticas como pintura, arquitectura escénica, historia del arte, etc. Estas actividades llevan como fin formar actores y actrices con

la cultura necesaria para una superación honrada. Además, el público podrá contar con elementos valiosos para impulsar el teatro, que es un aspecto importante de la cultura de un país. En fin, éstos son, en síntesis, los puntos raíces del Teatro Experimental. Desde luego es una promesa de profunda seriedad, que ya se ha cumplido en parte con sus exitosas presentaciones, y debemos también detallar una cosa más halagadora: que este principio constituye una terrible amenaza para el mal teatro que siempre ha reinado, por desgracia, en nuestro país.

"El Caballero de Olmedo" pertenece al ciclo más interesante de la producción lopesca: el que glosa cantares y leyendas del siglo XV. Trasunto popular, evidenciado en la corrida de toros y en el cantar de origen ("Que de noche le mataron — al caballero — la gala de Medina, — la flor de Olmedo"), dramatiza ese sortilegio que Lope siente en el amor, situado ahora en un clima de brujerías que se encarna en Fabia, resurrección de la Celestina.

Podríamos decir que el héroe central de esta obra estaba compuesto por un cuerpo de más de media docena de personajes, cuyas calidades y condiciones daban un resultado magnífico de colectividad. Doña Inés, interpretada con todas sus delicadas concepciones platónicas de un amor medieval por María Maluenda, quien supo darle con gran soltura una destacada personalidad; Don Alonso, "El Caballero de Olmedo", que ganó con bizarría la mano de doña Inés, y a cuyas acciones dió Roberto Parada tal movilidad y gallardía, que conquistó por completo al público; lo mismo Pedro Orthous en su Tello chispeante y picaresco. Aquella viejecita tan fina y temeraria de Fabia, fué llevada por Bélgica Castro con una sabiduría y desenvoltura destacadas. María Cánepa, en su Doña Leonor, le

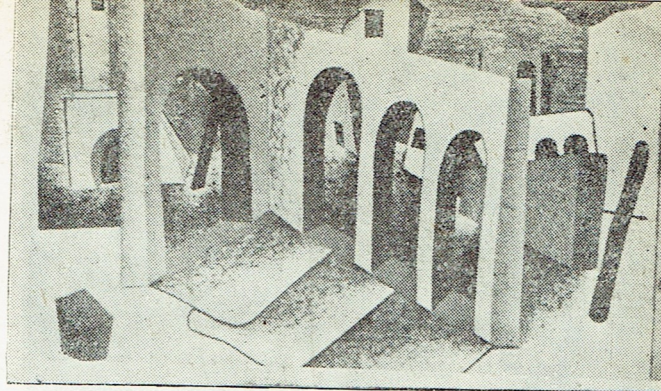
Un ensayo del Teatro Experimental



impuso una magnífica delicadeza romántica, distinguiéndose luego Agustín Siré en Don Rodrigo, Domingo Mihovilovic en Don Fernando, Emilio Martínez en Don Pedro, Chela Alvarez en su breve pero espléndida caracterización de Ana, Rubén Sotoconil en el Rey Don Juan II y Domingo Piga en el bien plantado Condestable Don Alvaro de Luna. Es también digna de señalarse la interpretación de José Paiva, en su Mendo; de Jorge Lillo, en Una Sombra, y de Moisés Miranda, en Un Labrador, al que supo darle trazos de gran emotividad y sugerencia. Entre los criados, acompañamiento, gente, etc.; resaltaban asimismo las acciones del curco bufón, de Raúl Acevedo; del cura, interpretado por Héctor Miranda; del heraldo, a cargo de Bernardo Baytelman; de los vendedores callejeros, llevados magníficamente a escena por Clara Duque, Violeta de Angulo, Mireya Angulo y Oscar Marín; y de los personajes interpretados por Fernando Bellet, Emilio Oviedo, Rolando Vargas, Oscar Oyarzo, David Baytelman y Roberto Araneda.

Todo este movimiento teatral de calidad se debe a la dirección de Pedro de la Barra.

No debemos olvidar tampoco que cada una de las escenas estaba complementada por los decorados del pintor Héctor del Campo y sus ayudantes Inés Navarrete, Oscar Navarro y Roser Brú. A cada parte de la obra le daban una fuerza y solidez muy acertadas, especialmente en el caso de la noche tenebrosa en que fué asesinado El Caba-



Decorado para "La Princesa Malena", original de Héctor del Campo.

llero de Olmedo cerca de esos árboles estilizados tan bella y trágicamente, que producían terror hasta al más escéptico espectador.

El vestuario de los personajes estaba diseñado según los grabados de la época, por la joven pintora catalana Roser Brú y ejecutados por Elena L. de Araneda. La música era también de la época y especialmente seleccionada para este objeto.

El trabajo de este grupo es una de las cosas más serias que se han hecho dentro del teatro en nuestro país y la labor de su director, Pedro de la Barra, no es en manera alguna improvisada; tenemos conocimiento que ha luchado duramente diez años por esta línea de perfeccionamiento, junto a muchos de los que actualmente le acompañan, como Edmundo de la Parra, Parada, Acevedo y la mayoría de los que permanecen gloriosamente en el elenco del Teatro Experimental.

## LA NUEVA CASA DE LA ALIANZA DE INTELLECTUALES

Acontecimiento de especial relieve cultural y artístico fué la inauguración de la nueva casa de la Alianza de Intelectuales de Chile, ubicada en los altos de la Facultad de Economía y Comercio, Compañía 1370, acto al que asistieron destacadas personalidades como el Ministro de Educación, don Benjamín Claro; el Ministro de Relaciones Exteriores, don Joaquín Fernández; el Director General de Bibliotecas y Archivos, don Gabriel Amunátegui; el Director General de Correos y Telégrafos, don Héctor Arancibia Laso; senador don Elías Laffer-

te; diputados señores Abarca y Barrechea; el Director del Departamento de Extensión Cultural, don Tomás Gatica Martínez; el Decano de la Facultad de Bellas Artes, don Domingo Santa Cruz; don Julio Ortiz de Zárate, Director del Museo de Bellas Artes, y centenares de escritores, pintores, profesores y delegaciones de provincia.

La ceremonia inaugural se efectuó en el salón de conferencias de la organización, que se encuentra pintado al temple con expresiones plásticas de grandes dimensiones, por los jóvenes muralistas José Venturelli, Erwin Wen-



Ofrece el acto Alberto Romero, Pdte. de la Alianza de Intelectuales.— Sentados: Don Benjamín Claro Velasco, ex-ministro de Educación; don Julio Ortiz de Zárate, director del Museo de Bellas Artes; don Julio Salcedo, de la Filial de Valparaíso; doña Olga Acevedo, directora de la Aich.

ner y Alipio Jaramillo, discípulos de los pintores mexicanos Siqueiros y Guerrero.

Con este motivo sus miembros lanzaron "Nuestro mensaje", que en una de sus partes decía: "Nuestra palabra de alerta se paseó vertebralmente, largo a largo del territorio. Sacudió viejas raíces, removi6 conciencias dormidas, buscó contacto con el pueblo. Se hundió de bruces en la Historia de Chile y de allí extrajo, más límpidos y actualizados que nunca, a los viejos constructores de nuestra nacionalidad. Aquellos nombres que ya parecían artículos de museo, fueron entregados a la veneración del pueblo. Juan Ignacio Molina, Alonso de Ovalle, Camilo Henríquez, realizaron el milagro de una nueva travesía. Hasta nuestro máximo Padre de la Patria, don Bernardo O'Higgins, despertó de su sueño de bronce para campear en esta nueva cruzada de independencia".

El escritor Alberto Romero, presidente de la Alianza de Intelectuales, ofreció el acto en un interesante discurso en que dijo entre otras cosas de importancia: "La Casa de la Cultura, con sus puertas de par en par abiertas a los exilados del instante dramá-

tico que sufren los pueblos, quiere que esta comunión fortalezca la fe solidaria que nos liga al futuro de los países. La hermandad americana estableció su primer concordato en el cenáculo de los escritores del año 42; la hermandad mundial la sellará la justicia, el imperio de la razón y de la cultura".

A continuación, en representación del Presidente de la República, ocupó la tribuna el entonces Ministro de Educación, don Benjamín Claro Velasco, quien expresó en una brillante improvisación, el honor que sentía al ser recibido en la Casa de los Intelectuales, por quienes sentía un verdadero culto y respeto. Enseguida se refirió a su vuelta de un viaje a la Unión Soviética y a las incomprendiones de que fué objeto, agregando que hoy la historia le ha dado la razón y que fué un grupo de intelectuales el que primero lo comprendió al dar a conocer sus impresiones. Luego después se refirió a su activa campaña de llevar el arte al pueblo, el arte en sus más puras expresiones, con el propósito de despertar el espíritu de inquietud en la juventud.

En representación de las filiales de provincia de la Aich, habló el escritor Julio Salcedo, de Valparaíso, y se refirió a la labor tenaz que aquéllas realizan en las localidades respectivas, por la defensa y divulgación de los principios culturales.

Se leyó un hermoso mensaje del poeta Pablo Neruda, que se encuentra actualmente de Cónsul General en México; de Gabriela Mistral, de Luis Enrique Délano y de un grupo de escritores que se hallan fuera del país.

Se dió término al acto con un cocktail que se sirvió en una de las salas de la Alianza de Intelectuales.

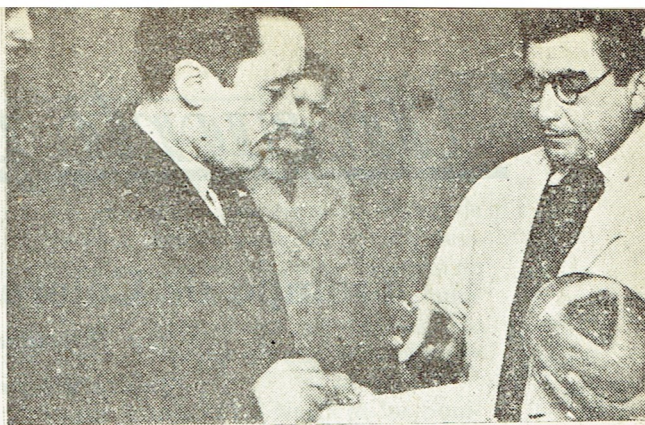
## INSTITUTO DE CERA

Recientemente se ha creado un Instituto de Cera, bajo los auspicios del escultor Raúl Arellano Delayécora, quien ha pasado la mayor parte de su vida organizando cursos en las principales ciudades del sur del país, sobre todo, entre los profesores de los establecimientos primarios y con la cooperación directa de ellos.

Ahora que se encuentra instalado en Santiago, casi todos los días recibe cartas de diversos puntos de la República, en que le solicitan su participación dentro de las materias de su especialidad, como la elaboración escultórica de la cera, el yeso en sus más variadas formas y en sus distintos derivados.

Uno de los principales objetivos del Instituto es dar a conocer en todas sus formas la perfección a que se puede llegar con la simple materia de la cera, de la cual Chile es uno de los principales productores.

La escultura en cera es un oficio popular que con un esfuerzo mínimo del alumno, puede alcanzar ilimitadas proporciones, incluso como medio de ganarse la vida, por cuanto todas las formas y figuras creadas tienen un fácil mercado dentro de cualquier hogar modesto, principalmente en la elabo-

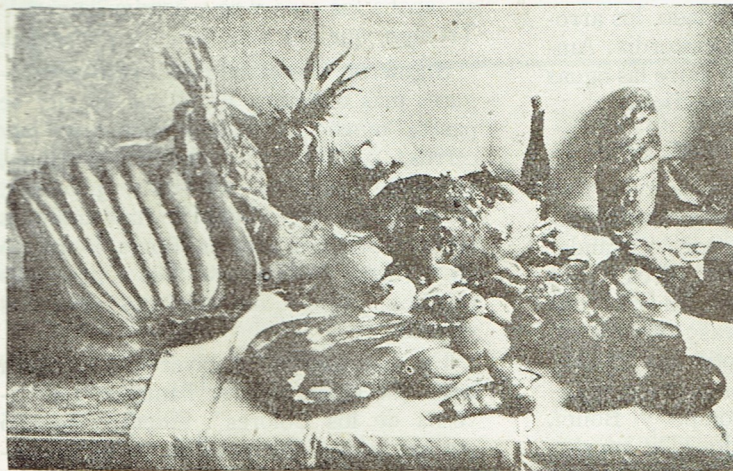


El profesor señor Delayécora da explicaciones sobre su trabajo.

ración de flores, cacharros, frutas del más fino color y chucherías para los niños.

El Instituto tiene todavía un propósito más profundo y directo, que podría constituir la transformación de la difundida costumbre de exhibir en las vidrieras públicas productos comestibles como jamón, chorizos, mantequillas, quesos, frutas etc., que hoy día pasan de la misma vidriera a la boca del consumidor, con el consiguiente peligro de contagio o intoxicación. Este inconveniente podría evitarse con la exhibición de los inofensivos productos escultóricos de cera, que en forma maravillosa interpretan en una vidriera, el jamón, el marisco y las frutas con sus más variadas formas y matices.

E. E.



Algunos de los productos del Instituto de Cera.

# Un cuento para los niños

## Trompo de Colores y Bolita de Cristal

por Salvador Fuentes Vega

(Ilustró una niña de once años)

UNA CASUALIDAD juntó una mañana a Trompo de Colores y Bolita de Cristal. El era hermoso, bien torneado y arrogante; ella, fina, de lindas espirales azules, redondita como una pupila.

—Estoy aburrido de bailar sobre la púa, sin conocer otro lugar que el entablado de la casa —dijo Trompo.

—Yo también me he cansado de rodar por los rincones de las salas o del corredor —contestó Bolita de Cristal.

Y resolvieron abandonar la casa de sus dueños para ir a tentar suerte a lugares lejanos.

Aquel día había llegado al puerto un buque a la vela. De cualquier modo los dos amiguitos llegaron a bordo y se escondieron en las bodegas hasta que estuvieron seguros de encontrarse en alta mar. Cuando el navío abandonó el puerto y se internó mar adentro, Trompo y Bolita salieron de su escondite para conocer el barco. Apenas los divisó un marinero, los recogió y los llevó de regalo al hijito del capitán. El niño se puso a jugar con ellos, pero los viajeros lo hicieron de mala manera: Trompo cucarreaba o metía su púa en las rendijas del entrepuente; Bolita disparaba para cualquier rincón y se escondía entre los rollos de cordeles. Entonces el hijo del capitán, enfadado, los arrojó al mar, sin ninguna misericordia. Ambos amiguitos se hundieron entre las aguas y desaparecieron de la superficie.

Bajaron y bajaron sin parar.

Peces y animales marinos de todas formas y colores les salieron al encuentro. Algunos parecían buques por lo grande; otros se movían estirándose; otros tenían un solo ojo brillante; otros movían una serie de ramales con garras; otros arrojaban tintas de colores por sus agallas, etc. Por entre todos estos seres espeluznantes iban pasando Trompo y Bolita, escapando de ser atrapados. De repente un animal raro, que parecía globo, se los

tragó, en un suspiro. Varios días y varias noches los aventureros estuvieron encerrados en la panza del pez-globo. Al fin se les ocurrió rascar con la púa el vientre del animal, hasta que abrieron un agujero por donde escaparon rápidamente. Estaban en el fondo del mar. Aquel lugar era un mundo extraño. Bolita de Cristal andaba que no se podía tener de susto. Animales gigantes, con patas largas y gelatinosas; más allá, tiburones eléctricos con un hocico en forma de barreno; otros con el cuerpo luminoso, como carbones encendidos; otros que al nadar producían una musiquita agradable; por todas partes había conchas y unas especies de estrellas que se movían lentamente. En fin, cuanto animal raro, bisco, elástico y multiforme. Ahí, en el fondo del mar, no se sabía lo que era noche y lo que era día. Sucedió que al cabo de cierto tiempo todos los animales se iban a sus cuevas o se escondían entre los matorrales oscuros que cubrían gran parte del fondo. Entonces el lugar quedaba a oscuras. Sólo se notaban las franjas amarillas de Trompo de Colores, y Bolita de Cristal brillaba como una pupila. A veces ambos amiguitos pasaban sustos tan grandes que, si hubieran sido niños, habrían llorado a gritos. Otras veces Bolita se tapaba los ojos y se escondía detrás de Trompo, que era más valiente y resuelto.

Siguieron caminando cada vez por lugares más distintos. El fondo del mar se parece mucho al mundo terrestre: hay cerros, cordilleras, quebradas, bosques, arenales, desiertos, cavernas, peñascos, desfiladeros, etc.; también hay animales feroces, insectos, árboles, flores, lo mismo que afuera, en la tierra. Por todas estas regiones pasaron nuestros dos pequeños viajeros.

En una ocasión se cayeron a un gran hoyo que debió haberse llamado "La Caverna de los Colores". Adentro aquello era un bosque de luces de todos los colores imaginables: los seres eran rojos,

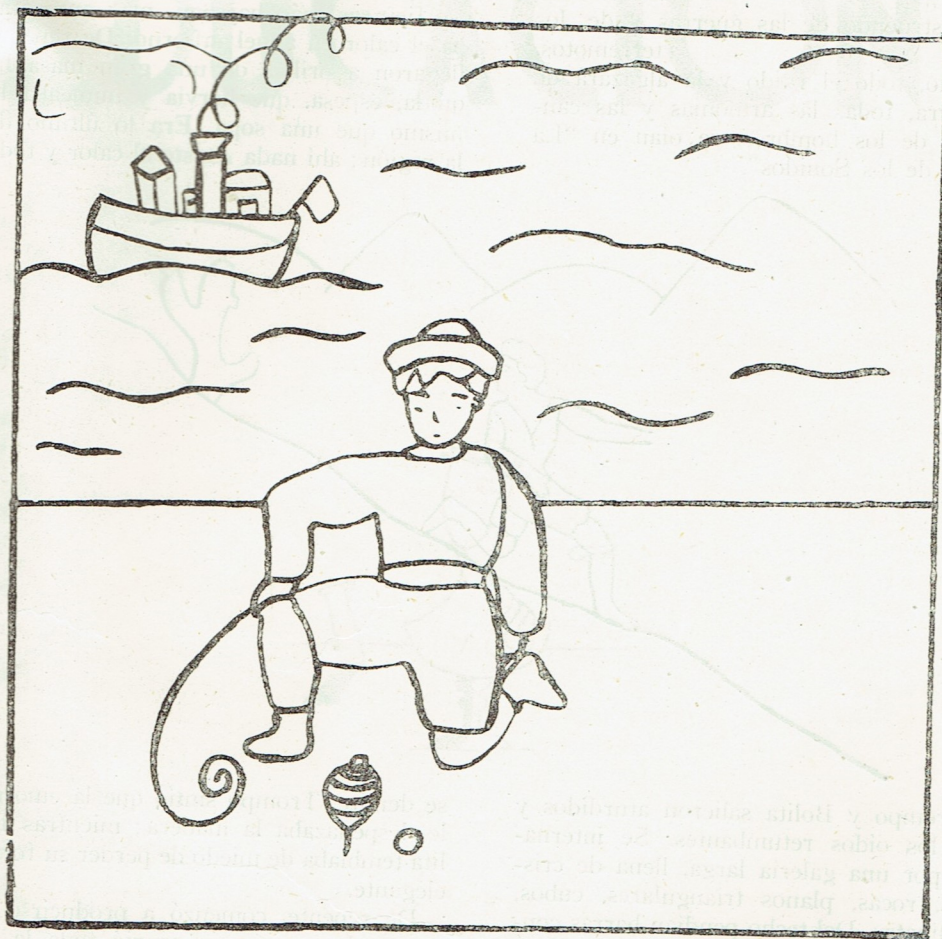


azules, amarillos, morados, blancos, verdes, negros, celestes, etc. Las plantas, todas luminosas; cada piedra alumbraba como un foco. Trompo y Bolita lo miraban todo. ¡Cuántas veces Bolita de Cristal comparó el color de sus espirales con aquellos hermosísimos azules, y cuántas veces también Trompo deseó coger una franja roja para cruzarse el pecho con ella!

Salieron de ese lugar, asombrados, con los ojos encendidos de colores. Trompo

garon noria abajo. Mientras más bajaban, escuchaban mejor los sonidos. Cayeron en una cueva que tenía la forma de un cuerno o bien de una gran oreja. Adentro había manojos de cuerdas, láminas de todos tamaños, hileras de tubos, huinchas, hojas acaracoladas; en fin, todo lo que puede producir o reflejar sonidos y ruidos.

—Esta debe ser “La Noria de los Sonidos”— dijo Trompo.



se sintió más limpio y Bolita, más cristalina. Entonces siguieron caminando por altos y bajos, rodando o encaramándose. De pronto llegaron a un pozo muy hondo. Una especie de noria seca. ¡Qué raro! Se asomaron y sintieron la sensación de sequedad en sus caras.

—Tantos días que andamos en el agua... exclamó Trompo de Colores.

—Yo estoy molida con el peso del mar— dijo Bolita.

—¡Vamos!— gritó Trompo—y, tomando de la mano a su compañerita, se lar-

En efecto, todos los cantos, las notas y el bullicio del mundo se escuchaban ahí:

- el canto de las aves;
- el rugido del oleaje del mar;
- el frufú del viento;
- el silbido del huracán;
- el chapoteo de la lluvia;
- el ruido de los motores y de las fábricas;

- el galope de las bestias;
- las estridencias de los trenes y buques;
- el toque de las campanas;



00030413

la música de las bandas y de las orques-  
(tas;

la risa de las niñas;  
el llanto de las guagas;  
las risotadas de los circos;  
el murmullo de los ríos;  
el resoplido de los aviones;  
la alegría de los colegios;  
el chillar de los insectos;  
el lamento de los heridos;  
la voz de los hambrientos y de los por-  
(dioseros;  
el estruendo de las guerras y de los  
(terremotos.

Todo, todo el ruido y la algazara de la tierra, todas las armonías y las canciones de los hombres, se oían en "La Noria de los Sonidos".

—De aquí nace Trompo.

Hacia un calor a pesar de eso, los viajeros se internaron en aquel sitio infernal. Todo allí era de fuego: los seres, las cosas, el agua, el aire. De pronto Bolita de Cristal pareció ver unos seres que danzaban sobre las llamas.

—Esos deben ser tal vez los demonios con que en la tierra asustan a los niños —dijo Trompo de Colores.

Mientras más bajaban, más aumentaba el calor en aquel infierno. De repente llegaron a orillas de una gran masa líquida, espesa, que hervía y humeaba lo mismo que una sopa. Era lo último de la región; ahí nada resiste al calor y todo



Trompo y Bolita salieron aturdidos y con los oídos retumbantes. Se internaron por una galería larga, llena de cristales, rocas, planos triangulares, cubos, escalinatas. Del techo pendían barras congeladas; más allá cruzaban puentes blanquísimos; o bien se encontraban con bloques macizos que parecían iglesias o castillos. ¡Qué helado era aquello! ¡Y qué silencio más grande había!

—Vamos pasando por "El Desfiladero del Frío" —dijo Trompo, tiritando, y Bolita de Cristal se arropó bien la carita, como una persona grande.

Al fin salieron de allí, y se metieron por un orificio estrecho. Fueron a caer a "La Región del Fuego". Este lugar está ubicado debajo del fondo del mar, para evitar que las ciudades y los campos se caldeen y los hombres se achicharren,

se derrite. Trompo sintió que la emoción le despedazaba la madera; mientras Bolita temblaba de miedo de perder su forma elegante.

De repente, comenzó a producirse un estruendo espantoso; crugió toda la región del fuego, los objetos se desplomaron, mientras la enorme masa líquida subía, subía. Una humareda sofocante llenó el lugar. Se produjo una gran explosión, que arrastró con cuanto encontró a su paso. Trompo de Colores y Bolita de Cristal no alcanzaron a huir y fueron aventados por el chiflón de fuego que rompió hacia afuera, hacia la tierra.

Nunca más se supo de aquellos inseparables amiguitos aventureros. Y se acabó el cuento que pasa por el zapatito roto hasta que leas otro.